

60/14

EMILIO VENDRELL

=====

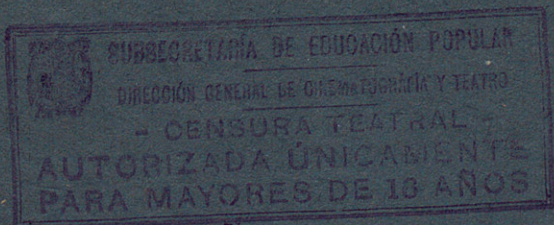


Librero sellado y visado el día **22 NOV. 1945**
a la Compañía Teatro Romea
con guía de censura n.º 1 según expediente
n.º 610-45



"" A D E L A I D A ""

-----oOo-----



ACTO PRIMERO

=====

SEGUNDA COPIA

=====

EMILIO VILLARREAL.

" ABELARDA "



ACTOS, el segundo
CUADROS y en pro-
ilustraciones en
catastro:
SCHUBERT - SCHUMANN
WAGNER y STRAUSS.

ACTO VILLARREAL.



EMILIO VENDRELL.

=====

ADALDA, 18 años
JULIA, 35 años
MISS KATY, 25 años
DOÑA LEONCIA, 50 años
MARQUESA DE CAMPOFLORIDO, 60 años
BEATRIZ, 40 años
MARGARITA, 30 años, esposa del

"" ADELAIDA ""

\$

DAVID LAYON Comedia en TRES ACTOS, el segundo
HENRIQUE SERRA dividido en DOS CUADROS y en pro-
RIBALTA, 30 sa, original con ilustraciones mu-
GABRIEL SARRA sicales de los maestros:
taxista) . . BEETHOVEN - SCHUBERT - SCHUMANN
ALEXANDRO, 30 MENDELSSOHN y SATRAUS.

=====

sitio.)
ANGEL, 25 años (Pоста)
ANDRES, 20 años (estudiante)
MIRIAM, 25 años (perfumista)
Mr. Smith, 50 años (diplomático)
Dr. PEDRO, 35 años (Médico)

ACTO PRIMERO.

GRUPO SEGUNDO.
Invitados, Músicos, Bailarines, etc.

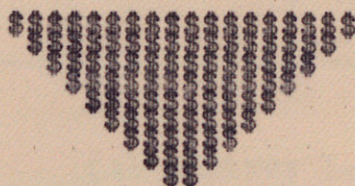
R E P A R T O .



ADELAIDA, 18 años
 JULIA, 35 años.
 MISS KETTY, 25 años
 DOÑA LEONCIA, 50 años
 MARQUESA DE CAMPOFLORIDO, 60 años
 BEATRIZ, 40 años.
 MARGARITA, 30 años, esposa del
 diplomatico
 UNA DONCELLA, 20 años
 DAVID LAFUENTE, 40 años (tenor)
 ENRIQUE SERRATS, 40 años (Pintor)
 RIBALTA, 30 años,)periodista) .
 GABRIEL SABATER, 52 años (pres-
 tamista)
 ALBERTO, 30 años (músico compo-
 sitor.)
 ANGEL, 25 años (Poeta)
 ANDRES, 20 años (estudiante) .
 MIRURGIA, 28 años (perfumista)
 Mr. Smith, 50 años (diplomatico)
 Dr. FRESNO, 35 años (Médico). .
 INVITADO PRIMERO 27 años . . .
 CRIADO PRIMERO
 CRIADO SEGUNDO.
 Invitados, ~~hairs~~ bailarinas, criados, etc.

Derecha e izquierda del Actor.

Epoca actual en Barcelona.



ACTO PRIMERO.

La escena representa una sala de música biblioteca de ambiente muy artístico y de buen gusto con muchos libros y cuadros y una araña de cristal que pende del techo. Al fondo una gran vidriera practicable por donde entra la luz dorada de una tarde primaveral que completa el ambiente acogedor de la sala. A la lateral derecha dos puertas practicable que comunican a las habitaciones de la casa. En la lateral izquierda una puerta que da al recibidor. A la izquierda, primer término un piano de cola con algún objeto artístico encima una luz de brazo y unas partituras esparcidas esparcidas. A la derecha muy hacia el foro, una mesa escritorio con muchos papeles, retratos, libros y un teléfono que jugará cuando se indique. A la derecha, primer término, un gran diván. Detrás del mismo una lá-



ACTO PRIMERO.

La escena representa una sala de música biblioteca de ambiente muy artístico y de buen gusto con muchos libros y cuadros y una araña de cristal que pende del techo. Al fondo una gran vidriera practicable por donde entra la luz dorada de una tarde primaveral que completa el ambiente acogedor de la sala. A la lateral derecha dos puertas practicables que comunican a las habitaciones de la casa. En la lateral izquierda una puerta que da al recibidor. A la izquierda, primer término un piano de media cola con algún objeto artístico encima una luz de brazo y unas partituras ricamente encuadernadas. A la derecha muy hacia el foro, una mesa escritorio con muchos papeles, retratos, libros y un teléfono que jugará cuando se indique. A la derecha, primer término, un gran diván. Detrás del mismo una lám-



para de pie cubierta por un manton de grandes flores. y la del mejor de nuestros críticos.

David = Pues voy a hablaros con toda franqueza.

El teatro es (Al abrirse las cortinas aparecen: ALBERTO, sentado al piano, acabando de ejecutar una partitura original. Al lado de él, DAVID; de pie, recostado en el piano, con unas cuartillas en la mano, ANGEL. ENRIQUE, RIBALTA y entre estos dos, MISS KETTY, sentados en el diván. Acabada la música, muestras de agrado de todos los presentes.)

H A B L A D O .
=====

Ketty = !All right! !Maravilloso! !Estupende!

Angel = Y esta es nuestra obra!

Alber = !Nuestra primera obra!

Enriq = !Bien! +Bien!

Alber = Ahora, nos interesa la opinión del artis-



(Por DAVID.)

y la del mejor de nuestros criticos.

(Por RIBALTA.)

David = Pues voy a hablaros con toda franqueza.

El teatro es una de las actividades que

más sorpresas reserva. En mi larga carrera

he tenido ocasión de comprobar que muchas

obras que nos entusiasmaron en su lectura,
han fracasado al ser representadas.

Enriq = En cambio, ¡cuántas mediocridades triunfan
cada día!

David = Es verdad. Mi juicio será aproximado nada
más.

Angel = Nosotros confiamos mucho en la experien-
cia del maestro.

David = Tanto el libro como la música los encuen-
tro de un elevado valor artistico, pero
temo que la obra resulte algo larga y poco
teatral.

Ribal = Sí. Creo que est'as en lo cierto. ¡Ahora,
que cantándola tú!...

(A d u l a d o r.)

Aquella romanza del segundo acto y la
gran frase del dúo interpretada con tu



- arte único, la comedia seria un exitazo.
- Ketty = ¡Oh, yes! ¡Se ajusta tanto a sus facultades y a su clara dicción que ésto supliría sin duda todos los defectos.
- Alber = ¿Que número les ha gustado más?
- David = El mejor, a mi entender, es el concertante.
- Ketty = ¡Ay, pero la romanza...!
- David = Es un número fácil, inspirado, pero no tiene el valor musical del concertante.
- Ribal = De todos modos mi felicitación. Dejarme el libro y la partitura unos días; yo la leeré a solas y creo que haciendo un pequeño retoque, podremos dar a conocer la obra a mi empresa.
- Angel = Con que usted la apadrine, estamos salvados.
- Ribal = ¡No faltaba más! Lo que quiere David Lafuente es artículo de ley para una empresa.
- Alber = Bien; nos vamos. No quisiéramos molestar.
- David = ¡De ningún modo! Id al teatro a verme dentro de unos días y concretaremos.
- Alber = ¡Señorita!...
- Ketty = ¡Good bye!
- Angel = A sus pies.



Enriq = ¡Adios, y felicidades!

Alber = Gracias.

Ribal = Bueno, gran divo... del tenor de poca impor-

David = ¿Te vas también?

Ribal = Sí. Esta noche iré, al teatro...

(En voz baja, confidencial-
mente.)

Pero... quisiera decirte dos palabras...

David = Tú dirás.

Ribal = ¿No te molesta?

David = Dí; ¡qué quieres!

Ribal = Tengo un asunto esta noche, sabes...

David = ¿Cuánto necesitas, vaya!

Ribal = Nada... Poca cosa... lo que quieras.

David = (Dándole unos billetes.)

Toma, y que te diviertas.

Ribal = Mañana saldrá tu retrato en primera plana
de "Revista"

David = Anda, anda y que te vaya bien. Adiós, señores.

(Y los acompaña a todos que
se van por la izquierda.)

Enriq = Qué fresco es este Ribalta.

Ketty = Yo le encuentro muy divertido.



Enriq = Pues si él lo sabe, prepárese.

Ketty = ¿Que le ha paracido a usted la obra?

Enriq = Encuentro el papel del tenor de poca importancia para un artista como David.

Ketty = ¡Esto me ha parecido a mí también!

(Sale DAVID.)

David = Bueno, Enrique; tendrás que dejarnos, porque voy a dar lección a Miss Ketty.

Ketty = Por mí, que no se marche.

Enriq = Gracias. No es muy divertido aguantar las vocalizaciones. Cogeré un libro y me iré al jardín.

David = Como quieras.

(ENRIQUE coge un libro de la biblioteca y se va por

Ketty = Por nada. He tenido el foro. DAVID se sienta

David = ¡Oh, pues es necesario al piano, hace unos acorde

Ketty = Ya lo sé. Pero voy a apergiados y se dispone a empezar la lección.)

David = Acuérdesse de lo que le dije en la última

Ketty = lección. La respiración natural. La posi-

David = ción de la boca no hay que buscarla, ya

nos la dará la vocal. Es decir que si la

Ketty = vocal es clara pura en su misión, la boca

algo que corregir.



tendrá su posición natural. Por lo tanto una a debe ser francamente a . Vamos a probarlo.

(DAVID hace una vocalización acompañándose él mismo al piano.)

¿Entiende?

(Hace un acorde para dar la tonalidad y espera a que MISS KETTY vocalice. Esta le mira fijamente con una sonrisa de coquetería.)

¡Vamos, cante! ¿Qué le pasa? ¡Por qué me mira de este modo!

Ketty = Por nada. No tengo hoy ganas de vocalizar.

David = ¡Oh, pues es necesario!

Ketty = Ya lo sé. Pero tiene razón Enrique; es muy aburrido.

David = ¿Suspendemos pues, la lección?

Ketty = No. Prefiero cantar.

David = ¿Se sabe ya musicalmente "Voce de Primavera"?

Ketty = Creo que sí. Claro que encontrará usted algo que corregir.



David = Bien, ya veremos. Empiezo.

M U S I C A .

=====

Ketty = La Primavera límpida
florece con ardor.
El monte, el prado trémulo
sus flores nos brindó.
!Oh, primavera fúlgida
el corazón
despiertas de amor!

En el Cielo
todo es fiesta.
Voluntad
todo es ya.
Ave y flor
con ardor
canta al sol
su amor.

Todo es en el Cielo, luz.
En el prado
lirio y nardo.
Las estrellas



rien trémulas
y la luna rie y vela.
La ave con sus trinos
melodiosos y divinos
me despierta un dulce amor.

Corazón
sin tardar
debes amar
Dulce placer
es el querer.
Y el lucir de la estrella
tan limpia y tan bella
en la tierra da esplendor.

Cese el sufrir
quiero vivir
y entre aromas y suaves
y al cantar de las aves
el amor renace en mí.

Todo revive
con ardor,
todo respira
nuevo amor.



La Primavera límpida

florece con ardor.

El monte, el prado trémulo

sus flores nos brindó.

!Oh, Primavera fúlgida

el corazón

despiertas de amor!

=====

H A B L A D O .

=====

David = !Magnifico! Veo que se acuerda de todas mis observaciones. Está usted haciendo grandes progresos.

Ketty = "¿Is it very?" (1)

David = !Sinceramente! En mi calidad de profesor no puedo engañarla.

Ketty = Sus explicaciones son tan claras, tan justas...

David = Es que usted tiene talento.

Ketty = Y tenacidad. Ya sabe lo que me costó vencerle para que accediera a darme lecciones de canto.

David = Creía que era un capricho.

Ketty = Y, ahora, ¿ya no lo cree?

(1) Se pronuncia: Is it viri.



- David = Forzoso es reconocer que un mero capricho,
David = no resistiría tres meses de vocalizaciones.
Ketty = ¡Usted no conoce a los yanquis!
David = Sí; tienen un temple admirable. Pero usted
David = no es americana pura, según creo.
Ketty = No. Mamá era española. De Bilbao. Por eso
David = tuve empeño en venir a España, para cono-
cer el ambiente.
David = Y claro, ¡lo ha logrado!
Ketty = Sí, sí, voy enterándome. Vea usted; en un
David = país que casi no conozco, separada por
Ketty = cientos y cientos de millas de mi padre,
David = me siento mas acompañada que en New York.
David = Comunque no le falta nunca compañía. Todos
Ketty = los jovenes se disputan el honor de obse-
quiarla.
Ketty = ¡Bah!... Y ¿para quién me sirve esta corte
David = de moscones que sólo huelen la miel de
mi dote?
David = Alguno habrá que se sienta atraído por su
hermosura. Porque no se puede negar que es
usted bonita.
Ketty = ¿Usted cree?...
David = ¡Como lo digo!



Ketty = Pero ¿será el que yo quisiera?

David = ¿Por qué no?

Ketty = Porque me separa de él malgo más fuerte
que mi voluntad.

David = ¡Luego ya existe!

Ketty = ¡Claro! Pero lucho con su indiferencia.

David = Y ¿quién es ese hombre tan ciego o tan
loco que no sabe ver el tesoro que está
a su alcance?

Ketty = ¿Le interesa saberlo?

David = ¡Sí!...

Ketty = ¡All right! ¿Sabe lo que es una charada?

David = Lo que me está usted haciendo en este mo-
mento.

Ketty = Tiene gracia! Lo que quiero decirle es si
conoce el espectáculo que nosotros llama-
mos una "charada".

David = Creo haber oído hablar de ello. Pero aún
no me ha dicho quien es el afortunado.

Ketty = Precisamente en la "Charada" que mañana
se representará en mi casa encontrará usted
la explicación...

David = Es usted enigmática.

Ketty = ¡Oh, no! Creo sencillamente que no soy yo
quien debe decírselo, sería ¡schoking!



David = Bien; tendré paciencia hasta mañana.

(Sale DONCELLA.)

Donce = ¿Permite?

David = Pase.

Donce = El coche de la señorita aguarda

Ketty = ¡O.K.!

(DONCELLA hace mutis.)

Y a propósito, maestro, ¿que cantará usted mañana?

David = ¿Cantar?...

Ketty = ¡Claro! Prometió cantar en mi Garden Party.

David = Bien. Cantaré. A mi cariñosa discipula no puedo negarle una cosa tan fácil para mí.

Ketty = ¡Than-you! ¿Cantará usted ADELAIDA de Beethoven?

David = (Rápido.)

¡No; Adelaida, no!

Ketty = ¡Qué lástima! ¡Tan deliciosamente bien como la interpreta usted! La primera vez que le oí este "lied" comprendí que la música es el arte capaz de emocionar más profundamente y que aún sin la palabra puede expresar y describir la naturaleza y el amor en toda su grandiosidad.



David = ¡Cómo siente y com-prende la música, miss
Ketty!...

Ketty = Todo el mérito de esta comprensión puede
atribuirselo. No hay sino estar en contac-
to con un artista puro como usted para ver
toda la belleza del arte. Y ocurre a veces
que no sabemos donde está el limite que se-
para nuestra doración, si en el artista o
en el hombre que lo encarna.

David = ¡Ay! cuantas desilusiones la esperan si
sigue por este camino!

Ketty = ¡Quizás!...

(Corta pausa.)

David = ¿Qué piensa?

Ketty = ¡Nada!... Hace un instante me ha dicho
que el cantar era para usted una cosa fá-
cil. ¿Por qué no canta ahora "ADELAIDA"
para mí?

David = ¡No; "ADELAIDA", no! ¡No... puedo!...

Ketty = ¡No insisto más! ¡Tanto como he deseado
este momento! Los dos solos, en la intimi-
dad de este estudio y usted cantando para
mi. ¡Para mí sola!... ¡Haciendo vibrar su
alma y la ~~mí~~ mia a los mismos acordes!...



(Con naturalidad.)

!Si pudiera obtenerlo con un cheque!...

David = ¿Tan interesado me cree? No necesita pagarme para que yo cante ahora.

Ketty = Así pues... cantará...

David = !"ADELAIDA", no! Escuche un "lied" de Schubert y le serviré de lección.

M U S I C A .

=====

David = Yo escucho la voz clara
del río de cristal,
que ríe y que se esconde
en el cañaveral.

Yo ignoro quien me guía
ni quien me aconsejó
que igual que la corriente
cantando bajo yo.

Y sigo su camino
con triste frenesí
y él corre y va cantando
riéndose de mí.



David = ¿Es ese mi camino?

Adelita = Pues dime: ¿dónde vas?

David = ¡Que tu canción me encanta!

Ketty = ¡Sin! ¡Seguir no puedo más!

Adelita = ¡Es tu canción de hechizo!

David = ¡No debo, ya, seguir!

Adelita = ¡Que el canto de las hadas
después me hará sufrir!

David = No sigas la corriente
y déjala pasar.

Adelita = ¡Oh, p Descansa en el molino
y olvida aquel cantar.

=====

H A B L A D O .

=====

Ketty = ¡Magnífico, maestro!

(Muy apasionada.)

Adelita = ¡David Lafuente cantando para mí sola!

Adelita = ¡Cuando le oigo cantar me parece que veo
su alma! Es como si poco a poco fuera us-
ted despojándose de esos velos conque la
educación y las conveniencias quieren que
ocultemos nuestro "yo".



David =

(Irónico,)

¿Adivina pues mis sentimientos? ¡Qué miedo! Tendré que andar con cuidado.

Ketty = ¡Sin bromas!... Adivino como amaría si

Ketty = la pasión llamara a sus sentidos y las delicadezas que sabría guardar para la elegida de su corazón.

Adela = ¡No sé! ¡Estoy tan confundida!... (KETTY se ha acercado mucho a DAVIE que seguirá

David = (sentado al piano. Sale ADELAIDA. Queda sorprendida de la actitud de KETTY)

Adelai= ¡Oh, perdonen! ¡Creeí que ya habían terminado!

(Inicia el mutis.)

David = Pasa, Adelaida.

(Levantándose, va hacia ella.)

Ya hemos terminado. Pasa si quieres. ¿Deseas algo?

Adelai= Unos apuntes que dejé olvidados esta mañana.

Ketty = Pase, señorita. Iba a marcharme.

David = ¿No se conocían ustedes?



(Presentandolas.)

Adelaida Morell, prima de mi esposa. Miss
Ketty Marwin.

Adela = Tanto gusto, Miss Marwin.

Ketty = ¡Encantada! Espero que mañana tendré el
placer de verla en mi Garden Party, señori-
ta Adelaida.

Adela = ¡No sé! ¡Estoy tan ocupada con mis estu-
dios!...

David = (Con intención.)

Ketty = Adelaida tiene gran interés en terminar
su carrera para vivir independiente, le-
jos de nosotros.

Adela = ¿Cómo puedes decir eso? Mi cariño y mi gra-
titud, nunca han de faltarnos.

David = ¡Gratitud!... ¡Siempre lo mismo!...

(A MISS KETTY.)

Adela = ¿Creerá usted que esta chiquilla se ator-
menta constantemente por el pedazo de pan

que come?

Adela = ¿Quien paga mis estudios, sino vosotros?

David = Pero, Adelaida, si te los ganas tu misma
los estudios.

Adela = ¿Por una beca que gané el año pasado?



Ketty = (Con mucha intención.)

Yo creo, señorita Adelaida, que no debe sentir estos escrúpulos excesivos. No dudo que el señor Lafuente encuentra un placer muy grande en protegerla. Y... ahora, con permiso... me despido de ustedes. "Good-Bye".
!Hasta mañana!

David = !Adios, Miss Ketty!

Ketty = Por la tarde, a las cinco.

David = Seré puntual.

Ketty = ¿Y... usted señorita?

Adela = !Julia, decidirá!

(MISS KETTY se va. DAVID la acompaña. ADELAIDA va a la mesa escritorio y busca los apuntes. DAVID vuelve enseguida.)

Adela = No me gusta esa mujer. ¿Qué quiso decir, al hablar de tu interes por mí?

David = No sé.

Adela = Puso doble intención en sus palabras y a fé que tuve que dominarme para no contestar una incorrección.

David = !Adelaida!...



Adela = ¡Si, si! No le hubiera hecho mucha gracia

David = si llego a decirla la impresión que me hizo al sorprenderos tan tiernos.

Adela = ¿Qué supones?...

David = Nada. Digo lo que he visto

Adela = Pues has visto visiones.

David = Mejor. Mejor para tí... y para Julia. ¡No lo merece!

Adela = ¿Es que alguna vez le he faltado al respeto que le debo?

David = ¡Vamos!... Ya saldrán tus teorías.

Adela = ¡Claro! El cariño y el respeto que se merece la esposa no puede ser igualado ni destruido por ningún otro amor. Pero, la pasión...

David = La pasión es otra cosa.

Adela = ¡La pasión!...

David = Hay mucho que hablar sobre eso. Lo que sí puedo asegurarte es que en este caso estás equivocada.

Adela = Hasta el presente... quizás. Más adelante ya veremos... Creo que estás a punto de caer en una nueva aventura.

David = ¡No, Adelaida! Ahora no puede ser como otras veces.



Adela = ¿Tan virtuosa crees a esa excéntrica?

David = No.

Adela = Entonces...

David = ¡No es por ella!... ¡Es por mí! Porque yo no puedo quererla. Porque hay un gran amor que me retiene, que me encadena y está haciendo de mí, ahora que me vuelvo viejo, un hombre nuevo.

Adela = ¿Tu mujer?

David = (Mirándola fijamente.)

¡Por qué me haces esta pregunta!

Adela = ¡Ah, entonces... no es ella! ¿Es otra? Y, ¿te corresponde?

David = Ella no sabe nada.

Adela = ¡No entiendo!...

David = Cuántas veces al encontrarme a solas con ella, como estamos ahora tú y yo, mi secreto pugnó por escapar. ¡Si yo pudiera decirle lo que su amor sería para mí! Porque estoy cierto de que si esa mujer me quisiera, me amaría con una pasión capaz de todos los sacrificios.

Adela = Pues poco te amaría si olvidara que eres casado.



David = !Adelaida!... Es cierto que soy casado, pero tú mejor que nadie sabes que si me aparto de Julia es porque su salud lo exige. Nunca hemos hablado de esta cuestión.

(Muy confidencialmente y bajando la voz.)

Tú ignoras la gravedad de la dolencia de Julia y ella afortunadamente también. Cuando al nacer, murió, nuestro primer hijo, mi mujer se consoló con la esperanza de que podría venir otro. Pero ese otro, no vendrá. !No debe venir! Porque ello costaría la vida a la madre. ¿Comprendes ahora porqué nuestros lechos están separados y porqué yo, hombre al fin...

Adela = Sí, no sigas. !Empiezo a disculparte!

David = ¿Y, sigues creyendo que seria muy culpable la mujer que me amara?

Adela = !Por amarte en lo hondo de su alma, allí donde la voluntad nada puede, en el rincón más escondido de su pensamiento, no, no seria culpable! Pero si fuera tan insensata que ese querer se desbordase y arrojara en su empuje a todas las consideraciones que se debía a si misma y a los demás;



si por culpa deesta mujer, otra ~~mujer~~,
con mas derechos que ella, llorara una
sola lágrima, entonces, sí; !seria culpable

David = Y mis lágrimas, ¿no cuentan para nada?

Adela = Tus lágrimas resbalan y se secan al calor
del primer beso. !Las que lloramos noso-
tras alma adentro, nos van quemando las
entrañas!

David = !Qué sabes tú, chiquilla; de lágrimas!

Adela = !A lo mejor mas de lo que piensas!

(Suena el timbre del telé-
fono.)

David = Contesta tú, hazme el favor.

Adela = ¿Diga?... ¿Quien es?... Ah, ¿eres tú,
Andrés? Sí, sí, yo misma. ¿Esta noche?
¿Van también Marujita y Carlos? !Bien!
!Conforme! Pues cenaré con vosotros. !Ah,
oye! Procura que las butacas sean de ter-
cera o cuarta fila, ¿eh?. Hasta luego. !
!Adiós!...

David = (Visiblemente contrariado.)

¿Sales esta noche con tu novio?

Adela = Andrés no es mi novio. Es un camarada
de estudios sencillamente.



David = ¿Te parece bien ir sola con él a cenar y al teatro?

Adela = En primer lugar, no voy sola. Marujita y Carlos vendrán también con nosotros.

David = La amistad con esta pareja no me parece digna de tí.

Adela = ¿Que diferencia hay entre Marujita y yo?

David = La que va entre una mujer recatada y decente como tú y una muchacha libre, despreocupada y ligera, como ella.

Adela = ¿Y eres tú aquel hombre de ideas tan avanzadas sobre el amor, el que viene ahora con estos escrúpulos?

David = Es que...

Adela = ¿Qué?

David = Nada. Ya sabes que yo te conozco bien... y me molesta esa apariencia quentomas de mujer moderna.

(Aparece JULIA que viene de la calle con unos paquetes)

Julia = ¡Hola, David! Buenas tardes, Adelaida.

David = ¿Habías salido?

Julia = Sí. Fui de compras.

(Se sienta.)

Adela = Yo podía haberte acompañado.



David = ¿Fatigada, eh?

Julia = Un poco. Los tranvías van tan llenos.

David = ¿Por qué no llevaste el coche?

Julia = Creí que saldrias túnen él.

Adela = Pero si he sido (A JULIA.)

¿Deseas algo?

Julia = Nada. Gracias Adelaida.

Adela = Con permiso, pues.

Seriesmas muy eg)Hace mutis por la lateral
una inocente derecha.)

Julia = ¿Te has acordado de que mañana es el cumple
años de Adelaida? Yo ya le tengo preparado
el regalo. ¿Y tú?

David = Yo, no.

Julia = Ya me lo figuraba. Por eso he pensado que
más valia prevenirse y he comprado también
un obsequio en tu nombre. Un portaretratos.

David = Ponle uno tuyo, para que cuando esté lejos
de nosotros, no deje de recordarnos.

David = Y a propósito de Adelaida. ¿Sabes que esta
noche piensa salir con Andrés?

Julia = Sí. Quieren celebrar con unos amigos el
bñen éxito de sus exámenes.

David = ¿Y lo encuentras correcto?

Julia = No veo en ello nada de particular.



David = Pues a mí no me gusta.

Julia = ¿Quieres negarle esta pequeña libertad?
Adelaida, no es una niña...

David = Precisamente!

Julia = Pero si he sido yo misma quien ha insistido para que fuera. ¡Está tan metida en casa!... Siempre estudiando. Yo no tengo humor; ella es joven y necesita divertirse. Seríamos muy egoístas si la priváramos de una inocente diversión.

David = ¿Así la llamas tú a que se vaya de noche con una pareja de nocios y un muchacho, que Dios sabe las intenciones que lleva?

Julia = Andrés es un buen ~~hax~~ chico. Está enamorado de ella y no me disgustaría nada verla casada con él. Al contrario. Lástima que Adelaida no quiera ni oír hablar de ello.

David = Y hace bien. Merece mucho más.

Julia = Merece felicidad. Y Andrés puede d'arsela.

David = Pues ten entendido que no toleraré que nadie, nadie, ¿comprendes? pretenda forzar sus inclinaciones.

Julia = Me guardaré de hacerlo. El matrimonio ya traébdde por sí bastantes desencantos.

David = ¿Hablas por experiencia?



Julia = No digo que no.

David = ¡Claro! ¡Has sido tan desgraciada!

Julia = Hubiera podido ser más feliz.

David = Pues has de saber que yo también he sufrido y sufro.

Julia = ¿Por mi culpa?

David = Tu incompreensión me hace la vida intolerable.

Julia = Siempre habías ensalzado mi comprensión... y mi talento de esposa del artista!

David = Te he dejado hacer y deshacer en todo y te has creído infalible. Y ya ves: en cuanto viene una cuestión algo delicada, la yerras

Julia = ¿Lo dices por Adelaida?

David = ¡Claro!

Julia = Pues no tienes razón.

David = ¡Tú, no tienes experiencia de la vida!

Julia = ¡Y tú... demasiada!

David = Te has propuesto exasperarme.

(Sale ENRIQUE.)

Enriq = ¿Qué os pasa? ¿Discutís?

David = Esta mujer que cada día se me hace más insoportable.

(Mutis por lateral derecha.)



Julia = ¡Dios mio!...

(Llora.)

Enriq = ¡Vamos... Julia!

(JULIA quiere levantarse y no puede. Un vahido casi la hace perder el conocimiento. ENRIQUE corre hacia ella.)

¡Julia!

(ENRIQUE pulsa un timbre y viene DONCELLA.)

Donce = ¡Señorito! ¿Llama usted?

Enriq = Corra Anita, traiga algo. La señorita se siente mala.

(DONCELLA hace mutis.)

Julia. Vamos, tranquilícese.

Julia = ¡Enrique!

(Empieza a oscurecer.)

Enriq = Pero... ¿qué os ha pasado?

Julia = Nada, no fué nada. Yo que soy una tonta. Ya pasó, Enrique.

(Sale DONCELLA con un frasco de colonia. JULIA se moja la frente. DONCELLA se va.)



Enriq = Pero ¿qué os pasa? Hace días que está nerviosa... intranquila y no hay motivo. ¡Todos la quieren!

Julia = (Escéptica.)

Sí... Todos me quieren...

Enriq = ¿Lo duda?

Julia = ¡Hay días en que dudamos de todo!

Enriq = Se atormenta usted sin razón.

Julia = ¡Ojalá! Ahora... es distinto... Su carácter ha cambiado. El tan alegre, tan dicharachero, está ensimismado, distraído...

Enriq = ¡David, estádía mucho!

Julia = En otras épocas ha trabajado más y, sin embargo, nunca le ví tan abatido.

Enriq = El otro día me dijo que la partitura que tiene en ensayo es muy difícil.

Julia = Esta dificultad sería un juego para él si todos sus sentidos estuvieran atentos.

Enriq = ¿Y a qué lo atribuye usted?

Julia = Hay una mujer...

Enriq = David... ha tenido otras aventuras y nunca se separó de sus obligaciones... ni perdió su buen carácter y su simpatía.

Julia = Por eso me preocupo. ¿Qué mujer será esa



que llegue a transformarle de ese modo?

En confianza, Enrique, ¿cree usted posible que esa americana...?

Enriq = Le aseguro que no le interesa gran cosa.

Julia = Pues entonces...

Enriq = No se atormente. A lo mejor todo eso no son mas que figuraciones suyas.

Julia = ¡Ojalá! ¡De buena gana soportaria sus nervios, si detrás de ellos no presintiera algo más grave!

Enriq = David la quiere demasiado, para no tenerla la consideración debida.

Julia = ¡Oh, sí! ¡Consideración!...

Enriq = Y respeto. Ya sabe la tiene a usted en gran estima.

Julia = Ya lo sé. Me pone muy alta para disculparse de llegar hasta mí. Se deja querer y lo agradece. Sabe que yo no vivo sino para él y estoy cierta que su cariño es verdad.

Enriq = Pues si así lo reconoce...

Julia = Pero no es suficiente. Las mujeres... las esposas necesitamos algo más que cariño y ese respeto. ¡Necesitamos amor! ¡Amor!

Pero no amor tranquilo, sereno, sin pasión que degenera con los años en estimación,



en cariño... indiferencia. Yo no quiero que mi marido me quiera solamente. !Yo quiero que me ame! !Que me ame con aquel amor que nos hace conocer y sentir el novio que se casa enamorado. Con aquella pasión desbordante de celos y de ansias de mirarse en nuestros ojos a todas horas. !Cuántes veces he pensado si seria mejor ser la amante, que la esposa de nuestros maridos!

Enriq = !Julia!

Julia = !Diga!... Usted cree que mi marido seria capaz de sentir celos de mí.

Enriq = El marido nunca debe estar celoso de su mujer. Seria ofenderla.

Julia = No. No. Los celos se sienten sin motivos cuando la pasión manda. Usted no sabe la felicidad tan grande que es para nosotras cuando vemos que los celos atormentan a nuestros maridos y entre besos y caricias convencerle de que todo es mentira y que nuestro amor es solo para él!

Enriq = !Es diferente!

Julia = ¿Diferente? ¿Por qué? ¿Porque yo tengo motivos para estarlo? No. No. !Porque le



quiero! !Por que le amo! Porque me pone celosa todo; los aplausos, la gente que le rodea, el aire que respira, !todo! Sino que yo no, lo digo para no mortificarle y para no caer, a los ojos de la gente, en ser la esposa vulgar del artista!

Enriq = !Julia!

Julia = Si yo tuviera un hijo, toda mi ternura encontraria un cauce. Mi hijo no tomaria mi amor como un regalo supérfluo, sino como algo absolutamente necesario a su vida. Para David no soy mas que la mujer que le adora y a quien él en cambio soporta.

Enriq = !Adelaida ya lo es como una hija suya!

Julia = Es cierto. Pero Adelaida, aunque solo tenia once años cuando vino a casa, fué educada por su madre y no la comprendo tampoco.

Enriq = Es una muchacha inteligente... con criterio propio...

Julia = !Es un caracter!

Enriq = Sí.

Julia = Y a veces desconcierta.

(Sale DAVID. Se oye un timbre. DONCELLA sale por



- Enriq = Muy bien. la derecha y desaparece
André = Ayer fui a ver por la izquierda.)
David = ¿Te has cansado de leer, Enrique?
Enriq = No. Ya no hay luz.
Julia = Enrique no está (Corto silencio.)
David = ¡Hoy me encuentro bien de voz!
Julia = Me alegro hombre. Así irás al teatro tran-
André = quilo. Debe ser. Sin el acento de la su-
David = ¡Oh, sí! ¡Si el público supiera lo que se
sufre cuando el instrumento, cuando la gar-
Enriq = ganta no está en condiciones!....
Julia = ¡Lo que sufrís vosotros... y lo que hacéis
Julia = sufrir a los vuestros!....
David = Perdón, señor (Sale DONCELLA.)
Donce = saltar a él así. (Anunciando.)
El señor Cuesta.
Julia = Que pase.
Julia = Mientras usted, (Va oscureciendo gradual-
mente. DONCELLA se va por
la derecha.)
André = ¿Qué tal, señora?
Julia = Bien Andrés. ¡Gracias!
André = ¿Y usted, señor Lafuente?
David = Pasando.
André = ¿Y el señor Serrata?



Enriq = Muy bien.

Andre = Ayer fui a ver su exposición. Hay telas magnificas.

Enriq = Podrían estar mejor.

Julia = Enrique no está nunca satisfecho de su trabajo.

David = El artista ha de superarse constantemente.

Andre = Y así debe ser. Sin el acicate de la superación, ¿llegaríamos a producir grandes cosas?

Enriq = Es verdad.

Andre = Venia a recoger a Adelaida.

Julia = Está vistiéndose.

David = Perdone, señor Cuesta. Tengo algo que consultar a mi amigo. Oye, Enrique. Con permiso.

Andre = No faltaba más.

Julia = Siéntese usted, Andres.

(Invitándole a que se siente en el diván, junto a ella. DAVID y ENRIQUE van a la mesa escritorio.)

Enriq = ¿Un pitillo?

(Ofreciendoselo a ANDRES)



Andre = Gracias, no fumo.

David = ¿Sabes Enrique que el asunto con Ribalta es cosa hecha?

Enriq = ¿Te arriesgas al fin?

(Siguen hablando.)

Julia = Le felicito, Andrés. Ya sabemos que le han nombrado Director del Sanatorio.

Andre = Sí. He tenido mucha suerte. Terminar la carrera y ganar esas oposiciones... En verdad que no lo esperaba.

David = ¿No tienes confianza en el negocio?

Enriq = En manos expertas y honradas una empresa editorial puede dar buenos beneficios... pero Ribalta...

David = Le has tomado ojeriza al pobre Ribalta, y es un talento.

Enriq = No le negaré el talento cuando me lo demuestre.

Andre = ¿No se decide usted a confiarme a Adelaida por unos meses?

Julia = Ya le dije el otro día que no me parece correcto. Aun cuando ya sé que usted es un caballero y ella todo reprobidad... la verdad...

Andre = Pero, señora, ¿usted cree que al lado de



mi madre, Adelaida no se encontraría tan segura como aquí?

Julia = Adelaida está segura en todas partes. Ya es una mujer. Pero si accedieramos a su ruego, su madre sería la primera en encontrar extraño nuestro proceder.

Enriq = Ten cuidado. No hipoteques la casa sin asegurarte de quien es el prestamista. Ya sabes que el teatro es eventual. No vaya a ocurrirte algo desagradable.

David = Según me dijo Ribalta se trata de un hombre muy rico... y buena persona.

Andre = En el Sanatorio Adelaida podría continuar sus estudios.

Julia = Sea usted franco. Lo que desea es interesar a Adelaida para que de una vez consienta en ser su esposa.

Andre = No lo niego. Ya sabe que esta es mi suprema aspiración.

Julia = En cambio la de ella es independizarse con su trabajo.

Enriq = Así, ¿no vienes a dar una vuelta antes de cenar?

David = No; estoy cansado.

Enriq = Pues hasta la noche. Adiós, Julia. Adiós, señor Cuesta.



BRIEL y NATI.)

Mirur =

(Con mucha vivacidad en el hablar.)

Buenas tardes, David. A los pies de usted, señora.

David = Perdone... no tengo el gusto de...

Mirur = Sí, hombre, sí. Ya me hago cargo... No nos esperaba, ¿verdad?

David = No. Francamente; no.

(Contrariado.)

(JULIA hace mutis por la derecha, sin decir nada.)

Mirur = Verá, voy a presentarles. Doña Leoncia.

La señorita Nati, su hija. Y el señor Sabater, marido de la señora. Nati está dotada de una voz maravillosa.

Leonc = ¡Ay, sí! Mire si será buena su voz, que en cuanto ella canta hasta el canario se calla

David = ¡Ah! ¿Se calla el canario?... ¡Bien! Bien. Siéntense... y ustedes dirán.

Leonc = Pues, verá usted. Hace dos meses, señor tenor, que fuimos al cine a ver una película de la Maldonado...

Nati = No, mamá, de la Mac-Donald.

Leonc = Es igual. El caso es que vimos la peli-



la y que a la mañana siguiente nos asustamos mucho porque de tu cuarto salían unos gorgoritos tan fuertes que yo le dije a mi marido: ¿estará enferma esta niña?

¿Verdad, Gabriel?

(Durante toda la escena, GABRIEL se pasará el tiempo completamente distraído, hablando solo. Con el índice de la mano derecha hace como si escribiera en la palma de la otra mano. DOÑA LEONCIA siempre que interpela a su marido, al verle distraído le dá con el codo)

Gabri =

(D i s t r a i d o.)

¿Eh? !Ah, si! !Claro!

Leonc = Luego comprendimos que aquellos gorgoritos era el arte que nuestra hija lleva dentro. Porque usted tiene que saber, señor tenor, que en mi familia ha habido muchos artistas. ¿Verdad, Gabriel?

Gabri = ¿Eh? !Ah, si! !Naturalmente!

Nati = Pero, mamáta, el señor Lafuente todavía



no sabe a lo que venimos y quizás te este-
mos molestando.

Mirur = ¡Oh, David es muy amable! Ya se lo dije
yo a la señora: tengo amistadn con la ti-
ple ligera Carmen Pinto, con el barítono
Borrell, en fin, con lo mejor de lo mejor..
Pero cómo David Lafuente, ninguno. ¡Tan
franco! ¡Tan modesto!... ¡Y con lo que él
vale!

Leoncc= ¡Ay, a mi me gustan mucho las personas
sencillas! Cuando iba a casa de la Condesa
de Merino, que era una de mis mejores clien-
tes, me encantaba con sus maneras tan lla-
nas... Me compraba joyas y... Lástima que
se marchó sin pagarme...

Mirur = A mí, que no me pague un artista, pase...
pero una condesa... no. Porque yo soy per-
fumista, sabe, señor Lafuente. Yo soy muy
conocido... Soy Mirurgia.

David = ¡Ah!... ¡Usted es Mirurgia!

Mirur = ¿Ven ustedes como me conoce?

David = Personalmente no tenía el gusto. Pero su
nombre sí que es muy conocido entre bas-
tidores.

Mirur = ¡Ya sabia yo!...



Nati = Es el caso, señor, que le hacemos perder
el tiempo. Hemos venido con la ilusión de
que usted me pruebe la voz y saber su pa-
recer. Si usted cree que sirvo, me iré a
Italia el mes que viene.

David = Perdonen ustedes. Nunca he aceptado la
responsabilidad de dar mimopinión. Casi
siempre en estos casos el decir la verdad
nos acarrea muchos disgustos y yo...

Nati = Su opinión, sea la que sea, no ha de mo-
lestarnos. Y no pienso irme sin que usted
me oiga. ¡Verá usted!

Nati = ¡E...e...e...! (Se levanta muy decidida.)

David = (Se va al piano, hace unos
acordes muy marrulleros
y vocaliza con una voz
estridente, detestable y
una malísima afinación.)

Nati = ¡A...a...a...!

David = Quiero decir... (Vocaliza.)

Leone = Estoy segura de que mi hija servirá para
el teatro. No la asusta nada. Es decidida
como lo era yo a su edad. ¿Verdad, Ga-
biel?



- Gabri = ¿Eh? ¡Ah, sí! ¡Me parece muy bien!
- Nati = canto. (Vocalizando.)
- Nati = !O...o...o...! (Muy resentida.)
- Leonc = ¿Qué dices, idiota?
- Gabri = Creo señorita (Queriendo enmendar.)
- !Oh, no, de ningún modo!
- Nati = !I...i...i...! (Indignada.)
- Leonc = Pero ¿que estás hablando?
- Gabri = Eso... que... tiene razón el señor.
- Leonc = ¡Calla, nomsabes lo que dices!
- Gabri = ¡Que sí, mujer! ¡Que tienes razón! ¡Como siempre!
- Nati = !E...e...e...!
- David = (Perdiendo la paciencia y no pudiendo aguantar más.)
- Gabri = Señorita, ¿qué ocupación tiene usted? ¿A qué se dedica?
- Leonc = ¿Qué quiere decir?
- Nati = No comprendo.
- David = Quiero decir si tiene usted un oficio, una carrera, o un trabajo cualquiera.
- Leonc = No señor, mi hija no tiene ningún oficio ni carrera. Vive de las rentas de su madre.
- David = ¡Qué lástima! Le sería más provechoso tra-



bajar en cualquierboficio que dedicarse al canto.

Nati = (Muy resentida.)

¿Que quiere decir? ¿que no sirvo?

David = Creo señorita que no nació usted para el teatro.

Leonc = (Indignada.)

!Esto lo dirá usted! Pues tenga entendido, señor tenor, que mi hija irá a Italia y cantará, porque yo, Leoncia Sabater, gastará tanto dinero como haga falta para ello. ¿Verdad Gabriel?

Gabri = Sí, sí. El señor tiene razón.

Leonc = (Levantandose.)

!Siempre estás en la luna!

Gabri = Nada, nada. El señor creo que sabe lo que dice; por lo tanto tiene razón.

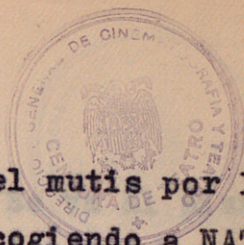
Mirur = Perdone maestro... siento mucho lo ocurrido.

(Se levantan todos.)

David = No tenia el gusto de conocerle ni me hace ninguna falta.

Mirur = Ya comprenderá...

David = !Por favor!... !No me haga perder el tiempo!



Leonc = (Iniciando el mutis por la izquierda, cogiendo a NATI de la mano.)

!Vaya tío orgulloso!

Nati = !Qué desilusión es conocer a un artista personalmente!....

Gabri = (Coordinando.)

!Señor!... !Usted perdone!

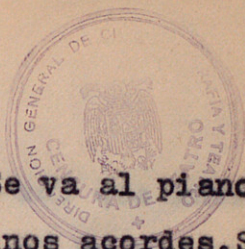
(Presentandose.)

Gabriel Sabater, servidor de usted. No me he enterado de nada de lo que ha pasado aquí, pero me voy convencido de que usted tiene toda la razón. Buenas tardes... y usted mande!

(Hacen mutis todos por la izquierda. DAVID les acompaña y vuelve enseguida.)

David = !Vaya latazo de gente! !Sólo ellos me faltaban hoy!

(DAVID apaga las luces de la araña. Quedan encendidos el brazo de encima del piano y la lámpara de pié. Coge un libro de la librería. Después de hojearlo lo deja. Pasea



en los rojos nervioso. Se va al piano.
 en las blancas Improvisa unos acordes. Se
 aleja de él. Enciende un
 pitillo. Lo tira. Vuelve
 Entre el verde de nuevo al piano. Se sien-
 en el prado la ta e interpreta "ADELAIDA"
 y el mar ruga de Beethoven. Mientras can-
 ta, sale ADELAIDA vestida
 para irse a la calle. Se
 sienta en el diván. La luz
 le acaricia el rostro. Sin
 ser vista escucha emociona-
 da con la cabeza apoyada
 en el respaldo del diván
 y los ojos cerrados. Todo
 muy intimo y muy emotivo.)

M U S I C A .

=====

David = ¡Adelaida! ¡Adelaida!

David = Del florido jardín las sendas sigue
 entre un nimbo de luz el fiel amante.
 Por los tallos en flor, la brisa canta:

David = ¡Escucha! ¡Adelaida!

Adela = ¡Me gusta tanto, tanto, tanto!

En la clara corriente del manso río,



en los rojos reflejos del sol que muere,
en las blancas estrellas, ví tu imagen:

! Adelaida !

Entre el verde laurel el viento llora,
en el prado las flores murmuraban,
y el mar ruge y el ruiseñor suspira:

! Adelaida !

!Oh, prodigio! Mi tumba será un día
florecer una rosa inmaculada
y tu nombre en sus hojas purpurinas:

! Adelaida !

=====

H A B L A D O .

=====

David = !Adelaida! !Mi Adelaida!

(Creyendose solo.)

Adela = (Muy emocionada.)

¿Me llamas?....

David = ¿Tú? ¿Escuchabas?

Adela = !Me gusta tanto, oírte esta canción!



David = ¡Es la tuya! ¡Beethoven te presentia al
escribirla! ¡Yo no puedo cantarla sin pen-
sar en tí!

Adela = ¡Me has impresionado!

David = ¡Te vas a cenar con Andrés, ¿verdad?

Adela = ¡Si tanto te contraria, no iré!

David = ¡Sí; puedes ir donde quieras! ¡Diviértete
tu que puedes!

(Corta pausa.)

Adela = ¡Iremos a oírte esta noche!

David = ¿Vais al teatro? ¡Te lo agradezco! Me
siento tan extraño hoy, que tu presencia
me hará un gran bien. ¿Entrarás al came-
rino?

Adela = ¡Si no he de estorbar y ese es tu gusto!

David = ¡No digas tonterias!

Adela = ¿No estará la morenita...?

David = (Poniendole la mano en los
labios.)

¡Calla!... ¡Ven... y regresaremos juntos!

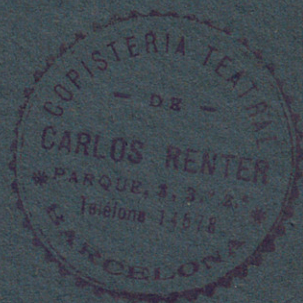
Adela = ¿Los dos solos?

David = ¡Sí! ¡Solos!

(DAVID le besa las manos
apasionado.)

TELON RAPIDO.
=====





60/2

EMILIO VENDRELL



Libreto sellado y visado el día 22 NOV. 1945
a la Compañía Teatro Romea
con guiso de censura n.º 1 según expediente
n.º 610-45

"" A D E L A I D A ""

000



SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN POPULAR
DIRECCIÓN GENERAL DE CINEMATOGRAFÍA Y TEATRO
- CENSURA TEATRAL -
AUTORIZADA ÚNICAMENTE
PARA MAYORES DE 16 AÑOS

ACTO TERCERO

SEGUNDA COPIA



ACTO TERCERO



ACTO TERCERO

La misma decoración del cuadro anterior.

" A D E I A I D A "

-----oOo-----

ACTO TERCERO

=====

Al abrirse las cortinas, DAVID
contado al piano, está estudiando
de la misma decoración entra EN-
RICH, procediendo a ser adre-



ACTO TERCERO

=====

I.
La misma decoración del cuadro anterior.

(Una mañana de invierno triste y nublado. Han transcurrido mas de dos años desde el acto anterior. Hay en el ambiente de la casa algo que denota un revés de la fortuna. En las paredes faltan algunos de los mejores cuadros. Encima del piano, nada mas que un porta-retratos con un retrato de Julia.

Al abrirse las cortinas, DAVID sentado al piano, está estudiando. A media ejecución entra ENRIQUE, procurando no ser adver-

Y el cielo tido y se sienta a espalda de
celesos de David.)



M U S I C A

Allí en el río sagrado

I.
bever tan labios temí.

David = ; El canto a volar convida !

; Soñemos así los dos !

; El es caballo sin freno
que va del amor en pos.!

Enriq = Del Ganges, junto a la orilla

tus ojos quiero adorar,

que allí en el río sagrado

David = los vi una tarde brillar.

que alguien en mi voz se quiebra y mi

garganta se abre como el una mano la s-

II.

La flor de loto florece.

Enriq = ; Emblema de un puro amor !

; Que bellas cosas nos dicen

David = los trinos del ruiseñor.!

Enriq = No digas que la vida eres tu un impresio-

Confunden sus armonías

David = las fuentes con su llorar. de mi arte.



Y al cielo rien estrellas
celosas de tanto amar.

--9----

III.

Allí en el río sagrado

besar tus labios temí.

¡ Y en paz y amor, oh, adorada,

mi sueño al tuyo yo uní. !

H A B L A D O

=====

Enriq = ¡Bravo ! ¡ Bravo ! ¿ Y tu dices que has
perdido facultades ? Yo te encuentro me-
jor que nunca.

David = Es que creí estar solo. En cuanto pienso
que alguien me oye, mi voz se quiebra y mi
garganta se cierra como si una mano la a-
pretara fuertemente.

Enriq = Es que no tienes control de tus nervios
aún.

David = ¡ Porque ya soy una ruina !

Enriq = No digas eso. Lo que eres tu un impresio-
nable...y un neurasténico.

David = No, Enrique. Tengo conciencia de mi arte.



la borraré por completo.

Enriq = ; No digas eso ! ¿ Y los discos ?

David = ; No es lo mismo ! El disco, como la fotografía, no da mas que una idea aproximada del original.

Enriq = Has dicho que el tiempo puede inmortalizar una obra. ; Conforme ! En cambio los

cantantes, los grandes intérpretes, recogéis vosotros mismos los aluros del triunfo y podeis gozar de la fama y de la fortuna en vida. De los nuestros, ; cuantos que

hoy son genios ignoraron en vida que lo eran y murieron en la mas espantosa miseria. !

David = ; Es verdad ! ; Pero nuestro fracaso es muy doloroso. !

Enriq = ; Y vuestro triunfo es el todo ! ; Es la

compensación de ese contacto directo con el público. !

David = ; Si, es verdad !

Enriq = Bueno, estamos hablando como si en realidad fueras una ruina. Has pasado por du-

ras pruebas, pero no debes desfallecer. En

ras pruebas, pero no debes desfallecer. En

cuanto hayas liquidado tus asuntos, nos marcharemos al extranjero. Yo te acompañaré y lucharemos juntos como hasta aquí.

David = ¡ Gracias, Enrique ! Tu me has hecho comprender que la amistad es el mas noble y

David = el mas desinteresado de los afectos.

Enriq = ¡ Deja de filosofías ! Lejos de aquí, respirando aires nuevos, renacerás a la vida y al arte.

Julia = ¡ Cierro ! (Sale JULIA a tiempo de oír vida ! ; Fue la última frase de Enrique)

Julia = Así me gusta, Enrique, que le aliente...

Enriq = Es lo que yo le digo: no hay que desanimar-

Julia = se nunca. Un tropiezo no significa nada.

¡ Claro que no es una cosa agradable !

Pero no es motivo para decaer y desmoralizarse de esta manera.

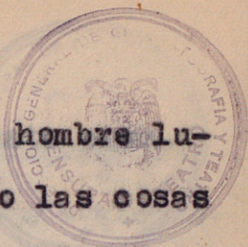
Enriq = Se comprende. Fué siempre el niño mimado de todos los públicos.

Julia = ¡ La verdad es que han sido demasiadas

Enriq = cosas juntas !

David = No. ¡ Estoy ya viejo !

Julia = ¡ No lo digas ! ; Lo que te falta es



entereza. ! Nu fuiste nunca un hombre lu-

Enriq = chador. Eres valiente en cuanto las cosas

Julia = te van de cara, pero así que tropiezas con

David = una contrariedad, por pequeña que sea, ya
no eres tu.

David = En esto tienes razón. Y en parte, tuya es

David = la culpa. Todas mis cosas las has resuelto
tu siempre, que yo no supe nunca lo que

Julia = podía ser una contrariedad.

Julia = ¡ Cierto ! ; Tu no has hecho nada por la
vida ! ; Fué la vida quien de una manera
llana, providencial, te colmó de gloria. !

Enriq = ¡ Que gran verdad te dice Julia. !

Julia = A veces te sobran facultades para canter
una obra, y si por desgracia, al estudiar-
la, se te resiste algun pasaje, desconfias

Julia = en seguida de tu propio valer y ya no la
cantarías. Acuérdate de " La princesa Ali-
cia", tu máxima creación; si no llega a
ser por mí, no la hubieras cantado nunca.

Enriq = ¡ Y es la obra que te dió mas fama !

Julia = Ahora que hay que hacerte justicia. Eres

Julia = muy impresionable y han sido muchas cosas



juntas las que han caído en esta casa.

Enriq = Aquel canalla de Ribalta...

Julia = Un sinvergüenza acabado.

David = La culpa fué mia de no haceros caso cuando me advertísíais tu y Enrique.

Julia = ¡ Bah, bah ! ¡ No pienses mas en ello. !

David = No puedo olvidar que mi ligereza ha acarreado nuestra ruina.

Julia = Nada teníamos cuando empezaste a cantar. Estamos pues como entonces;; pobres !....

Enriq = pero apoyados firmemente el uno en el otro.

David = ¡ Gracias a tu firmeza y a tu gran amor. !

Enriq = ¡ Me has alentado tanto!...Has sido el diapasón mio, que ha sabido darme siempre el tono justo en cuanto iba a desafinar.

Julia = ¡ Esto no tiene ningún mérito. ! Es la obligación de la buena esposa que sabe querer y que no quiere perder a su marido.

David = ¡ Santa !

(Le bsa la mano.)

Julia = ¡ Tonto ! ¡ Esto es amor...y nada mas !

Hay que saber afrontar los peligros cara a cara con razón y con nobleza. Lo que deberías hacer, es pedir, pero que hoy mismo, al Señor Sabater, que te renovara la letra que vence esta semana.... pues yo no veo el modo de pagarla.

David = ¡ Rehusará !...

Enriq = ¡ A lo mejor, no!

David = Yo no sabría como pedirselo. Y, ¿ si le hablaras tu, Enrique ?

Enriq = No es muy agradable hablar con un usurero,

David = pero, vamos, lo intentaré.

Julia = ¡ No sabe usted como se lo agradezco.!

Enriq = Pues voy ahora mismo.

David = ¡ Gracias, Enrique !

Enriq = Nada hombre, la cuestión es salir del atolladero. Hasta pronto.

David =

(Mutis izquierda.)

Julia = ¡ Que buen amigo es !

David = ¡ Nadie como él !

Julia = En la desgracia se conoce la sinceridad de los efectos que inspiramos.

David = Tienes razón. Ha sido preciso este cambio



que sufrió mi suerte para que yo apreciara en lo que valen tu amor y tu amistad.

Julia = En mi no hay ningún mérito. Eres mi marido

David = y he de serte fiel siempre: ¿ Ahora que

Julia = sufres me necesitas mas ! ¿ No es cierto?

¡ Pues aquí me tienes !

David = ¡ Con que sencillez lo dices, alma mía !

(La abraza y la besa)

Julia = ¡ Y que importancia das a las cosas mas lógicas y naturales ! ¡ Soy tuya siempre,

David = pero en la adversidad más tuya, si cabe !

David = ¡ Julia !

Julia = ¡ No ves que soy feliz !... ¿ Mucho mas feliz que antes ? Ya no se interpone entre nosotros nada. ¡ Absolutamente nada ! Ni tan solo mi salud.

David = ¡ Cuanto pienso en lo que debiste soportar !... Mas yo te aseguro, Julia mía, que creia sinceramente hacerte un bien alejando de ti las emociones demasiado fuertes.

Julia = Ya ves como nada sabian los médicos. Pudo mas mi amor que su ciencia, y te juro

que nunca se encuentra mas fuerte mi co-
razón ~~cuando~~ recibe la vida ~~que~~ ~~de~~
~~de~~ ~~seguro~~

David = ; Te quiero, Julia !

Julia = (Muy cariñosa)

; Ya lo sé, tonto ! ; Y me has querido
siempre ! ; Hasta cuando te has desviado
del camino recto !... ; No es tuya la cul-
pa ! ; El teatro la tiene toda ! ; Hay en
su seno tantos peligros !....

David = Tu comprensión y tu talento nos ha salva-
do a los dos.

Julia = Despues de la primavera de nuestro amor,
llegó un estio sofocante que agostó las
flores. Se acerca el otoño, declive suave,
mucho mas hermoso que la primavera para
nosotros. ; El otoño de la vida es mas ge-
neroso y mas equilibrado ! ; El amor es
mas puro ! ; Mas consciente ! ; La pasión,
mas serena ! ; Mas honda !

David = ; Es verdad !

Julia = (Riendo)

; Uy ! ... ; Que románticos nos hemos pues-

to! ...; Es imperdonable a nuestra edad!

David = (Siguiendole la broma)

Bueno, eso lo dirás por ti, porque yo me
siento muy joven todavía.

Julia = ¿ No te miras al espejo ? Te estás que-
dando calvo.; Mira que entradas tienes !

David = ; Claro ! Por las entradas me contrataron

siempre. (Contrariado.)

Julia = ; Tonto ! ¿ Cuanto ?....

David = Y tu ya estás encanecida.

Julia = Yo te prefiero así. No vas a mirar mas
que a tu mujer.

David = ; Ah, pues no creas !...; Todavía se me
declaran !

Julia = ; Pretencioso !

David = (Con picardía)

Ayer vi a Miss Marwin.

Julia = Me da igual. Ya sabes que se acabaron mis
celos.

David = ; Claro ! No habiendo motivos....

Julia = No. Es que estoy segura de ti. Sé que aho-
ra eres mío.; Mío !

David = (Le besa muy tierna.)

(Se oye el timbre de la
puerta. Sale DONCELLA y hace
mutis por la izquierda.)



David = ¿ Estará ya de vuelta Enrique ?

Julia = Me parece que no es el.

(Sale DONCELLA)

Donce = El señor Cuesta.

David = (Contrariado.)

¿ El señor Cuesta ?....

Julia = Digale que pase.

(Doncella desaparece y a
los pocos segundos sale a-
compañada de ANDRES y se
irá despues por la derecha.)

David = ¡ No quiero verle !

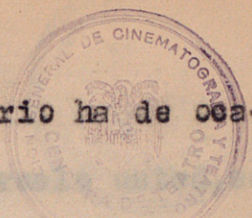
Julia = ¿ Por que no ? Salúdale, hombre. Estará en-
cantado.

Andre = ¡ Señora !...; Señor Lafuente !...

Julia = ¡ Que grata sorpresa !

Andre = Me fué imposible visitarles en mis via-
jes anteriores. Cuando vengo a Barcelona
tengo tanto que hacer...

David = Se comprende.



Julia = La dirección de un sanatorio ha de ocasionar muchísimo trabajo.

Andre = Si se contara con los fondos suficientes para atenderlo, sería fácil. Pero nuestro pundonor está en mantener las cien camas gratuitas igual que las demás, sin mendigar socorro.

Julia = Llevan ustedes a cabo una obra admirable.

Andre = ¡ Adelaida es el alma de ella ! Se ha consagrado por entero a las salas infantiles y cree que los pequeñuelos no podrían encontrar madre mejor.

Julia = ¡ Que ganas tengo de verla ! ¿ Estará hermosa ? ¿ Como está ?

Andre = (Con entusiasmo.)

Andre = Como siempre. ¡ Con aquellos ojos tan vivos que se le comen la cara !

David = ¿ Sigue usted enamorado de ella ?

Andre = ¡ Si !... Pero es inútil. No vive mas que para sus enfermos. Toda la pasión de su alma la tiene puesta en su sacerdocio, como dice ella.

Julia = Mal asunto para usted no ver realizada



su ilusión.

Andre = Ya me he acostumbrado. Y creo que usted, señora, al lado suyo me siento feliz. Me parece que somos algo mas que camaradas. Me atreveria a decirles que no sé si podria

Julia = vivir separado de ella.

David = ¡ Vale mucho ! ¡ Puede mucho, Adelaida. !

Julia = ¡ Lo sentiras ! (Corto silencio)

Julia = ¿ Y todos los enfermos son tuberculosos ?

Andre = ¡ Si ! Nuestro esfuerzo está encaminado

Andre = en combatir esta gran plaga. El laboratorio

Julia = es la fragua en donde forjamos nuestras armas. (Miras de Julia por la de-

David = Siempre se interesó Adelaida por tales

Andre = experiencias.

Andre = ¡ No lo saben bien ! Sus continuos trabajos empiezan a dar resultados. He obtenido un suero en el que fundamos grandes esperanzas.

Julia = ¿ Y no hay peligro para ustedes, jovenes aún, en vivir rodeados de enfermos conta-

David = giados ? ... Adelaida se pone en guardia

Andre = ¡ Claro ! ¡ Pero no pensamos en ello !

Ad laida ha extremado de tal forma el olvido de si misma, que no hace mucho tuve que imponer mi autoridad de Director para impedir sus imprudencias.

(Corto silencio.)

Julia = ¿ Comerá con nosotros, Andrés ?

Andre = Perdóneme, pero me queda mucho que hacer.

Julia = ; Lo sentimos !

David = No nos despreciará una copa de Jerez y unos bizcochos, supongo.

Andre = Son ustedes muy amables.

Julia = ; Sin cumplidos ! Voy a servirlo yo misma.

(Mutis de Julia por la derecha.)

Andre = ¿ Cuanta molestia !

David = ; No diga usted eso !....

(Corto silencio.)

¿ Un cigarrillo ? ; Ah, no, que usted no fuma, es verdad !

Andre = ; Nunca he fumado !

(Corto silencio.)

David = Asi, pues...Adelaida no piensa en casarse?

Andre = Ni hablar de eso. Usted no sabe lo que yo



he insistido para convencerla... pero todo inutil. Adelaida no se casará nunca.

David = Sin embargo... cuando partió... yo creia que se decidiria.

Andre = No; vino a mi, como un refugio.

David = Conozco a Adelaida y se que es demasiado sincera para ocultar a un amigo como usted las causas de su alejamiento de esta casa.

Andre = Hablamos mucho de usted. ; Mucho !

David = ; Me odia ?

Andre = ; Al contrario ! Le recuerda con cariño y le admira.

David = ; Mi locura le ha hecho mucho daño !

Andre = Ella no le atribuye ninguna culpa. Está convencida de que fueron tanto ella como usted, juguete de la fatalidad.

David = ; Pero Adelaida !

Andre = Es una mujer que le amó a usted y no volverá a querer a ningún hombre.

David = ; Quien sabe ! El tiempo lo dirá.

(Sale JULIA con bandeja, copas, una botella y bizcochos)



Julia = ; Bueno ! ; Ahí está !

David = ; Aunque yo no soy visita, también quiero, eh !

Julia = Claro hombre. ¿ Como has de ser menos ?

(Julia sirve vino y bizcochos.)

David = A su salud.

(Brindan.)

Julia = Por la felicidad de Adelaida y para que se realicen sus ilusiones de usted. !

Andre = Muchas gracias. ; A la de ustedes ! ¿ Y cuando tendremos el placer de aplaudirle, señor Lafuente ?

David = Me parece que...nunca mas.

Julia = ; Pronto, pronto !

Andre = Piense que hay verdaderos deseos de verle reaparecer. Y ahora... perdonen, siento mucho tener que dejarles, pero el tiempo pasa y tengo muchas cosas que hacer.

Julia = Sin cumplidos. No queremos que por nosotros deje sus ocupaciones.

David = Ya sabe donde tiene su casa.

Julia = Digale a Adelaida que espero contestación

a mi última carta.

Andre = Discúlpela. Tiene mucho trabajo. Adios, señores.

David = Buen viaje... y recuerdos:

(Julia acompaña a Andres y hacen mutis por la izquierda.)

¡ Pobre Adelaida ! Cuanta razón tenía al decirme: Yo me voy sola, que tu te quedas con tu mujer a quien has querido y a quien volverás a querer. !

(Vuelve JULIA.)

Julia = ¡ Que buena persona es ese Andrés !

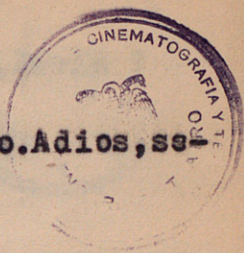
David = Vale mas oro que pesa.

Julia = ¿ Ves ? Y no querias recibirle.

(David va hacia el foro y queda pensativo, apoyada la frente en los cristales de la vidriera. Julia coge una labor y se sienta dispuesta a trabajar.)

David = ¡ Ni yo me entiendo !

(Pausa)





Julia = ¿ Por que no estudias un poco, David ?

David = No tengo ganas.

Julia = ¿ Quieres quedarte solo ?

David = No.

(Silencio. Corta pausa. Julia

le mira. Deja la labor y se

le acerca comprensiva. Con

gesto cariñoso se apoya en

su espalda y dice:)

Julia = Que día mas desapacible, ¿ verdad ?

David = (Distraído)

¿ Eh ? ; Ah, si !

Julia = ¿ Que te pasa ? ¿ Estás triste ?

David = No. Preocupado hasta que Enrique vuelva.

Julia = Me parece que me engañas.

David = ¿ Engañarte ? ¿ En que ?

Julia = Andres, te ha recordado ...

David = ; Por Dios, Julia !...

Julia = ; Mirame a los ojos ! ; Que yo vea lo

que pasa por ti ! ¿ No estás aún curado?

; No me dejes mal ! ; Mira que creo en

ti, como nunca !

David = ; Julia ! ; Mi Julia !

Julia = A veces me pregunto si me perdonarás alguna vez el que alejara de ti a Adelaida.

David = ; No digas eso ! ¿ Perdonarte ? ¿ Tu tienes

que perdonar mis locuras ! ; Soy yo

el culpable y eres tu quien me da explicaciones. !

Julia = ; Es que te quiero convencido, no de tu deber... sino de tu amor !

David = Te juro que te amo entrañablemente. Y....

Julia = no hablemos mas de Adelaida.

Julia = Si. Tenemos que hablar siempre de ella,

si no, no curarias nunca. Tienes que quererla como lo que es; como una hija; como

una hermana. No como ibas a quererla.

David = No dudas Julia... que así es como la

quiero. Tu me impediste hacer una locura

y lo único que siento es que fuese demasiado tarde para evitarle a ella un sufrimiento. ¿ Lloras ?

Julia = ; De felicidad !

(Suena el timbre.)

Debe ser Enrique.

David = Yo iré a abrirle.

(Se va por la izquierda y
al momento vuelve con EN-
RIQUE.)



Enriq = ¡ Ah, ya estoy aquí !

Julia = ¿ Que ?

David = ¿ Buenas noticias ?

Enriq = Chico, creo que he hecho todo lo que he
podido, pero es inútil.

David = ¿ Se niega a ayudarme ?

Julia = ¿ No quiere aplazar ?

Enriq = Es un mal hombre.

Julia = ¡ Lleva malas intenciones, ¿ no ? !

Enriq = Hay que buscar el dinero donde sea.

David = Y donde encuentre yo una cantidad como
esa.

Julia = ¿ Y si hablaras con Alberto ? Te debe
el éxito de su obra. Ha ganado mucho dine-
ro gracias a tu protección.

David = Alberto no quiere acordarse de mí. El
otro día en el café se escabulló al ver-
me. Además, tu sabes muy bien que si el
hubiese querido yo le hubiera podido es-
trenar su última obra.

Enriq = Desde luego, ni Angel ni él, se han portado como David se merece.

Julia = ¡ Dios mio !, ¿ que hacer ? ¡ Hay que pensar algo !

David = Si, ¡ que quieres hacer ! Vender cuanto nos queda y abandonar la casa...

Enriq = Ya sabes que cuanto poseo está a la disposición...

Julia = ¡ Gracias, Enrique !

David = No amigo, no. Yo no quiero perjudicarte.

Ketty = Ceda cual necesita lo que tiene y además, eso no sería ninguna solución.

Enriq = Pero, de momento...

Julia = Vamos a pensar algo. La Providencia no nos abandonará.

David = ¡ Que sabe el Cielo de lo que sufrimos nosotros, criaturas infimas en el Universo ! Que representa para el mundo un hombre mas que se hunda en la miseria y en la desesperación.

Julia = ¡ Calla ! ¡ No blasfemes !

(Suena el timbre. Sale DONCE-LLA, va a abrir y vuelve se-

guida de KETTY.)



David = Para que sirve en esta vida el ser bueno.
; Solo los malos, los sin entrañas, pueden
vivir.!

Julia = ; Calla !

Donce = Miss Ketty.

Ketty = ; Good Morning !

Julia = ¿ Usted, Miss Ketty ?

Enriq = ; Hola, Miss Marwin !...

David = ; Que sorpresa, Miss Ketty !

Ketty = ¿ Llego en mal momento, Julia ?

Julia = ; Al contrario ! Es usted oportunísima.

Ketty = Hace bastantes días que aguardaba la oca-
sión de traerles una buena noticia. Una
noticia que creo que les ha de interesar
mucho y que les ha de alegrar.

Julia = Hace una temporada que no vienen a esta
casa mas que noticias desagradables.

Ketty = Yo se todo lo que les pasa. De los artis-
tas famosos se sabe todo y lo que no se
sabe, se inventa. Al público le gusta in-
ventar historias y las amplía a su gusto.

David = Es verdad. Todos se atreven.



Ketty = Usted ya sabe que hace unos meses, la última vez que les visité, le prometí arreglarle una gira por América.

Julia = Si, Miss Ketty.

Ketty = Pues hoy he recibido un cable ofreciendo una gira de dos años a base de conciertos.

David = Pero...; usted es la Providencia ! ¿ Usted sabe en el momento que llega !

Ketty = Ahora lo que hace falta es que las condiciones le convengan.

David = ¡ Como no han de convenirme ! Si este contrato me lo ofreciera un empresario de los que viven del teatro, si que se aprovecharía de la situación mía, pero viniendo de usted...

Ketty = Gracias por el favor. Mire el cable. Léalo. Y si las condiciones le convienen mañana o esta misma tarde firmamos.

(David y Julia leen el pliego que Miss Ketty les da.)

Enriq = Y como ha arreglado usted....

Ketty = (Confidencial.)

Mi padre no me niega nunca nada y menos
ahora que voy a casarme con su candidato.

Enriq = ¿ De veras ? Asi pues ¿ nos deja ?

Ketty = ¡ Que remedio !...; Se acabaron las locuras.!

David = Pero...; Esto es un sueño !

Julia = ¡ Como agradecerle !...

Ketty = ¿ A mi ? Nada. Nada absolutamente. Si su esposo no representara un buen negocio... los yanquis no acostumbramos a tirar nuestro dinero.

Enriq = ¿ Sabeis que Miss Marwin se nos casa ?

Julia = ¿ Con un español ?

Ketty = No, señora. Con un yanqui.

Julia = ¿ Y se va usted a New York ?

Ketty = ¡ Claro !

Julia = Sentiré perder una amiga como usted.

Enriq = ¡ Vaya, Miss Ketty ! Puede estar satisfecha. Ha logrado la simpatia y el afecto de Julia y es mujer exigente cuando escoge sus amistades.

David = Julia ha sabido ver la verdad de su afecto para con nosotros.

Ketty = Y yo se lo agradezco. Al principio, estaba un poco recelosa... Y tenía un poquito de razón, señora. He sido, y soy una gran entusiasta de su marido. Es un artista exquisito. Genial. Pero quede tranquila... es admiración nada mas.

Julia = ; Creo en él...y en usted !....

Ketty = Y ahora a triunfar por América David Lafuente.

David = ; Lo procuraré !

Ketty = Y nada mas. Amigos míos, me retiro. Esta tarde le espero en mi casa. Firmaremos el contrato, lo mandaré por avión y así que avisen la fecha de embarco a pasar la mar.

Enriq = A pesar el charco.

Ketty = Eso. Lo que necesite de anticipo ya me lo dirá, ¿ eh ?

David = ; Gracias, Ketty !

Julia = ; Si ! ; Muchas gracias !

Ketty = Adios. Hasta esta tarde.

Enriq = Si no he de molestarla, le acompañaré.

Ketty = Con mucho gusto.

Enriq = Que buena obra hace usted.

(Confidencial.)

Ketty = David todavia vale mucho. Yo deseaba ayudarles. Si me hubiera atrevido a ofrecerles dinero...

Enriq = Es mejor así.

Ketty = ; Good morning !

(Hacen mutis todos por la izquierda. Al poco rato vuelven David y Julia.)

Julia = ¿ Estás contento ?

David = ; Esto es la fortuna !...

Julia = ; Ya crees en ti ! ; Lo ves como eres un chiquillo....impresionable ! Bueno. Volveré a preparar los baules.

David = Si. ; Gracias a Dios ! Iremos de nuevo por el mundo como en los primeros tiempos.

Julia = No, David... Irás tu solo. Yo me quedaré aquí. Ahora ya se que puedo dejarte solo... sin temor a que me olvides.

David = No, solo no. Yo te necesito a mi lado.

Julia = Tambien me necesitará... nuestro hijo.





David = ¡ Que dices !...

Julia = Que cuando vuelvas seremos dos los que te aguardaremos en este hogar que estuvimos a punto de perder y que volverá a ser nuestro, gracias a tu arte...y gracias a Dios que no nos abandona.

David = ¡ Julia mía !

(Le abraza muy emocionado)

Julia = ¡ Te quiero !

David = ¡ Y yo a ti ! ¡ Te quiero tanto, que no se como expresarte...! Espera ! ¡ Ven !
¡ Solo hay un modo de decirtelo !...

(Va al piano y le canta "
FRENESI", de Schubert mientras
baja lentamente el TELON
coincidiendo, claro, al final
del célebre "lied".)

M U S I C A

=====

Cantar yo quiero un cántico de amor
que repitiera el eco burlador,
el bosque, el prado, el campo, cielo y mar

ya que mi dicha hoy puedo proclamar;
besar tu boca que el placer convida.
¡Eres mi amor! ¡Eres mi amor! ¡Mi vida !

¡Momento intenso que yo ambicioné !
¡ Tygaz d elirio que hasta aqui anhelé!
Hoy llena mi alma, en dulce frenesi,
tu amor triunfante que llegó hasta mi
y el corazón a reposar convida.
¡Eres mi amor! ¡Eres mi amor! ¡Mi vida !

T E L O N

==#=#=#=#=#=#=#=#=#=#=#=#=#=#=#

FIN

=====

NUMEROS DE MUSICA DE LA OBRA

= = = = =



PRIMER ACTO

- 1ª = INTRODUCCION
2ª = VOCES DE PRIMAVERASTRAUS.
3ª = ¿ A DONDE ?SCHUBERT.
4ª = ADELAIDABEETHOVEN.

SEGUNDO ACTO

- 5ª = ROMANZA SIN PALABRAS.....MENDELSSOHN.
6ª = MOMENTO MUSICAL.....SCHUBERT.
7ª = CANCION DE DANZA.Duetto.....SCHUMANN.

TERCER ACTO

- 8ª = EN LAS ALAS DEL CANTO.....MENDELSSOHN.
9ª = FRENESI.....SCHUBERT.

=#=#=#=#=#=#=#=#=#
#)##=#=#=#=#=#
#=#=#=#=#
#=#=#
#=#
#=#



60/3
EMILIO VENDRELL



"" A D E L A I D A ""

ACTO PRIMERO

CUARTA COPIA

WILLIAM VERDELL.

ADOLFO



ACTO PRIMERO.

EMILIO VENDRELL.

ADELAIDA, 18 años

JULIA, 35 años.

MYRA LITTE, 25 años

DORA LEONCIA, 30 años

MARQUESA DE CAMPOFLORIDO, 60 años

BEATRIZ, 40 años.

MARGARITA, 30 años, esposa del

diplo " " A D E L A I D A " "

DAVID LAYTON

Comedia en TRES ACTOS, el segundo

ENRIQUE BERR

dividido en DOS CUADROS y en pro-

HIBALTA, 30

sa, original con ilustraciones mu-

GABRIEL SABAS

sicales de los maestros:

temista) . . .

BEETHOVEN - SCHUBERT - SCHUMANN

ALBERTO, 30

MENDELSSOHN y SATRAUS.

alvor.)

ANGEL, 25 años (Poeta)

LEONIS, 20 años (estudiante)

MIRANDA, 24 años (pianista)

Dr. Smith, 30 años (diplomático)

Dr. FERNANDEZ, 35 años (Médico)

INVITADOS PRIMEROS

ACTO PRIMERO.

Invitados, todos hallados, amigos, etc.

R E P A R T O .

=====

ADELAIDA, 18 años
 JULIA, 35 años.
 MISS KETTY, 25 años
 DONA LEONCIA, 50 años
 MARQUESA DE CAMPOFLORIDO, 60 años
 BEATRIZ, 40 años.
 MARGARITA, 30 años, esposa del
 diplomatico
 UNA DONCELLA, 20 años
 DAVID LAFUENTE, 40 años (tenor)
 ENRIQUE SERRATS, 40 años(Pintor)
 RIBALTA, 30 años,)periodista) .
 GABRIEL SABATER, 52 años (pres-
 tamista)
 ALBERTO, 30 años (músico compo-
 sitor.)
 ANGEL, 25 años (Poeta)
 ANDRES, 20 años (estudiante) .
 MIRURGIA, 27 años (perfumista)
 Mr. Smith, 50 años (diplomatico)
 Dr. FRESNO, 35 años (Médico). .
 INVITADO PRIMERO 27 años . . .
 CRIADO PRIMERO
 CRIADO SEGUNDO.
 Invitados, ~~muchas~~ bailarinas, criados, etc.

Derecha e izquierda del Actor.

Epoca actual en Barcelona.



AUTO PRIMER.

La escena representa una sala de visitas de un
ambiente muy artístico y de buen gusto con
muchos libros y cuadros y sobre la estufa que
hay a la izquierda. Al fondo una gran vidriera prohi-
bida por donde entra la luz de una tarde
primaveral que completa el ambiente acogedor de la
sala. A la lateral derecha dos puertas practica-
mente cerradas que comunican a las habitaciones que
hay al fondo de la habitación tal a un pasadizo
lateral. A la izquierda una puerta que da al exterior.
A la izquierda, primer plano, un sofá de estilo
nuevo con algún objeto artístico encima. En la
esquina una alfombra ricamente decorada.
A la derecha hay una estufa, una gran alfombra
con muchos dibujos, retratos, libros y un sillón
que jugará cuando se indique. A la derecha, primer
plano, un gran sofá. Detrás del sofá una

ACTO PRIMERO .

=====

La escena representa una sala de música biblioteca de ambiente muy artístico y de buen gusto con muchos libros y cuadros y una araña de cristal que pende del techo. Al fondo una gran vidriera practicable por donde entra la luz dorada de una tarde primaveral que completa el ambiente acogedor de la sala. A la lateral derecha dos puertas practicales que comunican a las habitaciones de la casa. En la lateral izquierda una puerta que da al recibidor. A la izquierda, primer término un piano de media cola con algún objeto artistico encima una luz de brazo y unas partituras ricamente encuadernadas. A la derecha muy hacia el foro, una mesa escritorio con muchos papeles, retratos, libros y un teléfono que jugará cuando se indique. A la derecha, primer término, un gran diván. Detras del mismo una lám-

para de pie cubierta por un manton de grandes flores.

(Al abrirse las cortinas aparecen: ALBERTO, sentado al piano, acabando de ejecutar una partitura original. Al lado de él, DAVID; de pie, recostado en el piano, con unas cuartillas en la mano, ANGEL. ENRIQUE, RIBALTA y entre estos dos, MISS KETTY, sentados en el diván. Acabada la música, muestras de agrado de todos los presentes.)

H A B L A D O .

=====

Ketty = ¡All right! ¡Maravilloso! ¡Estupende!

Angel = Y esta es nuestra obra!

Alber = ¡Nuestra primera obra!

Enriq = ¡Bien! ¡Bien!

Alber = Ahora, nos interesa la opinión del artis-

(Por DAVID.)

y la del mejor de nuestros criticos.

(Por RIBALTA.)

David = Pues voy a hablaros con toda franqueza.

El teatro es una de las actividades que más sorpresas reserva. En mi larga carrera he tenido ocasión de comprobar que muchas obras que nos entusiasmaron en su lectura, han fracasado al ser representadas.

Enriq = En cambio, ¡cuántas mediocridades triunfan cada día!

David = Es verdad. Mi juicio será aproximado nada más.

Angel = Nosotros confiamos mucho en la experiencia del maestro.

David = Tanto el libro como la música los encuentro de un elevado valor artistico, pero temo que la obra resulte algo larga y poco teatral.

Ribal = Sí. Creo que est'as en lo cierto. ¡Ahora, que cantándola tú!...

(A d u l a d o r.)

Aquella romanza del segundo acto y la gran frase del dúo interpretada con tu

- María = arte único, la comedia sería un exitazo.
- Ketty = !Oh, yes! !Se ajusta tanto a sus facultades y a su clara dicción que ésto supliría
- Ribal = sin duda todos los defectos.
- Alber = ¿Que número les ha gustado más?
- David = El mejor, a mi entender, es el concertante.
- Ketty = !Ay, pero la romanza...! *Par aquí*
- David = Es un número fácil, inspirado, pero no
- Ribal = tiene el valor musical del concertante.
- David = De todos modos mi felicitación. Dejarme el libro y la partitura unos días; yo la leeré a solas y creo que haciendo un pequeño retoque, podremos dar a conocer la obra a mi empresa.
- Angel = Con que usted la apadrine, estamos salvados.
- Ribal = !No faltaba más! Lo que quiere David Lafuente es artículo de ley para una empresa.
- Alber = Bien; nos vamos. No quisiéramos molestar.
- David = !De ningún modo! Id al teatro a verme dentro de unos días y concretaremos.
- Alber = !Señorita!...
- Ketty = !Good bye!
- Angel = A sus pies.

Enriq = ¡Adiós, y felicidades!

Alber = Gracias.

Ribal = Bueno, gran divo...

David = ¿Te vas también?

Ribal = Sí. Esta noche iré, al teatro...

(En voz baja, confidencialmente.)

Pero... quisiera decirte dos palabras...

David = Tú dirás.

Ribal = ¿No te molesta?

David = Dí; ¡qué quieres!

Ribal = Tengo un asuntillo esta noche, sabes...

David = ¿Cuánto necesitas, vaya!

Ribal = Nada... Poca cosa... lo que quieras.

David = (Dándole unos billetes.)

Toma, y que te diviertas.

Ribal = Mañana saldrá tu retrato en primera plana de "Revista"

David = Anda, anda y que te vaya bien. Adiós, señores.

(Y los acompaña a todos que se van por la izquierda.)

Enriq = Qué fresco es este Ribalta.

Ketty = Yo le encuentro muy divertido.

Enriq = Pues si él lo sabe, prepárese.

Ketty = ¿Que le ha parecido a usted la obra?

Enriq = Encuentro el papel del tenor de poca importancia para un artista como David.

Ketty = ¡Esto me ha parecido a mí también!

(Sale DAVID.)

David = Bueno, Enrique; tendrás que dejarnos, porque voy a dar lección a Miss Ketty.

Ketty = Por mí, que no se marche.

Enriq = Gracias. No es muy divertido aguantar las vocalizaciones. Cogeré un libro y me iré al jardín.

David = Como quieras.

(ENRIQUE coge un libro de la biblioteca y se va por el foro. DAVID se sienta al piano, hace unos acordes apergiados y se dispone a empezar la lección.)

David = Acuérdesese de lo que le dije en la última lección. La respiración natural. La posición de la boca no hay que buscarla, ya nos la dará la vocal. Es decir que si la vocal es clara pura en su misión, la boca

tendrá su posición natural. Por lo tanto una a debe ser francamente a . Vamos a probarlo.

(DAVID hace una vocalización acompañándose él mismo al piano.)

¿Entiende?

(Hace un acorde para dar la tonalidad y espera a que MISS KETTY vocalice. Esta le mira fijamente con una sonrisa de coquetería.)

¡Vamos, cante! ¿Qué le pasa? ¡Por qué me mira de este modo!

Ketty = Por nada. No tengo hoy ganas de vocalizar.

David = ¡Oh, pues es necesario!

Ketty = Ya lo sé. Pero tiene razón Enrique; es muy aburrido.

David = ¿Suspendemos pues, la lección?

Ketty = No. Prefiero cantar.

David = ¿Se sabe ya musicalmente "Voce de Primavera"?

Ketty = Creo que sí. Claro que encontrará usted algo que corregir.

David = Bien, ya veremos. Empiezo.

M U S I C A .

=====

Ketty = La Primavera límpida
florece con ardor.
El monte, el prado trémulo
sus flores nos brindó.
¡Oh, primavera fúlgida
el corazón
despiertas de amor!

En el Cielo
todo es fiesta.
Voluntad
todo es ya.
Ave y flor
con ardor
canta al sol
su amor.

Todo es en el Cielo, luz.
En el prado
lirio y nardo.
Las estrellas

rien trémulas
y la luna rie y vela.
La ave con sus trinos
melodiosos y divinos
me despierta un dulce amor.

Corazón
sin tardar
debes amar
Dulce placer
es el querer.
Y el lucir de la estrella
tan limpia y tan bella
en la tierra da esplendor.

Cese el sufrir
quiero vivir
y entre aromas y suaves
y al cantar de las aves
el amor renace en mí.

Todo revive
con ardor,
todo respira
nuevo amor.

David = La Primavera límpida
florece con ardor.

Ketty = El monte, el prado trémulo

David = sus flores nos brindó.

¡Oh, Primavera fúlgida

Ketty = el corazón

despiertas de amor!

=====

H A B L A D O .

=====

David = ¡Magnífico! Veo que se acuerda de todas
mis observaciones. Está usted haciendo
grandes progresos.

Ketty = "¿Is it very?" (1)

David = ¡Sinceramente! En mi calidad de profesor
no puedo engañarla.

Ketty = Sus explicaciones son tan claras, tan
justas...

David = Es que usted tiene talento.

Ketty = Y tenacidad. Ya sabe lo que me costó con-
vencerle para que accediera a darme lec-
ciones de canto.

David = Creía que era un capricho.

Ketty = Y, ahora, ¿ya no lo cree?

David = Forzoso es reconocer que un mero capricho,
no resistiría tres meses de vocalizaciones.

Ketty = ¡Usted no conoce a los yanquis!

David = Sí; tienen un temple admirable. Pero usted
no es americana pura, según creo.

Ketty = No. Mamá era española. De Bilbao. Por eso
tuve empeño en venir a España, para cono-
cer el ambiente. *(fumando)*

David = Y claro, ¡lo ha logrado!

Ketty = Sí, sí, voy enterándome. Vea usted; en un
país que casi no conozco, separada por
cientos y cientos de millas de mi padre,
me siento mas acompañada que en New York.

David = Comunque no le falta nunca compañía. Todos
los jóvenes se disputan el honor de obse-
quiarla.

¡Bah!
Ketty = ¡Bah!... Y ¿para quién me sirve esta corte
de moscones que sólo huelen la miel de
mi dote?

David = Alguno habrá que se sienta atraído por su
hermosura. Porque no se puede negar que es
usted bonita. *(s'acosa al mirar)*

Ketty = ¿Usted cree?...

David = ¡Como lo digo!

Ketty = Pero ¿será el que yo quisiera?

David = ¿Por qué no?

Ketty = Porque me separa de él algo más fuerte
que mi voluntad,

David = ¡Luego ya existe!

Ketty = ¡Claro! Pero lucho con su indiferencia.

David = Y ¿quién es ese hombre tan ciego o tan
loco que no sabe ver el tesoro que está
a su alcance?

Ketty = ¿Le interesa saberlo?

David = ¡Sí!...

Ketty = ¡All right! ¿Sabe lo que es una charada?

David = Lo que me está usted haciendo en este mo-
mento.

Ketty = Tiene gracia! Lo que quiero decirle es si
conoce el espectáculo que nosotros llama-
mos una "charada".

David = Creo haber oído hablar de ello. Pero aún
no me ha dicho quien es el afortunado.

Ketty = Precisamente en la "Charada" que mañana
se representará en mi casa encontrará usted
la explicación...

David = Es usted enigmática.

Ketty = ¡Oh, no! Creo sencillamente que no soy yo
quien debe decirselo, sería ¡schoking!

David = Bien; tendré paciencia hasta mañana.

(Sale DONCELLA.)

Donce = ¿Permite?

David = Pase.

Donce = El coche de la señorita aguarda

Ketty = IO.K.!

(DONCELLA hace mutis.)

Y a propósito, maestro, ¿que cantará usted mañana?

David = ¿Cantar?...

Ketty = ¡Claro! Prometió cantar en mi Garden Party.

David = Bien. Cantaré. A mi cariñosa discipula no puedo negarle una cosa tan fácil para mí.

Ketty = ¡Than-you! ¿Cantará usted ADELAIDA de Beethoven?

David = (R á p i d o .)

!No; ~~Adelaida, no!~~ (cariñosa - Pian)
(Ketty)

Ketty = ¡Qué lástima! ¡Tan deliciosamente bien como la interpreta usted! La primera vez

que le oí este "lied" comprendí que la música es el arte capaz de emocionar más profundamente y que aún sin la palabra puede expresar y describir la naturaleza y el amor en toda su grandiosidad.

David = ¡Cómo siente y com-prende la música, miss
Ketty!...

¡quiero
Ketty = Todo el mérito de esta comprensión puede
atribuirsele. No hay sino estar en contac-
to con un artista puro como usted para ver
toda la belleza del arte. Y ocurre a veces
que no sabemos donde está el límite que se-
para nuestra doración, si en el artista o
en el hombre que lo encarna.

David = ¡Ay! cuántas desilusiones la esperan si
sigue por este camino!

Ketty = ¡Quizás!...

(Corta pausa.)

David = ¿Qué piensa?

Ketty = ¡Nada!... Hace un instante me ha dicho
que ~~me~~ cantar era para usted una cosa fá-
cil. ¿Por qué no canta ahora "ADELAIDA"
para mí? ✕

David = ¡No; "ADELAIDA", no! ¡No, no, no!...

Ketty = ¡No insisto más! ¡Tanto como he deseado
este momento! Los dos solos, en la intimi-
dad de este estudio y usted cantando para
mí. ¡Para mí sola!... ¡Haciendo vibrar su
alma y la ~~misma~~ mía a los mismos acordes!...

*Viéndolo bien
entonces*

(Con naturalidad.)

!Si pudiera obtenerlo con un cheque!...

David = ¿Tan interesado me cree? No necesita pagarme para que yo cante ahora.

Ketty = Así pues... cantará...

David = !"ADELAIDA", no! Escuche un "lied" de Schubert y le serviré de lección.

M U S I C A .

=====

David = Yo escucho la voz clara
del río de cristal,
que ríe y que se esconde
en el cañaveral.

Yo ignoro quien me guía
ni quien me aconsejó
que igual que la corriente
cantando bajo yo.

Y sigo su camino
con triste frenesí
y él corre y va cantando
riéndose de mí.

David = ¿Es ese mi camino?

Pues dime: ¿dónde vas?

¡Que tu canción me encanta!

¡Seguir no puedo más!

¡Es tu canción de hechizo!

¡No debo, ya, seguir!

¡Que el canto de las hadas
después me hará sufrir!

No sigas la corriente
y déjala pasar.

Descansa en el molino
y olvida aquel cantar.

=====

M A D L A D O .

=====

Ketty = ¡Magnífico, maestro!

(Muy apasionada.)

¡David Lafuente cantando para mí sola!

¡Cuando le oigo cantar me parece que veo
su alma!

~~Es como si poco a poco fuera usted despojándose de esos velos con que la educación y las conveniencias quieren que ocultemos nuestro "yo".~~

David =

(Irónico,)

¿Adivina pues mis sentimientos? ¡Qué miedo! Tendré que andar con cuidado.

Ketty =

¡Sin bromas!... Adivino como amaría si la pasión llamara a sus sentidos y las delicadezas que sabría guardar para la elegida de su corazón.

Adela =

(Ketty se ha acercado mucho a DAVID que seguirá sentado al piano. Sale ADELAIDA. Queda sorprendida de la actitud de KETTY)

Adelai =

¡Oh, perdonen! ¡Creí que ya habían terminado!

(Inicia el mutis.)

David =

Pasa, Adelaida.

a. D. R

(Levantándose, va hacia ella.)

Ya hemos terminado. Pasa si quieres. ¿Desearas algo?

Adelai =

Unos apuntes que dejé olvidados esta mañana.

Ketty =

Pase, señorita. Iba a marcharme.

David =

¿No se conocían ustedes?

(Presentandolas.)

Adelaida Morell, prima de mi esposa. Miss
Ketty Marwin.

Adela = Tanto gusto, Miss Marwin.

Ketty = ¡Encantada! Espero que mañana tendré el
placer de verla en mi Garden Party, señori-
ta Adelaida.

Adela = ¡No sé! ¡Estoy tan ocupada con mis estu-
dios!...

David = (Con intención.)

Adelaida tiene gran interés en terminar
su carrera para vivir independiente, le-
jos de nosotros.

Adela = ¿Cómo puedes decir eso? Mi cariño y mi gra-
titud, nunca han de faltarnos.

David = ¡Gratitud!... ¡Siempre lo mismo!...

(A MISS KETTY.)

¿Creerá usted que esta chiquilla se ator-
menta constantemente por el pedazo de pan
que come?

Adela = ¿Quién paga mis estudios, sino vosotros?

David = Pero, Adelaida, si te los ganas tu misma
los estudios.

Adela = ¿Por una beca que gané el año pasado?

Ketty = (Con mucha intención.)

Yo creo, señorita Adelaida, que no debe sentir estos escrúpulos excesivos. No dudo que el señor Lafuente encuentra un placer muy grande en protegerla. Y... ahora, con permiso... me despido de ustedes. "Good-Bye".
!Hasta mañana!

David = !Adios, Miss Ketty!

Ketty = Por la tarde, a las cinco.

David = Seré puntual.

Ketty = ¿Y... usted señorita?

Adela = !Julia, decidirá!

(MISS KETTY se va. DAVID la acompaña. ADELAIDA va a la mesa escritorio y busca los apuntes. DAVID vuelve enseguida.)

Adela = No me gusta esa mujer. ¿Qué quiso decir, al hablar de tu interes por mí?

David = No sé.

Adela = Puso doble intención en sus palabras y a fé que tuve que dominarme para no contestar una incorrección.

David = !Adelaida!...

Adela = ¡Sí, sí! No le hubiera hecho mucha gracia
David = si llego a decírla la impresión que me hi-
Adela = zo al sorprenderos tan tiernos.

David = ¿Qué supones?... (Se por sí! Porque yo

Adela = Nada. Digo lo que he visto y un gran amor

David = Pues has visto visiones. (Adelita y está

Adela = Mejor. Mejor para tí... y para Julia. ¡No
lo merece!

David = ¿Es que alguna vez le he faltado al respeto
David = que le debo? (Mirándola fijamente.)

Adela = ¡Vamos!... Ya saldrán tus teorías.

David = ¡Claro! El cariño y el respeto que se mere-
ce la esposa no puede ser igualado ni des-
truido por ningún otro amor. Pero, la pas-
Adela = sión... La pasión es otra cosa.

Adela = ¡La pasión!... (Se encuentran a solas con

David = Hay mucho que hablar sobre eso. Lo que sí
puedo asegurarte es que en este caso estás
equivocada. (Su amor sería para sí! Porque

Adela = Hasta el presente... quizás. Más adelante
ya veremos... Creo que estás a punto de
caer en una nueva aventura.

David = ¡No, Adelaida! Ahora no puede ser como
otras veces.

Adela = ¿Tan virtuosa crees a esa excéntrica?

David = No.

Adela = Entonces... *(con mate Siva)*

David = ¡No es por ella!... ¡Es por mí! Porque yo no puedo quererla. Porque hay un gran amor que me retiene, que me encadena y está haciendo de mí, ahora que me vuelvo viejo, un hombre nuevo.

Adela = ¿Tu mujer?

David = *(D. a)* (Mirándola fijamente.)

¡Por qué me haces esta pregunta! *(con mate)*

Adela = ¡Ah, entonces... no es ella! ¿Es otra? Y, ¿te corresponde?

David = Ella no sabe nada.

Adela = ¡No entiendo!...

David = Cuántas veces al encontrarme a solas con ella, como estamos ahora tú y yo, mi secreto pugnó por escapar. ¡Si yo pudiera decirle lo que su amor sería para mí! Porque estoy cierto de que si esa mujer me quisiera, me amaría con una pasión capaz de todos los sacrificios.

Adela = Pues poco te amaría si olvidara que eres casado.

David = ¡Adelaida!... Es cierto que soy casado, pero tú mejor que nadie sabes que si me aparto de Julia es porque su salud lo exige. Nunca hemos hablado de esta cuestión.

(Muy confidencialmente y bajando la voz.)

Tú ignoras la gravedad de la dolencia de Julia y ella afortunadamente también. Cuando al nacer, murió, nuestro primer hijo, mi mujer se consoló con la esperanza de que podría venir otro. Pero ese otro, no vendrá. ¡No debe venir! Porque ello costaría la vida a la madre. ¿Comprendes ahora porqué nuestros lechos están separados y porqué yo, hombre al fin...

Adela = Sí, no sigas. ¡Empiezo a disculparte!

David = ¿Y, sigues creyendo que sería muy culpable la mujer que me amara?

Adela = ¡Por amarte en lo hondo de su alma, allí donde la voluntad nada puede, en el rincón más escondido de su pensamiento, no, no sería culpable! Pero si fuera tan insensata que ^{se} ~~ese~~ querer se desbordase y arrojara en su empuje todas las consideraciones que se debía a sí misma y a los demás;

David = si por culpa de esta mujer, otra mujer,
con mas derechos que ella, llorara una
Adela = sola lágrima, entonces, sí; ¡seria culpable

David = Y mis lágrimas, ¿no cuentan para nada?

Adela = Tus lágrimas resbalan y se secan al calor
del primer beso. ¡Las que lloramos noso-

Adela = tras alma adentro, nos van quemando las
David = entrañas!

David = ¡Qué sabes tú, chiquilla, de lágrimas!

Adela = ¡A lo mejor mas de lo que piensas!

(Suena el timbre del teléfono.)

David = Contesta tú, hazme el favor.

Adela = ¿Diga?... ¿Quien es?... Ah, ¿eres tú,
Andrés? Sí, sí, yo misma. ¿Esta noche?
David = ¿Van también Marujita y Carlos? ¡Bien!
¡Conforme! Pues cenaré con vosotros. ¡Ah,
oye! Procura que las butacas sean de tercera o cuarta fila, ¿eh?. Hasta luego. ¡
¡Adiós!...

David = (Visiblemente contrariado.)
¿Sales esta noche con tu novio?

Adela = Andrés no es mi novio. Es un camarada
de estudios sencillamente.

David = ¿Te parece bien ir sola con él a cenar y al teatro?

Adela = En primer lugar, no voy sola. Marujita y Carlos vendrán también con nosotros.

David = La amistad con esta pareja no me parece digna de tí.

Adela = ¿Que diferencia hay entre Marujita y yo?

David = La que va entre una mujer recatada y decente como tú y una muchacha libre, despreocupada y ligera, como ella.

Adela = ¿Y eres tú aquel hombre de ideas tan avanzadas sobre el amor, el que viene ahora con estos escrúpulos?

David = Es que...

Adela = ¿Qué?

David = Nada. Ya sabes que yo te conozco bien... y me molesta esa apariencia quentomas de mujer moderna.

(Aparece JULIA que viene de la calle con unos paquetes)

Julia = ¡Hola, David! Buenas tardes, Adelaida.

David = ¿Habías salido?

Julia = Sí. Fui de compras.

(Se sienta.)

Adela = Yo podía haberte acompañado.

ai. H. D.

buñaca
Sivar

David = ¿Fatigada, eh?

Julia = Un poco. Los tranvías van tan llenos.

David = ¿Por qué no llevaste el coche?

Julia = Creí que saldrías tú con él.

Adela = (A JULIA.)

¿Deseas algo?

Julia = Nada. Gracias Adelaida.

Adela = Con permiso, pues.

(Hace mutis por la lateral derecha.)

Julia = ¿Te has acordado de que mañana es el cumpleaños de Adelaida? Yo ya le tengo preparado el regalo. ¿Y tú?

David = Yo, no.

Julia = Ya me lo figuraba. Por eso he pensado que más valía prevenirse y he comprado también un obsequio en tu nombre. Un portaretratos. Ponle uno tuyo, para que cuando esté lejos de nosotros, no deje de recordarnos.

David = Y a propósito de Adelaida. ¿Sabes que esta noche piensa salir con Andrés?

Julia = Sí. Quieren celebrar con unos amigos el buen éxito de sus exámenes.

David = ¿Y lo encuentras correcto?

Julia = No veo en ello nada de particular.

David = Pues a mí no me gusta.

Julia = ¿Quieres negarle esta pequeña libertad?
Adelaida, no es una niña...

David = Precisamente!

Julia = Pero si he sido yo misma quien ha insistido para que fuera. ¡Está tan metida en casa!... Siempre estudiando. Yo no tengo humor; ella es joven y necesita divertirse. Seríamos muy egoístas si la priváramos de una inocente diversión.

David = ¿Así la llamas tú a que se vaya de noche con una pareja de novios y un muchacho, que Dios sabe las intenciones que lleva?

Julia = Andrés es un buen ~~haz~~ chico. Está enamorado de ella y no me disgustaría nada verla casada con él. Al contrario. Lástima que Adelaida no quiera ni oír hablar de ello.

David = Y hace bien. Merece mucho más.

Julia = Merece felicidad. Y Andrés puede d'ársela.

David = Pues ten entendido que no toleraré que nadie, nadie, ¿comprendes? pretenda forzar sus inclinaciones.

Julia = Me guardaré de hacerlo. El matrimonio ya trae de por sí bastantes desencantos.

David = ¿Hablas por experiencia?

Julia = No digo que no.

David = ¡Claro! ¡Has sido tan desgraciada!

Julia = Hubiera podido ser más feliz.

David = Pues has de saber que yo también he sufrido y sufro.

Julia = ¿Por mi culpa?

David = Tu incomprensión me hace la vida intolerable.

Julia = Siempre habías ensalzado mi comprensión... y mi talento de esposa del artista!

David = Te he dejado hacer y deshacer en todo y te has creído infalible. Y ya ves: en cuanto viene una cuestión algo delicada, la yerras

Julia = ¿Lo dices por Adelaida?

David = ¡Claro!

Julia = Pues no tienes razón. (cortado)

David = ¡Tú, no tienes experiencia de la vida!

Julia = ¡Y tú... demasiada!

David = Te has propuesto exasperarme.

(Sale ENRIQUE.)

Enriq = ¿Qué os pasa? ¿Discutís?

David = ~~Esta mujer que cada día se me hace más~~
~~insoportable.~~

Julia que cada día se está poniendo más pesada. (Mutis por lateral derecha.)

Julia = ¡Dios mío!...

(Llora.)

Enriq = ¡Vamos... Julia!

(JULIA quiere levantarse y no puede. Un vahido casi la hace perder el conocimiento. ENRIQUE corre hacia ella.)

¡Julia!

(ENRIQUE pulsa un timbre y viene DONCELLA.)

Donce = ¡Señorito! ¿Llama usted?

Enriq = Corra Anita, traiga algo. La señorita se siente mala.

(DONCELLA hace mutis.)

Julia. Vamos, tranquilícese.

Julia = ¡Enrique!

(Empieza a oscurecer.)

Enriq = Pero... ¿qué os ha pasado?

Julia = Nada, no fué nada. Yo que soy una tonta. Ya pasó, Enrique.

(Sale DONCELLA con un frasco de colonia. JULIA se moja la frente. DONCELLA se va.)

Enriq = Pero ¿qué os pasa? Hace días que está nerviosa... intranquila y no hay motivo. ¡Todos la quieren!

Julia = Le aseguro que no (Escéptica.)

Julia = Sí... Todos me quieren...

Enriq = ¿Lo duda?

Julia = ¡Hay días en que dudamos de todo!

Enriq = Se atormenta usted sin razón.

Julia = ¡Ojalá! Ahora... es distinto... Su carácter ha cambiado. El tan alegre, tan dicharachero, está ensimismado, distraído...

Enriq = ¡David, está día mucho!

Julia = En otras épocas ha trabajado más y, sin

embargo, nunca le ví tan abatido.

Enriq = El otro día me dijo que la partitura que tiene en ensayo es muy difícil.

Julia = Esta dificultad sería un juego para él si todos sus sentidos estuvieran atentos.

Enriq = ¿Y a qué lo atribuye usted?

Julia = Hay una mujer... (Sigue)

Enriq = David... ha tenido otras aventuras y nunca se separó de sus obligaciones... ni perdió su buen carácter y su simpatía.

Julia = Por eso me preocupo. ¿Qué mujer será esa

que llegue a transformarle de ese modo?

En confianza, Enrique, ¿puede usted posible que esa americana...?

Enriq = Le aseguro que no le interesa gran cosa.

Julia = Pues entonces...

Enriq = No se atormente. A lo mejor todo eso no son mas que figuraciones suyas.

Julia = ¡Ojalá! ¡De buena gana soportaría sus nervios, si detrás de ellos no presintiera algo más grave!

Enriq = David la quiere demasiado, para no tenerla la consideración debida.

Julia = ¡Oh, sí! ¡Consideración!...

Enriq = Y respeto. Ya sabe la tiene a usted en gran estima.

Julia = Ya lo sé. Me pone muy alta para disculparse de llegar hasta mí. Se deja querer y lo agradece. Sabe que yo no vivo sino para él y estoy cierta que su cariño es verdad.

Enriq = Pues si así lo reconoce...

Julia = Pero no es suficiente. Las mujeres... las esposas necesitamos algo más que cariño y ese respeto. ¡Necesitamos amor! ¡Amor! Pero no amor tranquilo, sereno, sin pasión que degenera con los años en estimación,

en cariño... indiferencia. Yo no quiero que mi marido me quiera solamente. ¡Yo quiero que me ame! ¡Que me ame con aquel amor que nos hace conocer y sentir el novio que se casa enamorado. Con aquella pasión desbordante de celos y de ansias de mirarse en nuestros ojos a todas horas. ¡Cuántas veces he pensado si sería mejor ser la amante, que la esposa de nuestros maridos!

Enriq = ¡Julia!

Julia = ¡Diga!... Usted cree que mi marido sería capaz de sentir celos de mí.

Enriq = El marido nunca debe estar celoso de su mujer. Sería ofenderla.

Julia = No. No. Los celos se sienten sin motivos cuando la pasión manda. Usted no sabe la felicidad tan grande que es para nosotras cuando vemos que los celos atormentan a nuestros maridos y entre besos y caricias convencerle de que todo es mentira y que nuestro amor es solo para él!

Enriq = ¡Es diferente!

Julia = ¿Diferente? ¿Por qué? ¿Porque yo tengo motivos para estarlo? No. No. ¡Porque le

quiero! ¡Por que le amo! Porque me pone celosa todo; los aplausos, la gente que le rodea, el aire que respira, ¡todo! Sino que yo no lo digo para no mortificarle y para no caer, a los ojos de la gente, en ser la esposa vulgar del artista!

Enriq = ¡Julia!

Julia = Si yo tuviera un hijo, toda mi ternura encontraría un cauce. Mi hijo no tomaría mi amor como un regalo superfluo, sino como algo absolutamente necesario a su vida. Para David no soy mas que la mujer que le adora y a quien él en cambio soporta. *(Corta paus)*

Enriq = ¡Adelaida ya lo es como una hija suya!

Julia = Es cierto. Pero Adelaida, aunque solo tenía once años cuando vino a casa, fué educada por su madre y no la comprendo tampoco.

Enriq = Es una muchacha inteligente... con criterio propio...

Julia = ¡Es un caracter!

Enriq = Sí.

Julia = Y a veces desconcierta.

David = Pasando.

Enriq = Y el señor... *(Sale DAVID. Se oye un timbre. DONCELLA sale por*

*Julia
Donce
idairoy
la derecha*
A. G. 20
la derecha y desaparece
por la izquierda.)

David = ¿Te has cansado de leer, Enrique?

Enriq = No. Ya no hay luz.

Julia = Enrique no está (Corto silencio.)

David = ¡Hoy me encuentro bien de voz!

Julia = Me alegro hombre. Así irás al teatro tran-
quilo.

David = ¡Oh, sí! ¡Si el público supiera lo que se
sufre cuando el instrumento, cuando la gar-
ganta no está en condiciones!....

Julia = ¡Lo que sufrís vosotros... y lo que hacéis
sufrir a los vuestros!....

David = Perdona, señor (Sale DONCELLA.)

Donce = (Anunciando.)

El señor Cuesta.

Julia = Que pase.

Julia = Donce se va (Va oscureciendo gradual-
mente. DONCELLA se va por
la derecha.)

Andre = ¿Qué tal, señora?

Julia = Bien Andrés. ¡Gracias!

Andre = ¿Y usted, señor Lafuente?

David = Pasando.

Andre = ¿Y el señor Berrata?

Enriq = Muy bien.

Andre = Ayer fui a ver su exposición. Hay telas magnificas.

Enriq = Podrían estar mejor.

Julia = Enrique no está nunca satisfecho de su trabajo.

David = El artista ha de superarse constantemente.

~~Andre~~ ENRIQUE = Y así debe ser. Sin el acicate de la superación, ¿llegaríamos a producir grandes cosas?

~~Enriq~~ Es verdad.

Andre = Venia a recoger a Adelaida.

Julia = Está vistiéndose.

David = Perdóne, señor Cuesta. Tengo algo que consultar a mi amigo. Oye, Enrique. Con permiso.

Andre = No faltaba más.

Julia = Siéntese usted, Andres.

(Invitándole a que se siente en el diván, junto a ella. DAVID y ENRIQUE van a la mesa escritorio.)

Enriq = ¿Un pitillo?

(Ofreciéndoselo a ANDRES)

Andre = Gracias, no fumo.

David = ¿Sabes Enrique que el asunto con Ribalta es cosa hecha?

Enriq = ¿Te arriesgas al fin?

(Siguen hablando.)

Julia = Le felicito, Andrés. Ya sabemos que le han nombrado Director del Sanatorio.

Andre = Sí. He tenido mucha suerte. Terminar la carrera y ganar esas oposiciones... En verdad que no lo esperaba.

David = ¿No tienes confianza en el negocio?

Enriq = En manos expertas y honradas una empresa editorial puede dar buenos beneficios... pero Ribalta...

David = Le has tomado ojeriza al pobre Ribalta, y es un talento.

Enriq = No le negaré el talento cuando me lo demuestre.

Andre = ¿No se decide usted a confiarme a Adelaida por unos meses?

Julia = Ya le dije el otro día que no me parece correcto. Aun cuando ya sé que usted es un caballero y ella toda reprobidad... la verdad...

Andre = Pero, señora, ¿usted cree que al lado de

mi madre, Adelaida no se encontraría tan segura como aquí?

Julia = Adelaida está segura en todas partes. Ya es una mujer. ~~Pero si accedieramos a su ruego, su madre sería la primera en encontrar extraño nuestro proceder.~~

Enriq = Ten cuidado. No hipoteques la casa sin asegurarte de quien es el prestamista. ~~Ya sabes que el teatro es eventual. No vaya a ocurrirte algo desagradable.~~

David = Según me dijo Ribalta se trata de un hombre muy rico... y buena persona.

Andre = En el Sanatorio Adelaida podría continuar sus estudios.

Julia = Sea usted franco. Lo que desea es interesar a Adelaida para que de una vez consienta en ser su esposa.

Andre = No lo niego. Ya sabe que esta es mi suprema aspiración.

Julia = En cambio la de ella es independizarse con su trabajo.

Enriq = Así, ¿no vienes a dar una vuelta antes de cenar?

David = No; estoy cansado.

Enriq = Pues hasta la noche. Adiós, Julia. Adiós, señor Cuesta.

Julia = ¡Adiós!

Andre = ¡Adiós!

(ENRIQUE hace mutis por la
Buena tarde, izquierda.)

Julia = Avisaremos a Adelaida.

Andre = No se moleste; ya hablé con ella por telé-
fono. Dígale que he ido a buscar a Maru-
jita y a Carlos y que volveré^{mos} a por ella.

Julia = Como usted quiera.

Andre = Tanto gusto, señora. ¿Señor Lafuente?...

Julia = Hasta siempre.

David = ¡Adiós, Andrés!

M. Juan
(ANDRES se va por la izquie-
da acompañado de Julia. DA-
VID se sienta al piano, ha-
ce unos acordes. JULIA sa-
le enseguida.)

Julia = ¡David! Hay unos señores que preguntan
por tí.

(Es casi oscuro. JULIA
enciende las luces.)

David = Dí que no puedo recibirles ahora. Que di-
gan que desean....

(Sale MIRURGIA, seguido
de DOÑA LECNCIA, DON GA-

la y que a la GABRIEL y NATI.) nos acuesto-

Mirur = ~~nos mucho porque~~ (Con mucha vivacidad en el
~~gorgeritos tan~~ hablar.) ~~que yo le dije a~~
Buenas tardes, David. A los pies de usted,
señora. Gabriel?

David = Perdone... no tengo el gusto de... ~~como,~~

Mirur = Sí, hombre, sí. Ya me hago cargo... No nos
esperaba, ¿verdad? ~~pletamente distraído,~~

David = No. Francamente; no. ~~ado solo. Con el indi-~~

(Contrariado.) ~~derecha hace~~

(JULIA hace mutis por la
derecha, sin decir nada.)

Mirur = Verá, voy a presentarles. Doña Leoncia.

La señorita Nati, su hija. Y el señor
Sabater, marido de la señora. Nati está
dotada de una voz maravillosa. ...)

Leonc = ¡Ay, sí! Mire si será buena su voz, que en
cuanto ella canta hasta el canario se calla

David = ¡Ah! ¿Se calla el canario?... ¡Bien! Bien.
Síéntense... y ustedes dirán. ~~estar,~~

Leonc = Pues, verá usted. Hace dos meses, señor
tenor, que fuimos al cine a ver una pelicu-
la de la Maldonado... ~~¿quién?~~

Nati = No, mamá, de la Mac-Donald. ~~¿quién?~~

Leonc = Es igual. El caso es que vimos la pelicu-

la y que a la mañana siguiente nos asustamos mucho porque de tu cuarto salían unos gorgoritos tan fuertes que yo le dije a mi marido: ¿estará enferma esta niña? ¿Verdad, Gabriel?

(Durante toda la escena, GABRIEL se pasará el tiempo completamente distraído, hablando solo. Con el índice de la mano derecha hace como si escribiera en la palma de la otra mano. DOÑA LEONCIA siempre que interpela a su marido, al verle distraído le dá con el codo)

Gabri = (D i s t r a i d o.)

¿Eh? ¡Ah, sí! ¡Claro!

Leonc = Luego comprendimos que aquellos gorgoritos era el arte que nuestra hija lleva dentro. Porque usted tiene que saber, señor tenor, que en mi familia ha habido muchos artistas. ¿Verdad, Gabriel?

Gabri = ¿Eh? ¡Ah, sí! ¡Naturalmente!

Nati = Pero, mamáta, el señor Lafuente todavía

no sabe a lo que venimos y quizás te este-
mos molestando.

Mirur = ¡Oh, David es muy amable! Ya se lo dije
yo a la señora: tengo amistad con la ti-
ple ligera Carmen Pinto, con el baritono
Borrell, en fin, con lo mejor de lo mejor..
Pero cómo David Lafuente, ninguno. ¡Tan
franco! ¡Tan modesto!... ¡Y con lo que él
vale!

Leoncc= ¡Ay, a mí me gustan mucho las personas
sencillas! Cuando iba a casa de la Condesa
de Merino, que era una de mis mejores clien-
tes, me encantaba con sus maneras tan lla-
nas... Me compraba joyas y... Lástima que
se marchó sin pagarme...

Mirur = A mí, que no me pague un artista, pase...
pero una condesa... no. Porque yo soy per-
fumista, sabe, señor Lafuente. Yo soy muy
conocido... Soy Mirurgia.

David = ¡Ah!... ¡Usted es Mirurgia!

Mirur = ¿Ven ustedes como me conoce?

David = Personalmente no tenía el gusto. Pero su
nombre sí que es muy conocido entre bas-
tidores.

Mirur = ¡Ya sabía yo!...

Nati = Es el caso, señor, que le hacemos perder el tiempo. Hemos venido con la ilusión de que usted me pruebe la voz y saber su parecer. Si usted cree que sirvo, me iré a Italia el mes que viene.

David = Perdonen ustedes. Nunca he aceptado la responsabilidad de dar mimopinión. Casi siempre en estos casos el decir la verdad nos acarrea muchos disgustos y yo...

Nati = Su opinión, sea la que sea, no ha de molestarnos. Y no pienso irme sin que usted me oiga. ¡Verá usted!

(Se levanta muy decidida.

Se va al piano, hace unos acordes muy marrulleros y vocaliza con una voz estridente, detestable y una malísima afinación.)

¡A...a...a...!

(Vocaliza.)

Leone = Estoy segura de que mi hija servirá para el teatro. No la asusta nada. Es decidida como lo era yo a su edad. ¿Verdad, Gabiel?

Gabri = ¿Eh? ¡Ah, sí! ¡Me parece muy bien!

Nati = *contó.* (Vocalizando.)

Nati = !O...o...o...! (*Muy resentida.*)

Leonc = ¿Qué dices, idiota?

Gabri = *Cree señorita* (Queriendo enmendar.)

!Oh, no, de ningún modo!

Nati = !I...i...i...! (*Indignada.*)

Leonc = Pero ¿que estás hablando?

Gabri = Eso... que... tiene razón el señor.

Leonc = ¡Calla, nomsabes lo que dices!

Gabri = ¡Que sí, mujer! ¡Que tienes razón! ¡Como siempre!

Nati = !E...e...e...!

David = *Se levanta* (Perdiendo la paciencia y no pudiendo aguantar más.)

Gabri = Señorita, ¿qué ocupación tiene usted? ¿A qué se dedica?

Leonc = ¿Qué quiere decir?

Nati = No comprendo.

David = Quiero decir si tiene usted un oficio, una carrera, o un trabajo cualquiera.

Leonc = No señor, mi hija no tiene ningún oficio ni carrera. Vive de las rentas de su madre.

David = ¡Qué lástima! Le sería más provechoso tra-

bajar en cualquier oficio que dedicarse al canto.

Nati = (Muy resentida.)

¿Que quiere decir? ¿que no sirvo?

David = Creo señorita que no nació usted para el teatro. *cantar*

Leonc = (Indignada.)

!Esto lo dirá usted! Pues tenga entendido, señor tenor, que mi hija irá a Italia y cantará, porque yo, Leoncia Sabater, gastará tanto dinero como haga falta para ello. ¿Verdad Gabriel?

Gabri = Sí, sí. El señor tiene razón.

Leonc = (Levantandose.)

!Siempre estás en la luna!

Gabri = Nada, nada. El señor creo que sabe lo que dice; por lo tanto tiene razón.

Mirur = Perdone maestro... siento mucho lo ocurrido.

(Se levantan todos.)

David = No tenia el gusto de conocerle ni me hacía ninguna falta.

Mirur = Ya comprenderá...

David = !Por favor!... !No me haga perder el tiempo!

Leone = (Iniciando el mutis por la izquierda, cogiendo a NATI de la mano.)

!Vaya tío orgulloso!

Nati = !Qué desilusión es conocer a un artista personalmente!....

Gabri = (Coordinando.)

!Señor!... !Usted perdone!

(Presentandose.)

Gabriel Sabater, servidor de usted. No me he enterado de nada de lo que ha pasado aquí, pero me voy convencido de que usted tiene toda la razón. Buenas tardes... y usted mande!

(Hacen mutis todos por la izquierda. DAVID les acompaña y vuelve enseguida.)

David = !Vaya latazo de gente! !Sólo ellos me faltaban hoy!

(DAVID apaga las luces de la araña. Quedan encendidos el brazo de encima del piano y la lámpara de pie. Coge un libro de la librería. Después de hojearlo lo deja. Pasea

en los rojos nervioso. Se va al piano.
en las blancas. Improvisa unos acordes. Se
aleja de él. Enciende un
pitillo. Lo tira. Vuelve
de nuevo al piano. Se sien-
ta e interpreta "ADELAIDA"
de Beethoven. Mientras can-
ta, sale ADELAIDA vestida
para irse a la calle. Se
sienta en el diván. La luz
le acaricia el rostro. Sin
ser vista escucha emociona-
da con la cabeza apoyada
en el respaldo del diván
y los ojos cerrados. Todo
muy intimo y muy emotivo.)

M U S I C A .

=====

David = ¡Adelaida! ¡Mi Adelaida!
Adela = Del florido jardín las sendas sigue
entre un nimbo de luz el fiel amante.
Por los tallos en flor, la brisa canta:
David = ¡Qué hermosa! Adelaida !

Adela = ¡Me gusta tan ----- hermosa!

En la clara corriente del manso río,

David = en los rojos reflejos del sol que muere,
en las blancas estrellas, ví tu imagen:
mar en tí!
! Adelaida !

Adela = ¡Me has impresionado!
David = Entre el verde laurel el viento llora,
Adela = en el prado las flores murmuraban,
David = y el mar ruge y el ruiseñor suspira:
tu que puedes!
! Adelaida !

Adela = ¡Oh, prodigio! Mi tumba será un día
David = florecer una rosa inmaculada
y tu nombre en sus hojas purpurinas:
me hará un gran bien al cantar!
! Adelaida !

=====

H A B L A D O .

=====

David = !Adelaida! !Mi Adelaida!

(Creyendose solo.)

Adela = (Muy emocionada.)

David = ¿Me llamas?....

David = ¿Tú? ¿Escuchabas?

Adela = !Me gusta tanto, oírte esta canción!

David = ¡Es la tuya! ¡Beethoven te presentia al escribirla! ¡Yo no puedo cantarla sin pensar en tí!

Adela = ¡Me has impresionado!

David = ¡Te vas a cenar con Andrés, ¿verdad?

Adela = ¡Si tanto te contraria, no iré!

David = ¡Sí; puedes ir donde quieras! ¡Diviértete tu que puedes!

(Corta pausa.)

Adela = ¡Iremos a oírte esta noche!

David = ¿Vais al teatro? ¡Te lo agradezco! Me siento tan extraño hoy, que tu presencia me hará un gran bien. ¿Entrarás al camerino?

Adela = ¡Si no he de estorbar y ese es tu gusto!

David = ¡No digas tonterías!

Adela = ¿No estará la morenita...?

David = (Poniendole la mano en los labios.)

¡Calla!... ¡Ven... y regresaremos juntos!

Adela = ¿Los dos solos?

David = ¡Sí! ¡Solos!

(DAVID le besa las manos apasionado.)

TELON RAPIDO.
=====



60/12
EMILIO VENDRELL



" A D E L A I D A "

oCo

ACTO TERCERO

CUARTA COPIA



ACTO TERCERO

ACTO TERCERO

La misma decoración del cuadro anterior.

" A D E L A I D A "

-----oOo-----

ACTO TERCERO

=====

tido y se sienta a espaldas de
David.)

A C T O T E R C E R O

=====

I.

La misma decoración del cuadro anterior.
David - ¡ El canto a volar convoca !

¡ Soñemos así los dos !

¡ El es cabello sin freno

que va del amor en pos !

(Una mañana de invierno triste

y nublado. Han transcurrido mas

Del Ganges, junto a la orilla

sw dos años desde el acto ante-

tus ojos quiero adorar,

rrior. Hay en el ambiente de la

que allí en el río sagrado

casa algo que denota un revés

los vi una tarde brillar,

de la fortuna. En las paredes

faltan algunos de los mejores

La flor de loto florece.

cuadros. Encima del piano, nada

mas que un porta-retratos con

¡ Hablamos de un puro amor !

un retrato de Julia.

¡ Que bellas cosas nos dicen

Al abrirse las cortinas, DAVID

los trinos del ruisecor.

sentado al piano, está estudian-

do. A media ejecución entra EN-

Confunden sus armonías

RIQUE, procurando no ser adver-

las fuentes con su llorar.

Y el cielo tido y se sienta a espaldas de
calosas de David.)

M U S I C A

Allí en el río sagrado

I.

David = ¡ El canto a volar convida !

¡ Soñemos así los dos !

¡ El es caballo sin freno
que va del amor en pos. !

Enrique = Del Ganges, junto a la orilla

tus ojos quiero adorar,

que allí en el río sagrado

David = los vi una tarde brillar.

II.

La flor de loto florece.

Enrique = ¡ Emblema de un puro amor !

¡ Que bellas cosas nos dicen

David = los trinos del ruiseñor. !

Enrique = No digas que

Confunden sus armonías

David = las fuentes con su llorar.

Y al cielo rien estrellas
celosas de tanto amar.

---9---

III.

Allí en el río sagrado

besar tus labios temí.

¡ Y en paz y amor, oh, adorada,
mi sueño al tuyo yo uní.!

H A B L A D O

=====

Enriq = ¡Bravo ! ¡ Bravo ! ¿ Y tu dices que has
perdido facultades ? Yo te encuentro me-
jor que nunca.

David = Es que creí estar solo. En cuanto pienso
que alguien me oye, mi voz se quiebra y mi
garganta se cierra como si una mano la a-
pretera fuertemente.

Enriq = Es que no tienes control de tus nervios
aún.

David = ¡ Porque ya soy una ruina !

Enriq = No digas eso. ^X Lo que eres ^{es} tu ~~un~~ impresio-
nable... y un neur-sténico.

David = No, Enrique. Tengo conciencia de mi arte.

~~¡ Ya no soy lo que era. !~~ X

Enriq = Lo que hace falta es que te encuentres a

David = ti mismo. mismo ¡El disco, como la foto-

David = ¡ Mi fracaso fué rotundo. ! des aproximada

Enriq = El público aún te quiere.

David = No. El público es despiadado para los que,

despues de encumbrarse, fracasaron. He si-

do una estrella en el firmamento artísti-

co y a mi alrededor brillaron, como incont-

ables chispas, un sinfin de admiradores.

Palideció mi luz y aquellos destellos de

efecto que yo percibía constantemente, se

apegaron, pues no eran sino un reflejo de

mi propio fulgor. No queda ya de mi obra

David = mas que un recuerdo. nuestro fracaso es

Enriq = ¡ Inolvidable para muchos !

David = ¡ Que distinto el triunfo del poeta, del

músico, del pintor!... Tu dejarás tus obras

y el tiempo puede hacerlas inmortales. No-

David = sotros, los artistas del gesto y la pala-

Enriq = bra, no dejamos nada. Nuestra voz se pierde

en el espacio. Y el tiempo, desaparecida la

generación que recogió nuestras emociones,

la borraré por completo.

Enriq = ; No digas eso ! ¿ Y los discos ?

David = ; No es lo mismo ! El disco, como la fotografía, no da mas que una idea aproximada del original.

Enriq = Has dicho que el tiempo puede inmortalizar una obra. ; Conforme ! En cambio los cantantes, los grandes intérpretes, recogéis vosotros mismos los alures del triunfo y podeis gozar de la fama y de la fortuna en vida. De los nuestros, ; cuantos que hoy son genios ignoraron en vida que lo eran y murieron en la mas espantosa miseria. !

David = ; Es verdad ! ; Pero nuestro fracaso es muy doloroso. !

Enriq = ; Y vuestro triunfo es el todo ! ; Es la compensación de ese contacto directo con el público. !

David = ; Si, es verdad !

Enriq = Bueno, estamos hablando como si en realidad fueres una ruina. Has pasado por duras pruebas, pero no debes desfallecer. En

cuanto hayas liquidado tus asuntos, nos marcharemos al extranjero. Yo te acompañaré y lucharemos juntos como hasta aquí.

David = ¡ Gracias, Enrique ! Tu me has hecho comprender que la amistad es el mas noble y el mas desinteresado de los afectos.

Enriq = ¡ Deja de filosofías ! Lejos de aquí, respirando aires nuevos, renacerás a la vida y al arte.

Julia = ¡ Oístele ! (Sale JULIA a tiempo de oír la última frase de Enrique)

Julia = Así me gusta, ~~Enrique~~, que le aliente...

Enriq = Es lo que yo le digo: no hay que desanimarse nunca. Un tropiezo no significa nada.

~~¡ Claro que no es una cosa agradable !
Pero no es motivo para decaer y desmoralizarse de esta manera.~~

Enriq = Se comprende. Fué siempre el niño mimado de todos los públicos.

Julia = ¡ La verdad es que han sido demasiadas cosas juntas !

David = No. ¡ Estoy ya viejo !

Julia = ¡ No lo digas ! ¡ Lo que te falta es

(parth)

entereza. ! No fuiste nunca un hombre luchador. Eres valiente en cuanto las cosas te van de cara, pero así que tropiezas con una contrariedad, por pequeña que sea, ya no eres tú.

David = En esto tienes razón. Y en parte, tuya es la culpa. Todas mis cosas las has resuelto tú siempre, que yo no supe nunca lo que podía ser una contrariedad.

Julia = ; Cierito ! ; Tu no has hecho nada por la vida ! ; Fué la vida quien de una manera llana, providencial, te colmó de gloria. !

Enriq = ; Que gran verdad te dice Julia. !

Julia = A veces te sobran facultades para cantar una obra, y si por desgracia, al estudiarla, se te resiste algún pasaje, desconfías en seguida de tu propio valer y ya no la cantarías. ^AAcuérdate de " La princesa Alicia", tu máxima creación; si no llega a ser por mí, no la hubieras cantado nunca. ^{si}

Enriq = ; Y es la obra que te dió mas fama !

Julia = ~~Ahora que hay que hacerte justicia.~~ Eres muy impresionable y han sido muchas cosas

juntas las que han caído en esta casa.

Enriq = Aquel canalla de Ribalta...

Julia = Un sinvergüenza acabado.

David = La culpa fué mia de no haceros caso cuando me advertísiste tu y Enrique.

Julia = ¡ Bah, bah ! ¡ No pienses mas en ello. !

David = No puedo olvidar que mi ligereza ha acrecentado nuestra ruina.

Julia = Nada teníamos cuando empezaste a cantar. Estemos pues como entonces; ¡ pobres !.... pero apoyados firmemente el uno en el otro.

David = ¡ Gracias a tu firmeza y a tu gran amor. !
¡ Me has alentado tanto!... Has sido el diapasón mio, que ha sabido darme siempre el tono justo en cuanto iba a desafinar.

Julia = ¡ Esto no tiene ningún mérito. ! Es la obligación de la buena esposa que sabe querer y que no quiere perder a su marido.

David = ¡ Santa !

(Le bsa la mano.)

Julia = ¡ Tonto ! ¡ Esto es amor... y nada mas !

(Vacante)

Hay que saber afrontar los peligros cara a cara con razón y con nobleza. Lo que deberías hacer, es pedir, pero que hoy mismo, al Señor Sabater, que te renovara la letra que vence esta semana.... pues yo no veo el modo de pagarla.

David = ; Rehusaré !...

Enriq = ; A lo mejor, no!

David = Yo no sabría como pedirselo. Y, ¿ si le hablaras tu, Enrique ?

Enriq = No es muy agradable hablar con un usurero,

David = pero, vamos, lo intentaré.

Julia = ; No sabe usted como se lo agradezco.!

Enriq = Pues voy ahora mismo.

David = ; Gracias, Enrique !

Enriq = Nada hombre, la cuestión es salir del atolladero. Hasta pronto.

(Mutis izquierda.)

Julia = ; Que buen amigo es !

David = ; Nadie como él !

Julia = En la desgracia se conoce la sinceridad de los afectos que inspiramos.

David = Tienes razón. Ha sido preciso este cambio

que sufrió mi suerte para que yo apreciara en lo que valen tu amor y tu amistad.

Julia = En mi no hay ningún mérito. Eres mi marido y he de serte fiel siempre. ¡ Ahora que sufres me necesitas mas ! ¿ No es cierto ?
¡ Pues aqui me tienes !

David = ¡ Con que sencillez lo dices, alma mia !

(La abraza y la besa)

Julia = ¡ Y que importancia das a las cosas mas lógicas y naturales ! ¡ Soy tuya siempre, pero en la adversidad más tuya, si cabe !

David = ¡ Julia !

Julia = ¡ No ves que soy feliz !... ¡ Mucho mas feliz que antes ? Ya no se interpone entre nosotros nada. ¡ Absolutamente nada ! Ni tan solo mi salud.

David = ¡ Cuanto pienso en lo que debiste soportar !... Mas yo te aseguro, Julia mia, que creia sinceramente hacerte un bien alejando de ti las emociones demasiado fuertes.

Julia = Ya ves como nada sabian los médicos. Pudo mas mi amor que su ciencia y te juro

que nunca se encuentra mas fuerte mi co-
razón que cuando recibe la vida que tu le
das.

David = ; Te quiero, Julia !

Julia = (Muy cariñosa)

; Ya lo sé, tonto ! ; Y me has querido
siempre ! ; Hasta cuando te has desviado
del camino recto !... ; No es tuya la cul-
pa ! ; El teatro la tiene toda ! ; Hay en
su seno tantos peligros !....

David = Tu comprensión y tu talento nos ha salva-
do a los dos.

Julia = Despues de la primavera de nuestro amor,
llegó un estio sofocante que agostó las
flores. Se acerca el otoño, declive suave,
mucho mas hermoso que la primavera para
nosotros. ; El otoño de la vida es mas ge-
neroso y mas equilibrado ! ; El amor es
mas puro ! ; Mas consciente ! ; La pasión,
mas serena ! ; Mas honda !

David = ; Es verdad !

Julia = (Riendo)

; Uy ! ... ; Que románticos nos hemos pues-

to! ...; Es imperdonable a nuestra edad!

David = (Siguiéndole la broma)

Bueno, eso lo dirás por ti, porque yo me
siento muy joven todavía.

Julia = ¿ No te miras al espejo ? Te estás que-
dando calvo.; Mira que entradas tienes !

David = ¡ Claro ! Por las entradas me contrataron
siempre.

Julia = ¡ Tonto !

David = Y tu ya estás encanecida. *(Abraço)*

Julia = Yo te prefiero así. No vas a mirar mas
que a tu mujer.

David = ¡ Ah, pues no creas !...! Todavía se me
declaran !

Julia = ¡ Pretencioso !

David = (Con picardía)

Ayer vi a Miss Marwin.

Julia = Me da igual. Ya sabes que se acabaron mis
celos.

David = ¡ Claro ! No habiendo motivos....

Julia = No. Es que estoy segura de ti. Sé que aho-
ra eres mío.; Mío !

David = (Le besa muy tierna.)

(Se oye el timbre de la
puerta. Sale DONCELLA y hace
mutis por la izquierda.)

David = ¿ Estará ya de vuelta Enrique ?

Julia = Me parece que no es el.

(Sale DONCELLA)

Donce = El señor Cuesta.

David = (Contrariado.)

¿ El señor Cuesta ?....

*Es mi
Paseo*

Julia = Dígale que pase.

(Doncella desaparece y a
los pocos segundos sale a-
compañada de ANDRES y se
irá despues por la derecha.)

David = ¡ No quiero verle !

Julia = ¿ Por que no ? Salúdale, hombre. Estará en-
cantaído.

Andre = ¡ Señora !... ¡ Señor Lafuente !...

Julia = ¡ Que grata sorpresa !

Andre = Me fué imposible visitarles en mis via-
jes anteriores. Cuando vengo a Barcelona
tengo tanto que hacer...

David = Se comprende.

Julia = La dirección de un sanatorio ha de ocasionar muchísimo trabajo.

Andre = Si se contare con los fondos suficientes para atenderlo, sería fácil. Pero nuestro pandemonio está en mantener las cien camas gratuitas igual que las demás, sin mendigar socorro.

Julia = Llevan ustedes a cabo una obra admirable.

Andre = ¡ Adelaide es el alma de ella ! Se ha consagrado por entero a las salas infantiles y eres que los pequeñuelos no podrían encontrar nada mejor.

Julia = ¡ Que ganas tengo de verla ! ¿ Estará hermosa ? ¿ Como está ?

Andre = (Con entusiasmo.)

Andre = Como siempre. ¡ Con aquellos ojos tan vivos que se le comen la cara !

David = ¿ Sigue usted enamorado de ella ?

Andre = ¡ Si !... Pero es inútil. No vive mas que para sus enfermos. Toda la pasión de su alma la tiene puesta en su sacerdocio, como dice ella.

Julia = Mal asunto para usted no ver realizada

su ilusión.

Andre = Ya me he acostumbrado. Y orecelo usted, señora, al lado suyo me siento feliz. Me parece que somos algo mas que camaradas. Me atreveria a decirles que no sé si podria vivir separado de ella.

David = ¡ Vale mucho !; Puede mucho, Adelaida.!

(Corto silencio)

Julia = ¿ Y todos los enfermos son tuberculosos ?

Andre = ¡ Si ! Nuestro esfuerzo está encaminado en combatir esta gran plaga. El laboratorio es la fragua en donde forjamos nuestras armas.

David = Siempre se interesó Adelaida por tales experiencias.

Andre = ¡ No lo saben bien ! Sus continuos trabajos empiezan a dar resultados. Ha obtenido un suero en el que fundamos grandes esperanzas.

Julia = ¿ Y no hay peligro para ustedes, jóvenes aún, en vivir rodeados de enfermos contagiosos?

Andre = ¡ Claro !; Pero no pensemos en ello !

Ad laida ha extremado de tal forma el olvido de si misma, que no hace mucho tuve que imponer mi autoridad de Director para impedir sus imprudencias.

(Corto silencio.)

Julia = ¿ Comerá con nosotros, Andrés ?

Andre = Perdóneme, pero me queda mucho que hacer.

Julia = ¡ Lo sentimos !

David = No nos despreciará una copa de Jerez y unos bizcochos, supongo.

Andre = Son ustedes muy amables.

Julia = ¡ Sin cumplidos ! Voy a servirlo yo misma.

(Mutis de Julia por la derecha.)

Andre = ¿ Cuanta molestia !

David = ¡ No diga usted eso !.... +

(Corto silencio.)

¿ Un cigarrillo ? ¡ Ah, no, que usted no fuma, es verdad !

Andre = ¡ Nunca he fumado !

(Corto silencio.)

David = Así, pues... Adelaida no piensa en casarse?

Andre = Ni hablar de eso. Usted no sabe lo que yo

he insistido para convencerla... pero
todo inutil. Adelaida no se casará nunca.

David = Sin embargo... cuando partió... yo creía
que se decidiría.

Andre = No; vino a mi, como un refugio.

David = Conozco a Adelaida y se que es demasiado
sincera para ocultar a un amigo como usted
las causas de su alejamiento de esta
casa.

Andre = Hablamos mucho de usted.; Mucho !

David = ¿ Me odia ?

Andre = ; Al contrario ! Le recuerda con cariño
y le admira.

David = ; Mi locura le ha hecho mucho daño !

Andre = Ella no le atribuye ninguna culpa. Está
convencida de que fueron tanto ella como
usted, juguete de la fatalidad.

David = ; ^{Pobre} Pero Adelaida !

Andre = Es una mujer que le amó a usted y no volverá a querer a ningún hombre.

David = ; Quien sabe ! El tiempo lo dirá.

(Sale JULIA con bandeja, copas, una botella y bizcochos)

Julia

Julia = ¡ Bueno ! ¡ Ahí está !

David = ¡ Aunque yo no soy visita, también quiero,
eh ! X

Julia = Claro hombre. ¿ Como has de ser menos ?

(Julia sirve vino y bizco-
chos.)

David = A su salud.

(Brindan.)

Julia = Por la felicidad de Adelaida y para que
se realicen sus ilusiones de usted.!

Andre = Muchas gracias. ¡ A la de ustedes ! ^{*buena*} ¿ Y
cuando tendremos el placer de aplaudirle,
señor Lafuente ?

David = Me parece que...nunca mas.

Julia = ¡ Pronto, pronto !

Andre = Piense que hay verdaderos deseos de verle
reaparecer. Y ahora... perdonen, siento mu-
cho tener que dejarles, pero el tiempo pa-
sa y tengo muchas cosas que hacer.

Julia = Sin cumplidos. No queremos que por noso-
tros deje sus ocupaciones.

David = Ya sabe donde tiene su casa.

Julia = Dígale a Adelaida que espero contestación

a mi última carta.

Andre = Discúlpela. Tiene mucho trabajo. Adios, señores.

David = Buen viaje... y recuerdos:

(Julia acompaña a Andres y hacen mutis por la izquierda.)

¡ Pobre Adelaida ! Cuanta razón tenía al decirme: Yo me voy sola, que tu te quedas con tu mujer a quien has querido y a quien volverás a querer. ! — *Adelaida*

(Vuelve JULIA.)

Julia = ¡ Que buena persona es ese Andrés !

David = Vale mas oro que pesa.

Julia = ¿ Ves ? Y no querias recibirle.

(David va hacia el foro y queda pensativo, apoyada la frente en los cristales de la vidriera. Julia coge una labor y se sienta dispuesta a trabajar.)

David = ¡ Ni yo me entiendo !

(Pausa)

Julia = ¿ Por que no estudias un poco, David ?

David = No tengo ganas.

Julia = ¿ Quieres quedarte solo ?

David = No. X

(Silencio. Corta pausa. Julia le mira. Deja la labor y se le acerca comprensiva. Con gesto cariñoso se apoya en su espalda y dice:)

Julia = Que día mas desahagible, ¿ verdad ?

David = (Distraído)

¿ Eh ? ¡ Ah, si !

Julia = ¿ Que te pesa ? ¿ Estás triste ?

David = No. Preocupado hasta que Enrique vuelva.

Julia = Me parece que me engañas.

David = ¿ Engañarte ? ¿ En que ?

Julia = Andres, te ha recordado ...

David = ¡ Por Dios, Julia !...

Julia = ¡ Mirame a los ojos ! ¡ Que yo vea lo que pasa por tí ! ¿ No estás aún curado ?
¡ No me dejes mal ! ¡ Mira que creo en ti, como nunca !

David = ¡ Julia ! ¡ Mi Julia !

Julia = A veces me pregunto si me perdonarás alguna vez el que alejara de ti a Adelaida.

David = ¡ No digas eso ! ¿ Perdonarte ? ¿ Tu tienes

que perdonar mis locuras ! ¿ Soy yo

el culpable y eres tu quien me da explicaciones.!

David = Tienes ?

Julia = ¡ Es que te quiero convencido, no de tu deber... sino de tu amor !

David = Te juro que te amo entrañablemente. Y....

Julia = no hablemos mas de Adelaida.

Julia ✕ Si. Tenemos que hablar siempre de ella, si no, no curarías nunca. Tienes que quererla como lo que es; como una hija; como una hermana. No como ibas a quererla.

David = No dudes Julia... que así es como la quiero. Tu me impediste hacer una locura y lo único que siento es que fuese demasiado tarde para evitarle a ella un sufrimiento. ✕ Lloras ?

Julia = ¡ De felicidad ! ✕

(Suena el timbre.)

Debe ser Enrique.

David = Yo iré a abrirle.

(Se va por la izquierda y
al momento vuelve con EN-
RIQUE.)

Enriq = ¡ Ah, ya estoy aquí !

Julia = ¿ Que ?

David = ¿ Buenas noticias ?

Enriq = Chico, creo que he hecho todo lo que he
pedido, pero es inútil.

David = ¿ Se niega a ayudarme ?

Julia = ¿ No quiere apleazar ?

Enriq = Es un mal hombre.

Julia = ¡ Lleve malas intenciones, ¿ no ? !

Enriq = Hay que buscar el dinero donde sea.

David = Y donde encuentre yo una cantidad como
esa.

Julia = ¿ Y si hablaras con Alberto ? Te debe
el éxito de su obra. Ha ganado mucho dine-
ro gracias a tu protección.

David = Alberto no quiere acordarse de mí. El

~~otro día en el café se escabulló al ver-~~
~~me. Además, tu sabes muy bien que si el~~
~~hubiese querido yo le hubiera pedido es-~~
~~treñar su última obra. ✓~~

Enriq = Desde luego, ni Angel ni él, se han portado como David se merece.

Julia = ¡ Dios mio !, ¿ que hacer ? ¡ Hay que pensar algo ! *¿ vamos a vivir en la calle ?*

David = Si, ¡ que quieres hacer ! Vender cuanto nos queda y abandonar la casa...

Enriq = Ya sabes que cuanto poseo está a la disposición...

Julia = ¡ Gracias, Enrique !

David = No amigo, no. Yo no quiero perjudicarte. /

~~Cada cual necesita lo que tiene y además, eso no sería ninguna solución. /~~

Enriq = Pero, de momento...

Julia = Vamos a pensar algo. La Providencia no nos abandonará.

David = ¡ Que sabe el Cielo de lo que sufrimos nosotros, criaturas infimas en el Universo ! Que representa para el mundo un hombre mas que se hunde en la miseria y en la desesperación.

Julia = ¡ Calla ! ¡ No blasfemes !

(Suena el timbre. Sale DONCE-

LLA, va a abrir y vuelve se-

guida de KETTY.)

David = Para que sirve en esta vida el ser bueno.

¡ Solo los malos, los sin entrañas, pueden vivir. !

Julia = ¡ Calla !

Donce = Miss Ketty.

Ketty = ¡ Good Morning !

Julia = ¿ Usted, Miss Ketty ?

Enriq = ¡ Hola, Miss Marwin !...

David = ¡ Que sorpresa, Miss Ketty !

Ketty = ¿ Llego en mal momento, Julia ?

Julia = ¡ Al contrario ! Es usted oportunísima.

Ketty = Hace bastantes días que aguardaba la ocasión de traerles una buena noticia. *al mñ*
Una noticia que creo que les ha de interesar mucho y que les ha de alegrar.

Julia = Hace una temporada que no vienen a esta casa mas que noticias desagradables.

Ketty = Yo se todo lo que les pasa. De los artistas famosos se sabe todo y lo que no se sabe, se inventa. El público le gusta inventar historias y las amplía a su gusto.

David = Es verdad. Todos se atreven.

Ketty = Usted ya sabe que hace unos meses, la última vez que les visité, le prometí arreglarle una gira por América.

Julia = Si, Miss Ketty.

Ketty = Pues hoy he recibido un cable ofreciendo una gira de dos años a base de conciertos.

David = Pero...; usted es la Providencia ! ¿ Usted sabe en el momento que llega !

Ketty = Ahora lo que hace falta es que las condiciones le convengam.

David = ; Como no han de convenirme ! Si este contrato me lo ofreciera un empresario de los que viven del teatro, si que se aprovecharia de la situación mia, pero viniendo de usted...

Ketty = Gracias por el faver. Mire el cable. Léalo. Y si las condiciones le convienen mañana o esta misma tarde firmamos.

Se unen a Enrique
(David y Julia leen el pliego que Miss Ketty les da.)

Enriq = Y como ha arreglado usted....

Ketty = (Confidencial.)

Mi padre no me niega nunca nada y menos
ahora que voy a casarme con su candidato.

Enriq = ¿ De veras ? Así pues ¿ nos deja ?

Ketty = ¿ Que remedio !...; Se acabaron las locuras.!

David = Pero...; Esto es un sueño !

Julia = ¿ Como agradecerle !...

Ketty = ¿ A mi ? Nada. Nada absolutamente. Si su
esposo no representare un buen negocio...
los yanquis no acostumbramos a tirar nuestro
dinero.

Enriq = ¿ Sabéis que Miss Marwin se nos casa ?

Julia = ¿ Con un español ?

Ketty = No, señora. Con un yanqui.

Julia = ¿ Y se va usted a New York ?

Ketty = ¿ Claro !

Julia = Sentiré perder una amiga como usted.

Enriq = ¿ Vaya, Miss Ketty ! Puede estar satisfe-
cha. Ha logrado la simpatía y el afecto
de Julia y es mujer exigente cuando esco-
ge sus amistades.

David = Julia ha sabido ver la verdad de su afecto
para con nosotros.

Ketty = Y yo se lo agradezco. Al principio, estaba un poco recelosa... Y tenía un poquito de razón, señora. He sido, y soy una gran entusiasta de su marido. ~~Es un artista exquisito. Genial.~~ Pero queda tranquila... es admiración nada mas.

Julia = ¡ Creo en él... y en usted !....

Ketty = Y ahora a triunfar por América David Lafuente.

David = ¡ Lo procuraré !

Ketty = Y nada mas. Amigos míos, me retiro. Esta tarde lo espero en mi casa. Firmaremos el contrato, lo mandaré por avión y así que avisen la fecha de embarco a pasar la mar.

Enriq = A pesar el charco.

Ketty = Eso. Lo que necesite de anticipo ya me lo dirás, ¿ eh ?

David = ¡ Gracias, Ketty !

Julia = ¡ Si ! ¡ Muchas gracias !

Ketty = Adios. Hasta este tarde.

Enriq = Si no he de molestarla, la acompañaré.

*Para
Cruic*

Ketty = Con mucho gusto.

Enriq = Que buena obra hace usted.

(Confidencial.)

Ketty = David todavía vale mucho. Yo deseaba ayudarles. Si me hubiera atrevido a ofrecerles dinero...

Enriq = Es mejor así.

Ketty = ; Good morning !

(Hacen mutis todos por la izquierda. Al poco rato vuelven David y Julia.)

Julia = ; Estás contento ?

David = ; Esto es la fortuna !...

Julia = ; Ya crees en ti ! ; Lo ves como eres un chiquillo....impresionable ! Bueno.Volveré a preparar los baules.

David = Si. ; Gracias a Dios ! Iremos de nuevo por el mundo como en los primeros tiempos.

Julia = No, David...Irás tu solo. Yo me quedaré aquí. Ahora ya se que puedo dejarte solo... sin temor a que me olvides.

David = No, solo no. Yo te necesito a mi lado.

Julia = También me necesitaré... nuestro hijo.

David = ¡ Que dices !...

Julia = Que cuando vuelvas seremos dos los que te aguardaremos en este hogar que estuvimos a punto de perder y que volverá a ser nuestro, gracias a tu arte...y gracias a Dios que no nos abandona.

David = ¡ Julia mía !

(La abraza muy emocionado)

Julia = ¡ Te quiero !

David = ¡ Y yo a ti ! ¡ Te quiero tanto, que no se como expresarte...! Espera ! ¡ Ven !
¡ Solo hay un modo de decírtelo !...

(Va al piano y le canta "FRANESI", de Schubert mientras baja lentamente el TELON coincidiendo, claro, al final del célebre "lied".)

M U S I C A

=====

Canter yo quiero un cántico de amor
que repitiera el eco burlador,
el bosque, el prado, el campo, cielo y mar

ya que mi dicha hoy puedo proclamar;
besar tu boca que el placer convida.
¡Eres mi amor! ¡Eres mi amor! ¡Mi vida !

¡Momento intenso que yo ambicioné !
¡Fygaz á elirio que hasta aquí anhelé!
Hoy llena mi alma, en dulces frenesi,
tu amor triunfante que llegó hasta mi
y el corazón a reposar convida.
¡Eres mi amor! ¡Eres mi amor! ¡Mi vida !

T E L O N

==#=#=#=#=#=#=#=#=#=#=#=#=#

FIN

=====

NUMEROS DE MUSICA DE LA OBRA

= = = = =

PRIMER ACTO

1.^a = INTRODUCCION

2.^a = VOCES DE PRIMAVERASTRAUS.

3.^a = ¿ A DONDE ?SCHUBERT.

4.^a = ADELAIDABEETHOVEN.

SEGUNDO ACTO

5.^a = ROMANZA SIN PALABRAS.....MENDELSSOHN.

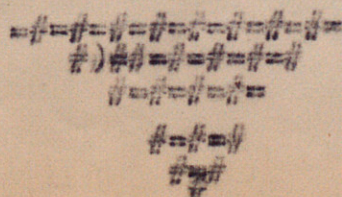
6.^a = MOMENTO MUSICAL.....SCHUBERT.

7.^a = CANCION DE DANZA.Duetto.....SCHUMANN.

TERCER ACTO

8.^a = EN LAS ALAS DEL CANTO.....MENDELSSOHN.

9.^a = FRENESI.....SCHUBERT.





60/5

ENTREACTE

=====



Una pausa en el teatre.

Així que arribàrem a Barcelona, després del viatge a Madrid en el qual havíem tingut ocasió de presenciar aquella estrena tan accidentada de "La Montería", vaig trobar-me amb l'agradable sorpresa que Millet m'havia enviat una nota demanant-me que, així que arribés a casa, en deixés veure, que li precisava de parlar amb mi urgentment.

Tot seguit vaig anar al Palau. Quina emoció, així que vaig/ passar la porta i em vaig trobar a presència del Mestre!

Des del meu debut en el Teatre no ens havíem vist. El Mestre em va rebre amb una mica de fredor, però jo crec que més que fredor hi havia un disgust que ell procurava de dissimular.

- Hola, divo!....-em digné entre burleta i irònic.

- Déu el guardi, Mestre!....

- Voldria saber si podríem comptar amb vos per a la nova audició de la "Passió" de Bach, que volem donar dins la pròxima quaresma.

Amb una gran alegria, i amb una emoció que ara no sabia explicar, vaig dir-li que sí de seguida, i que ja sabia que sempre que em necessités ho deixaria tot per l'Orfeo.

- Bé, però, ja saben que cal assajar molt i això i el teatre no seria possible; i no podríeu fer les dues coses. L'"Evangelista" ~~no~~ ~~que~~ és difícil i no heu de distreure la vostra atenció i la vostra veu en res més.

- Sí, Mestre!

- Com està aquesta veu?

- Crec que està bé!.... Ja ho veurà!

- Que us veuríeu amb cor de cantar les àries, a més de l'"Evangelista"?

- Jo crec que sí! ara, això, és vosté qui ho ha de veure.

- Bé, doncs, comptem amb vos, eh? Però, no em feu patir, per l'amor de Déu!

- No tingui por Mestre.

- De la gent de teatre, no me'n fio gaire.

Encara que anava endolcint l'expressió de la seva cara, tirava de dret per ferir-me una mica.

- Ja sap que jo, per vostè i per l'Orfeo, no ho seré mai, de teatre, en el sentit que vostè ho diu! Si amb el concert pogués viure no faria teatre; això ja ho sap, Mestre.

- No es necessita pas tant per a viure! Amb el concert i donant lliçons a l'Escola Municipal, com us vaig oferir ja fa temps, crec que en tindrieu prou.

- El concert és molt eventual. En canvi, en el teatre es treballa cada dia i es poden cobrar bons sous!

- Deixàrem una mica penjada aquesta conversa i convinguérem els assaigs que començaríem de seguida.

* * *

El Mestre Millet i jo.

Ja ens havíem retrobat plenament altra vegada.

Què ho feia que ara, al costat del Mestre, em sentia tan allunyat del teatre com si aquest encara fos inèdit per a mi? D'aquell teatre tan llaminer, tan seductor, que se m'havia ficat tan profundament endins i que ja no deixaria fins als seixanta anys, semblava que no en quedava res.

Així que em veia prop del Mestre em sentia com alliberat d'aquell nou apassionament que havia despertat la meua ambició i una mica la meua vanitat d'artista.

Quina mena de miracle es produïa en aquell moment i quina força d'atracció tenia el Mestre!

Em sentia altra vegada tot d'ell i retrobava l'esperit d'aquell noi sa que hi havia encara en mi i que em feia gaudir d'una vibració interna ben dolça i lluminosa.

El miracle es devia, com sempre, a la seva perfecció harmònica i equilibrada i al seu temperament genial d'home superior. No d'home sobrenatural sinó d'home fortament humà i compressiu dels nostres sentits

i de les nostres petites passions. Comprenia que no tots havíem nascut, com ell, amb aquell sentit apostòlic del nostre deure.

El Mestre no passava mai per damunt dels nostres sentiments i ens estimava tals com érem. Però ell es donava tot, sempre! I tr^eballava intensament amb aquella fe que el feia arribar on es proposava perquè, espiritualment, sabia sentir millor que tots, i veia clar, guiat per la sensibilitat i la perfecció que el situava molt per damunt dels altres homes.

Cadascuna de les seves facultats funcionava sempre en el seu organisme perfecte i enormement més elevat que el de l'home normal. Així i tot, però, no passava mai els límits de la normalitat, encara que sabia elevar-se a les esferes inefables del seu món místic.

La seva bondat d'esperit i la seva fàcil i clara intel·ligència - no ens cansarem de repetir-ho - feren el seu art comprensiu perquè era un art lluminós com la mateixa llum, un art que perdurará a través dels temps; car, d'una manera natural i humana, el va ~~fer~~ saber fer immortal.

No era mai afectat, ni com a música ni com a home. I, com que era tot música, quan ens donava el seu esperit, no semblava que la música passés per un element humà, sinó que era la mateixa música la que parlava.

El seu treball era de gegant, i escalava sempre la sublimitat com si escalés la cinglera més gegantina amb la facilitat que ho faria un home amb ales; sense sotracs, sense cansanci i amb aquella seguretat que sols tenen els esperits purs i privilegiats que saben sempre on van, guiats per la mà de Déu i dels seus somnis de glòria.

El dia que es vulgui saber com era Millet, el biògraf veurà que, com un altre Erasme, era un home a part dels altres. Com a home, era ~~un home~~ un artista; com a artista, era un home. No és podrà mai separar l'un de l'altre. Sempre que voldrem veure Millet humanament toparan amb l'artista; i quan voldrem veure l'artista toparan amb l'home. La comunicació de l'esperit amb la matèria sana. Aquesta matèria, però, només com a mitjà de la manifestació de l'esperit!

I mai no hauria pogut comprendre'l i definir-lo així si no hagués estat amb l'estudi de l'"Evangelista", de la "Passió" de Bach.

"Jesús havent finides aitals paraules
digué als seus deixebles".

Així que vaig reprendre aquest primer recitatiu, ja em vaig sentir transportat; i l'emoció omplí el meu cor d'un benestar que alimentaria la fe que em faria sortir la veu dolça i viril. I la feina no seria tan feixuga com anys enrera.

El Mestre havia ficat tan endins del meu cor aquell "Evangelista" que ja mai més no se m'escaparia ni un glò del seu perfum espiritual. Jo havia seguit fidelment el camí que ell m'havia obert tan sàviament i, seguint aquest camí, hom no podia trontollar mai. Deixant-me aconduir confiadament, les grans obres se'm feien fàcils i, sense dificultats exagerades, em trobava segur al cim on aquell camí menava. I, allà, l'horitzó del món del cant se t'^eixamplava infinitament i se't feia cada dia més lluminós i clar que el mateix sol.

I és que el seu art venia sempre de dalt, es ficava en la seva

ànima creadora; i, així que expansionava la seva ànima, la interpretació sortia amb una força tan gran i tan pura que no es podia perdre ni la més mínima expressió d'aquella puresa, que anava decididament i ben directament a niar en el cor de tots per sempre més.

El treball va ésser, com abans, intens i profund; però la feina era més fàcil perquè el Mestre ara no havia de fer més que ~~polimentar~~ ^{polimentar} i cercar la màxima qualitat de la veu i de la dicció; encara que, cent vegades que haguéssim cantat l'obra, cent vegades que hi hauria trobat coses a corregir. Ell era un artista perfecte; jo no ho era tant i la meua interpretació mai no hauria estat prou justa.

Les àries vaig haver d'estudiar-les musicalment; però com que les havia sentit cantar tantes vegades en els assaigs i en les representacions anteriors me les sabia de memòria i el que interessava era imposar-les, posar-me-les en gola i donar-los l'expressió que volia el Mestre.

Ell ja ho va veure, que me les sabia bé, però, així i tot, me les va fer solfejar diverses vegades a fi d'assegurar-les més i no tenir

cap dubte ni cap nota viciada.

El Mestre estava satisfet en constatar que la meua sensibilitat s'adeia, com sempre, a les grans obres i que ara, no solament en els recitatius de l'"Evangalista" sinó també en les àries, li donava plenament tot el rendiment que exigia una obra tan gran. La meua màxima labor ara es posava de manifest amb tota la dignitat del cantaire exquisit.

No sé si era prou conscient del meu art, però, amb tot i donar aquell màxim rendiment en una de les obres més grans de la història de la música, jo seguia decidit a desenvolupar la meua vida de cantant en aquell art inferior que arribava a l'abast de qualsevol baladrer.

Era per comoditat meua? I dic comoditat perquè mai no m'havia sentit covard. Sempre he estat conscient de les meves possibilitats.

Podria justificar tot allò, que aquell art tan exquisit no em donava per viure folgadamment i havia de seguir treballant del meu

ofici de paleta per a poder sostenir les necessitats materials de la meua família?

El tenor Walter, que havia cantat magistralment les àries que ara cantaria jo, i que era un cantant especialitzat en la interpretació de la música de Bach, el dia que va sentir la meua interpretació de l'"Evangalista" m'havia dit:

- Si cantàveu aquest "Evangalista" en alemany, tindríeu un gran èxit a Alemanya.

Però, això, què representaria per a mi? Uns anys d'estudi de l'alemany, fins a dominar-lo profundament, perquè cantar uns recitatius de la "Passió" de Bach, no era com cantar una ària fàcil de melodia.

I això (jo que tenia, sempre que cantava, una gran cura de la lletra, perquè sempre he cregut que cantar vol dir recitar amb música) era una cosa més que difícil: gairebé impossible per a mi.

Jo ho creia així, amb tot i que Maria Gay un dia va dir-me:

- Sense saber l'alemany jo he cantat en alemany a Alemanya, i no

va passar res. És qüestió de tenir valor i una mica de cara dura.

Però, en el cas meu, era molt distint. En el concert, encara que la veu també sigui un dels elements més estimats, s'hi va més a sentir la dicció i l'^estil de l'artista. És molt distint cantar una òpera, que cantar uns "lieder" de Schubert o de Schumann, i els recitatius de l'obra de Bach. I, en mi, allò que tenia més valor artístic no era la veu, sinó la dicció clara i la manera d'interpretar i de dir. El text era allò més interessant perquè són les mateixes paraules de l'Evangel·li; i aquí no hi caben filigranes ni cabrioles, sinó sobrietat i dignitat interpretativa.

Jo no hauria sabut mai cantar sense saber el que deia i, si no sabia donar el sentit just dels recitatius a mi confiats, el meu art no hauria tingut mai l'exquisiteza que havia de tenir; aquesta precisament va ésser la gran labor que el Mestre va voler aconseguir de mi.

En el teatre de l'òpera el ^{meu} ~~meu~~ art hauria estat pobret perquè la meua veu, que no era ni potent ni extraordinària, havia estat educada

per a impressionar i emocionar l'oient amb la dicció pura i clara.

I un artista que, com jo, de tant jove ja havia vist realitzada la màxima ambició a la qual pot aspirar un cantaire, em vaig trobar endut, sense pensar en més gran glòria, cap al teatre, en el qual, sense una lluita desesperada, sinó amb una facilitat sorprenent, podia ^aanar guanyar diners i popularitat.

Un dels fragments de la "Passió" que ara va impressionar-me més va ésser aquell de "La negació de Sant Pere". I aquesta vegada no, *é* com abans, per la dificultat d'aquell plor del Sant que em va fer patir tant fins que el vaig tenir ben impostat i ben segur.

Ara, era per un altre motiu.

Aquella negació de Sant Pere a Jesús, semblava que volia dir-me, a mi, una cosa massa directa.

Per què? Ho ho sabia explicar.

Pere havia negat Jesús, però jo, ni de pensament, no havia negat el meu Mestre. I no el negaria mai.

Per què, doncs, m'impressionava aquell moment?

Si bé era veritat que jo m'havia separat una mica del camí que Millet m'havia obert en la vida de l'art, i que tornaria a separar-me'n encara, allò no era negar el Mestre. Allò era no creure fidelment els seus consells, però no era negar res ni ningú.

I Millet tenia raó. Ell no volia que em separés de l'art pur del bell cantar i que no donés la meua veu i la meua sensibilitat d'artista, que ell havia creat amb tanta il·lusió i entusiasme, a un art tan inferior i barroer com era el teatre de sarsuela d'aquell temps.

Segurament que, si jo hagués tingut facultats per amar al teatre de l'òpera, potser ho hauria vist amb millors ulls i amb menys pena.

Però això no podia ser. Jo no tenia facultats per a cantar òpera si no cantar^{va} unes obres determinades. Hauria pogut cantar alguna òpera de Mozart, i fins i tot "Lohengrin" de Wagner, com vaig cantar més tard, però això no representaria, per a les meves condicions de veu, cap esdevenidor brillant.

Els artistes que anaven al Liceu eren tots uns fenòmens vocals i jo era un tenor amb unes facultats molt justes. I en el teatre s'ha d'ésser cap de brot; que per ésser un de tants... no valia la pena d'anar-hi. Però, que jo anés a la sarsuela, era una cosa que el Mestre no la podia pair, i que no la pairia mai, encara que m'hi veiés triomfant, com m'hi va veure després.

I mig en broma, mig seriosament, em deia:

- No sereu un bon fill, ni un bon espòs, ni un bon pare.

- No em digui això, Mestre.

- El teatre és un cau de vici i us hi enllotareu fins al coll.

I em deia això com més veia el rendiment que li donava, tot treballant l'obra, quan m'exigia més perfecció en el dir. No es sabia ^{cantant} a l'avenir de veure'm disfressat a les taules ~~cantant~~ bestieses, com ell deia.

I això a mi m'afectava molt.

Jo creia que es podia ésser bo o dolent a tot arreu. Tot depèn

de la naturalesa i dels principis de cadascú. I jo, amb això que em ~~deixava~~ deia el Mestre, hi patia molt perquè no volia que em tingués en aquest concepte. I aquestes paraules que em ferien tant van quedar tan gravades en el meu cor que, en la meua vida d'artista, m'han fet un gran bé, perquè no les vaig oblidar mai i sempre vaig viure amb l'esperit de fer-lo quedar malament en aquell concepte de saber-me salvar de caure en el llot del teatre; i no hi vaig caure ni com a home ni com artista. No he estat un gran virtuós, però crec que m'he sostingut una mica decentment i amb una gran dignitat artística.

I, per tot això, encara que jo no hagués negat mai el Mestre, m'impressionava aquell moment de la "Passió", perquè anar al teatre per a Millet, era com una mena de negació que jo li feia. No sabia estimar el meu art tant com ell m'havia ensenyat d'estimar-lo i això ja era com una negació. En negava una mica a mi mateix i negava a ell també.

Per això el disgust del Mestre va ésser tan gran. El seu disgust va ésser comparable només a la pena que deu sentir el Pare Espiritual



D A V I D L A F U E N T E

en

" " A D E L A I D A "

[illegible]

ACTO PRIMERO == CUADRO PRIMERO.

=====

- // Pues voy a hablaros con toda franqueza. El teatro es una de las actividades que mas sorpresas reserva. En mi larga carrera he tenido ocasión de comprobar que muchas obras que nos entusiasmaron en su lectura, han fracasado al ser representadas.
- // Es verdad. Mi juicio será aproximado nada más.
- // Tanto el libro como la música los encuentro de un elevado valor artistico, pero temo que la obra resulte algo larga y poco teatral.
- // El mejor, a mi entender, es el concertante,
- // Esun número fácil, inspirado, pero no tiene el valor musical del concertante. De todos modos mi felicitación. Dejar~~me~~ el libro y la partitura unos dias; yo la leeré a solas y creo que haciendo un pequeño retoque, podremos dar a conocer la obra a mi empresa.
- // !De ningun modo! Id al teatro a verme dentro

de unos días y concretaremos.

// ¿Te vas también?

// Tú dirás.

// Dí; ¡que quieras!

// ¿Cuanto necesitas, vaya!

// Toma, y que te diviertas.

// Anda, anda y que te vaya bien. Adiós, señores.

// Bueno, Enrique; tendrás que dejarnos, porque
coy a dar lección a Miss Ketty.

// Como quieras.

// Acuerdese de lo que le dije en la última lección. La respiración natural. La posición de la boca no hay que buscarla, ya nos la dará la vocal. Es decir que si la vocal es clara pura en su emisión, la boca tendrá su posición natural. Por lontoanto una a debe ser francamente a. Vamos a probarlo. ¿Entiende? ¡Vamos cante! ¿Que le pasa? ¡Por qué me mira de este modo!

// ¡Oh, pues es necesario!

// ¿Suspendemos pues, la lección?

// ¿Se sabe ya musicalmente "Voce de Primavera"?

// Bien, ya veremos. Empiezo.

M ú s i c a .

H a b l a d o .

// !Magnifico! Veo que se acuerda de todas mis observaciones. Está usted haciendo grandes progresos.

// !Sinceramente! En mi calidad de profesor no puedo engañarla.

// Es que usted tiene talento.

// Creía que era un capricho.

// Forzoso es reconocer que un mero capricho, no resistiría tres meses de vocalizaciones.

// Sí; tienen un temple admirable. Pero usted no es americana pura, según creo.

// W claro, !lo ha logrado!

// Comb que no le falta nunca compañía. Todos los jovenes se disputan el honor de obsequiarla.

// Alguno habrá que se sienta atraído por su hermosura. Porque no se puede negar que es usted bonita.

// ¡Como lo digo!

// ¿Por qué no?

// ¡Luego ya existe!

// Y ¿quien es ese hombre tan ciego o tan loco que no sabe ver el tesoro que está a su alcance?

// ¡Sí!...

// Lo que me está usted haciendo en este momento.

// Creo haber oído hablar de ello. Pero aún no me ha dicho quien es el afortunado.

// Es usted enigmática.

// Bien; tendré paciencia hasta mañana.

// Pase.

// ¿Cantar?...

// Bien. Cantaré. A mi cariñosa discipula no puedo negarle una cosa tan fácil para mí.

// ¡No; Adelaida, no!

// !Cómo siente y comprende la música, miss Ketty!...

// !Ay, cuantas desilusiones la esperan si sigue por este camino!

// ¿Que piensa?

// !No; "Adelaida", no! !No... puedo!...

// ¿Tan interesado me cree? No necesita pagarme para que yo cante ahora.

// !"Adelaida", no! Escuche un "lied" de Schubert y le servirá de lección.

M ú s i c a .

!-----

// Yo escucho la voz clara
del rio de cristal,
que ríe y que se esconde
en el cañaveral.

Yo ignoro quien se guía
ni quien me aconsejó
que igual que la corriente
cantando bajo yo.

Y sigo su camino
con triste frenesí
y él corre y va cantando
riendose de mí.

¿Es ese mi camino?
Pues dime: ¿dónde vas?
!Que tu canción me encanta!
!Seguir no puedo más!

!Es tu canción de hechizo!
!No debe, ya, seguir!
!Que el canto de las hadas
despues me hará sufrir!

No sigas la corriente
y déjala pasar.
Descansa en el molino
y olvida aquel cantar.

= = = = =

// ¿Adivina pues mis sentimientos? ¡Qué miedo!

Tendré que andar con cuidado.

// Pasa, Adelaida. Ya hemos terminado. Pasa si
quieres. ¿Deseas algo?

// ¿No se conocían ustedes? Adelaida Morell, prima
de mi esposa. Miss Ketty Marwin.

// Adelaidabtiene gran interés en terminar su ca-
rrera para vivir independiente, lejos de noso-
tros.

// !Gratitud!... !Siempre lo mismo!... ¿Creerá
usted que esta chiquilla se atormenta constante-
mente por el pedazo de pan que se come?

//vPero, Adelaida, si te los ganas tú misma los
estudios.

// !Adios Miss Ketty!

// Seré puntual.

// No sé.

// !Adelaida!...

// ¿Qué supones?...

// Pues has visto visiones.

// ¿Es que alguna vez le ha faltado el respeto
que la debo?

// ¡Claro! El cariño y el respeto que se merece
la esposa no puede ser igualado ni destruido
por ningún otro amor. Pero, la pasión... La pa-
sión es otra cosa.

// Hay mucho que hablar sobre eso. Lo que sí puedo
asegurarte es que en este caso estás equivocada.

// ¡No, Adelaida! Ahora no puede ser como otras
veces.

// No.

// ¡No es por ella!.... ¡Es por mí! Porque yo
no puedo quererla. Porque hay un gran amor que
me retiene, que me encadena y está haciendo
de mí, ahora que me vuelvo viejo, un hombre
nuevo.

// ¡Por qué me haces esta pregunta!

// Ella no sabe nada!

// Cuantas veces al encontrarme a solas con ella,
como estamos ahora tú y yo, mi secreto pugnó

por escapar. !Si yo pudiera decirla lo que su amor sería para mí! Porque estoy cierto de que si esa mujer me quisiera, me amaría con una pasión capaz de todos los sacrificios.

// !Adelaida!... Es cierto que soy casado, pero tu mejor que nadie sabes que si me aparto de Julia es porque su salud lo exige. Nunca hemos hablado de esta cuestión. Tú ignoras la gravedad de la dolencia de Julia y ella afortunadamente también. Cuando al nacer, murió, nuestro primer hijo, mi mujervse consoló con la esperanza de que podría venir otro. Pero ese otro, no vendrá. !No debe venir! Porque ello costaría la vida a la madre. ¿Comprendes ahora porqué nuestros lechos están separados, y porqué yo, hombre al fin...

// ¿Y sigues creyendo que sería muy culpable la mujer que me amara?

// Y mis lágrimas, ¿no cuentan para nada?

// !Qué sabes tú, chiquilla, de lágrimas!

// Contesta tu, hazme el favor.

// ¿Sales esta noche con tu novio?

// ¿Te parece bien ir sola con él a cenar y al teatro?

// La amistad con esta pareja no me parece digna de tí.

// La que va entre una mujer recatada y decente como tú y una muchacha libre, despreocupada y ligera como ella.

// Es que...

// Nada. Ya sabes que yo te conozco bien... y me molesta esa apariencia que tomas de mujer moderna.

// ¿Habías salido?

// ¿Fatigada, eh?

// ¿Porqué no llevaste el coche?

// Yo no.

// Y a propósito de Adelaida. ¿Sabes que esta noche piensa salir con Andrés?

// ¿Y lo encuentras correcto?

// Pues a mí no me gusta.

// !Precisamente!

// ¿Así la llamas tu a que se vaya de noche con una pareja de novios y un muchacho, que Dios sabe las intenciones que lleva?

// Y hace bien. Merece mucho m'as.

// Pues ten entendido que no toleraré que nadie, nadie, ¿comprendes? pretenda forzar sus inclinaciones.

// ¿Hablas por experiencia?

// !Claro! !Has sido tan desgraciada!

// Pues has de saber que yo tambien he sufrido y sufro.

// Tu imcomprensión me hace la vida intolerable.

// Te he dejado hacer y deshacer en todo y te has creído infalible. Y ya ves: en cuanto viene una cuestión algo delicada, la yerras.

// !Claro!

// !Tú, no tienes experiencia de la vida!

// Te has propuesto exasperarme.

Julia, que cada día se está
// ~~Esta mujer que cada día se me hace más inso-~~
portable. ~~poniendo~~ más pesada.

// ¿Te has cansado de leer, Enrique?

// ¡Hoy me encuentro bien de voz.

// ¡Oh, sí! ¡Si el público supiera lo que se sufre cuando el instrumento, cuando la garganta no está en condiciones!.....

// Pasando.

// El artista ha de superarse constantemente,

// Perdón, señor Cuesta. Tengo algo que consultar a mi amigo. Oye, Enrique. Con permiso.

// ¿Sabes Enrique que el asunto con Ribalta es cosa hecha?

// ¿No tienes confianza en el negocio?

// Le has tomado ojeriza al pobre Ribalta, y es un talento.

// Según me dijo Ribalta se trata de un hombre muy rico... y buena persona.

// No; estoy cansado.

// !Adiós, Andrés!

// Dí que no puedo recibirles ahora. Que digan que
deseen....

// Perdone... no tengo el gusto de...

// No. Francamente; no.

// !Ah! ¿Se calla el canario?... !Bien! Bien.
Siéntense.... y ustedes dirán.

// !Ah!... !Usted es Mirurgia!...

// Personalmente no tenía el gusto. Pero su nombre si que es muy conocido entre bastidores.

// Perdonen ustedes. Nunca he aceptado la responsabilidad de dar mi opinión. Casi siempre en estos casos el decir la verdad nos acarrea muchos disgustos y yo...

// Señorita, ¿qué ocupación tiene usted? ¿A qué se dedica?

// Quiero decir si tiene usted un oficio, una carrera, o un trabajo cualquiera.

// !Qué lástima! Le seria más provechoso trabajar en cualquier oficio que dedicarse al canto.

// Creo señorita que no nació usted para ~~el~~ teatro.

// No tenía el gusto de conocerle ni me hace ninguna falta.

// ¡Por favor!... ¡No me haga perder el tiempo!

// ¡Vaya latazo de gente! ¡Sólo ellos me faltaban hoy!

M ú s i c a .

// Del florido jardín las sendas sigue
entre un nimbo de luz el fiel amante,
Por los tallos en flor, la brisa canta:

!Adelaida!

En la clara corriente del manso río,
en los rojos reflejos del sol que muere,
en las blancas estrellas, ví tu imagen:

!Adelaida!

Entre el verde laurel el viento llora,
en el prado las flores murmuraban,

y el mar ruge y el ruiseñor suspira:

! Adelaida !

!Oh, prodigio! Mi tumba será un día

floreecer una rosa inmaculada

y tu nombre en sus hojas purpurinas:

! A d e l a i d a !

= = = = =

// !Adelaida! !Mi Adelaida!

// ¿Tú? ¿Escuchabas?

// !Es la tuya! !Beethoven te presentia al escri-
birla! !Yo no puedo cantarla sin pensar en ti!

// !Te vas acenar con Andrés, ¿verdad?

// !Si; puedes ir donde quieras! !Diviertete tú
que puedes!

// ¿Vais al teatro? !Te lo agradezco! Me siento
tan extraño hoy, que tu presencia me hará un
gran bien. ¿Entrarás al camerino?

// !No digas tonterias!

// !Calla!... !Ven... y regresaremos juntos!

// !Sí! !Solos!

Telón rápido.

ACTO SEGUNDO == CUADRO PRIMERO.

// Siento mucho descubrir mi ignorancia. Tengo idea de que es asunto biblico, aunque no recuerdo el titulo ni el autor.

// !Caramba, es cierto! !Voy a preguntárselo a Enrique!

// Un momento, señores. Muy gustoso les cantaré. Pero con la condición de que Miss Ketty, quien, además de su hermosura y de poseer esta simpatía que la hace tan agradable, posee una voz magnífica y un temperamento musical privilegiado, ha de cantar conmigo.

M ú s i c a .

// !Ay! !Ay, qué triste pesar!

!Nada me puede alegrar!

Ve tú a la danza.

Sin la esperanza

de que me llegues a amar

!nada me puede alegrar!

// Con tu alocada ilusión
destrozas mi corazón!

Yo danzaria
si tu alegría
fuera tan solo mi amor.
!Destrozas mi corazón!

= = = = =

// !La buena música commueve siempre!

// !Es usted muy amable!

// !Gracias, Julia! !No siento frio!

// !Ya lo sé! Ahora que estoy contento y que no
me acuerdo del teatro, no me amarguéis.

// !Bueno, dejadme!

// ¿Que haceis aquí? !Vamos, que todos han notado vuestra ausencia!

// Ya le dije yo que nomviniera. Estando delicada como está, estos jaleos...

// !Vaya!... ¿Ya empezamos?

// ¿Quieres que nos marchemos?

// !Ve, mujer! Yo me quedo con ella.

// !Si quieres que nos despidamos!...

// No digas tonterias.

// ¿Sufrir? ¿Por qué me dices eso?

// !Pero Julia, qué cosas dices!... Miss Marwin
es mi discipula.

// !Nada mas!

// Miss Marwin nonsiente mas que una gran admira-
ción al artista.

// ¿Quieres decirme a que vienen estos celos? No
tienen fundamento. !Con los años que hace que
eres la mujer del artista!

// !Pero Julia/ ¿Donde está aquella esposa tan
llena de compremisión? !Con unbtalento privile-
giado para comprender ybsoportar con enteresa
el ambiente del teatro! Ya sabes que los éxitos
nos rodean de esos admiradores y... admirado-
ras, que, claro, absorben gran parte de nuestra
vida. !Es la popularidad! !El triunfo! Sin eso,
el artista no seria nada. Y ahora que los años

debían darte mas comprensión...

// !Piensanen tu salud, Julia!

// Te equivocas. Lo que lamento es que tu imaginación te ponga en un estado que tan perjudicial puede serte,

// !Ah! ¿no lo tienes ?

// Los médicos....

// !Julia! !Nunca te oí hablar así!

// !Siempre me tendrás a tu lado!

// !Cálmate, Julia! ¿Qué no daría yo por verte feliz?...

// No, doctor. Desgraciadamente la música clásica interesa poco al gran público.

// ¿Quieren que volvamos al salón?...

// ¿Has bailado?

// Si no estuvieras cansada, te invitaría a bailar el vals.

// !Vamos!

C U A D R O S E G U N D O .

// No, no. El que a usted le parezca.

// Nada. Mañana a las once en casa del Notario.

¿Un pitillo?

// ¿Y qué?... Su hija ¿aún quiere ser tiple? ¿No se ha desengañado aún?

// Quiere que su hija disfrute lo que ella ha ganado.

// Así lo dijo y usted no la desmintió.

// ¡No tanto!

// ¡Es gracioso!

// Ya lo noté el otro día.

// No. Ya acudiré.

// Ustedes lo pazen bien. ¡Ay!... ¡Estoy cansado!

Todas estas cláusulas y cifras y compromisos
no son cosas hechas para mí. ¡Los artistas
no sabemos de estas cosas!....

// ¡Si!

// ¡Bueno, no discutir!....

// ¡Anda, no bebas más!

// Calla, calla no vayas a meter la pata.

// Yo, ¿de qué?

// No bebas más. Anda, deja la botella y cállate la boca.

// Pero que cosas más absurdas decís, tú y ella.

// ¿Así quereis celebrar el triunfo de Enrique?

!Dejad las filosofías!

// Mi mujer tiene la manía de casarla.

// El casarse, cada día es mayor locura. Tiempo

le queda a Adelaida para hacer ese disparate

// Adelaida, tiene talento y buen fondo.

// ¿Se acabó la visita?

// Te aburrirías mucho.

// El carácter de Cuesta es demasiado ceremonioso para ella.

// ¿Ya te vas?

// Te llevaré en el coche.

// ¡Adelaida!

// ¡Prefiero estar contigo! ¿Me aguardabas?

// ¡Qué dices!

// !Divina locura!

// !Te atormentas sin razón!

// !Pero esomes imposible!

// Si tus escrúpulos son mas fuertes que tu amor...

déjame... vete lejos y olvida a quien ya nunca
podrá olvidarte.

// Si muere este amor dejaré de ser lo que aún soy,
no lo dudes.

// !No como a ti! Tu amor es tan grande que solo
con la esperanza de verle realizado cobro vida
y ánimos para seguir triunfando en mi arte.

!Si pierdo este amor... viene, no lo dudes, el
fracaso como hombre y como artista!...

// !Podemos vivir, juntos, horas deliciosas!

// !Adelaida!

// ¿Eh?... ¿Qué ocurre? ¿Donde va Adelaida?

// !Pero que intentas!

telón rapidísimo.

=====

ACTO TERCERO.

=====

Música.

I.

//

!El canto a volar convida!

!Soñemos así los dos!

!El es caballo sin freno
que va del amor en pos!

Del Ganges, junto a la orilla
tus ojos quiero adorar,
que allí en el rio sagrado
los ví una tarde brillar.

II.

La flor de loto florece.

!Emblema de un puro amor!

!Qué bellas cosas nos dicen
los trinos del ruiseñor!

Confunden sus armonías
las fuentes con su llorar.
Y al cielo tien estrellas
celosas de tanto amar.

III.

Allí en el rionsagrado
besar tus labios temí.
!Y en paz y amor, oh, adorada,
mi sueño al tuyo yo uní!

= = = = =
H A B L A D O .

// Es que creí estar solo. En cuanto pienso que
alguién me oye, mi voz se quiebra y mi garganta
se cierra como si una mano la apretara fuerte-
mente.

// !Porque ya soy una ruina!

// No, Enrique. Tengo conciencia de mi arte. !Ya
no soy lo que era!

// !Mi fracaso fué rotundo!

// No. El público es despiadado para los que, después de emcumbrarse, fracasaron. He sido una estrella en el firmamento artistico y a mi alrededor brillaron, como incontables chispas, un sin fin de admiradores. Palideció mi luz y aquellos destellos de afecto que yo percibía constantemente, se apagaron, pues nomeran sino un reflejo de mi propio fulgor. No queda ya de mi obra mas que un recuerdo.

// !Qué distinto el triunfo del poeta, del músico, del pintor!... Tú dejarás tus obras y el tiempo puede hacerlas inmortales. Nosotros, los artistas del gesto y la palabra, no dejamos nada. Nuestra voz se pierde en el espacio. Y el tiempo, desaparecida la generación que recogió nuestras emociones, la ~~borrar~~ borrará por completo.

// !No es lo mismo! El disco, como la fotografia, no da mas que una idea aproximada del original.

// !Es verdad!n!Pero nuestro fracaso es muy doloroso!

// !Sí, es verdad!

// !gracias, Enrique! Tú me has hecho comprender que la amistad es el mas noble y el mas desinteresado de los afectos.

// No. !Estoy ya viejo!

// En esto tienes razón. Y en parte, tuya es la culpa. Todas mis cosas las has resuelto tu siempre, que yo no supe nunca lo que podia ser una contrariedad.

// La culpa fué mia de no haceros caso cuando me advertiais tú y Enrique.

// No puedo olvidar que mi ligereza ha acarreado nuestra ruina.

// !Gracias a tu firmeza y a tu gran amor! !Me has alentado tanto!... Has sido el diapasón mio, que ha sabido darme siempre el tono justo en cuanto iba a desafinar.

// !Santa!

// !Rehusará!...

// Yo no sabria como pedirselo. Y, ¿si le hablaras tú, Enrique?

// !Gracias Enrique!

// !Nadie como él!

// Tienes razón. Ha sido preciso este cambio que
sufrió mi suerte para que yo apreciara en ~~lo~~
que valen tu amor y su amistad.

// !Conque sencillez lo dices, alma mia!

// !Julia!

// !Cuanto pienso en lo que debiste soportar!...

Más yo te aseguro, Julia mia, que creía sinceramente
hacerte un bien alejando de tí las
emociones demasiado fuertes.

// !Te quiero Julia!

// Tu comprensión y tu talento nos ha salvado
a los dos.

// !Es verdad!

// Bueno, eso lo dirás por tí, porque yo me siento
muy joven todavía.

// !Claro! Por las entradas me contrataron siempre-

// Y tú ya estás encanecida.

// !Ah, pues no creas!... !Todavía se me declaran!

// Ayer vi a Miss Marwin.

// !Claro! No habiendo motivos...

// ¿Estará ya de vuelta Enrique?

// ¿El señor Cuesta?...

// !No quiero verle!

// Se comprende.

// ¿Sigue usted enamorado de ella?

// !Vale mucho! !Puede mucho, Adelaida!

// Siempre se interesó Adelaida por tales experiencias.

// No nos despreciará una copavde Jerez y unos bizcochos, supongo.

// !No diga usted, eso!.... ¿Un cigarrillo? !Ah, no, que usted no fuma, es verdad!

// As'i, pues... Adelaida no piensa en casarse?

// Sin embargo... cuando partió... yo creía que se decidiría.

// Conozco a Adelaida y sé que es demasiado sincera para ocultar a un amigo como usted la causas de su alejamiento de esta casa.

// ¿Me odia?

// !Mi locura le ha hecho mucho daño!

// !Pero Adelaida!

// !Quién sabe! El tiempo lo dirá.

// !Aunque yo no soy visita, también quiero, eh!

// A su salud.

// Me parece que... nunca más.

// Ya sabe donde tiene su casa

// Buen viaje... y recuerdos. !Pobre Adelaida!

Cuánta razón tenia al decirme: Yo me voy sola,
que tu te quedas con tu mujer a quien has que-
rido y a quien volverás a querer!

// Vale mas oro que pesa.

// !Ni yo me entiendo!

// No tengo ganas.

// No.

// ¿Eh? !Ah, si!

// No. Preocupado hasta que Enrique vuelva.

// ¿Engañarte? ¿En qué?

// !Por Dios, Julia!...

// !Julia! !Mi Julia!

// !No digas eso! ¿Perdonarte? !Tu tienes que perdonar mis locuras! !Soy yo el culpable y eres tú quien me dá explicaciones!

// Te juronque te amo extrañablemente. Y... no hablemos mas de Adelaida.

// No dudes Julia... que así es como la quiero. Tú me impediste hacer una locura y lo único que siento es que fuese demasiado tarde para evitarle a ella un sufrimiento. ¿Lloras?

// Yo iré a abrirle.

// ¿Buenas noticias?

// ¿Se niega a ayudarme?

// Y dónde encuentro yo una cantidad como esa.

// Alberto no quiere acordarse de mí. El otro día en el café se escabulló al verme. Además, tú sabes muy bien que si él hubiese querido yo le hubiera podido estrenar su última obra.

// Sí, !que quieres hacer! Vender cuanto nos queda y abandonar la casa....

// No amigo, no. Yo no quiero perjudicarte. Cada cual necesita lo que tiene y además, eso no sería ninguna solución.

// !Que sabe el Cielo de lo que sufrimos nosotros, criaturas infimas en el Universo! Qué representa para el mundo un hombre mas que se hunda en la miseria y en la desesperación.

// Para que sirve en esta vida el ser bueno. !Sólo los malos, los sin entrañas, pueden vivir!

// !Qué sorpresa, Miss Ketty!

// Es verdad. Todos se atreven.

// Pero... !usted es la Providencia! ¿Usted sabe en el momento que llega?

// !Como no han de convenirme! Si este contrato me lo ofreciera un empresario de los que viven del teatro, sí que se aprovecharia de la situación mía, pero viniendo de usted...

// Pero... !Esto es un sueño!

// Julia ha sabido ver la verdad de su afecto para con nosotros.

// !Lo procuraré!

// !Gracias, Ketty!

// !Esto es la fortuna!....

// Si. !Gracias a Dios! Iremos de nuevo por el mundo como en los primeros tiempos.

// No, solo no. Yo te necesito a mi lado.

// !Qué dices!...

// !Julia mia!

// !Y yo a ti! !Te quiero tanto, que no sé como expresarte... !Espera! !Ven! !Sólo hay un modo de decírtelo!.....

M ú s i c a .

=====

// Cantar yo quiero un cántico de amor
que repitiera el eco burlador,
el bosque, el prado, el campo, cielo y mar
ya que mi dicha hoy puedo proclamar;
besar tu boca que al placer convida.
!Eres mi amor! !Eres mi amor! !Mi vida!

!Momento intenso que yo ambicioné!

!Fugaz delirio que hasta aquí anhelé!

Hoy llena mi alma, en dulce frenesí,
tu amor triunfante que llegó hasta mí
y el corazón a reposar convida.

!Eres mi amor! !Eres mi amor! !Mi vida!

T e l ó n .

E.2.P.8-N.27

Secretario.- ¿Desea algo mas señor Lafuente?

David.- Gracias, Julian. Vaya al hotel mañana.

Secretario.- Bien señor. Buenas noches señora.

Julia.- Adios, Julian.

Secretario.- Señor!...

Enrrique.- Adios. Me gustara que veasis el retrato de mi madre. Estoy satisfecho...

E.3.P.2-N.29

David.- Crei que no vendrias.

Enrrique.- ¿Llego tarde?

David.- No; aun no ha venido nadie.

Enrrique.- Hoy me acordaba del dia que nos vimos en Paris.

David.- Pues..no hace mas que diez años. Y ¿que te lo ha recordado?

Enrrique.- Que ordenando unos papeles....

E.3.P.2-N.29

encontre un~~xx~~ programa de la funcion de aquel dia ? Y, Julia?

David.- Salio. No creo que tarde.

E.3.P.3-N.30

Enrrique.- Buen tabaco.

David.- Un poco flojo.

Enrrique.- Ya me gusta.

David.- Mira, ya estan aqui.

Alberto.- ?Nos hemos retrasado, maestro?

David.- No. Es la hora que quedamos. ? Que tal?

E.3.P.3-N.30

Angel.- Buenas tardes.

Ribalta.- ¡Hola, gran divo! ¡Que suerte teneis los cantantes!

David.- ?Por que dices eso?

Ribalta.- ¡Tu diras!...Dinero, gloria, mujeres...

Enrrique.- Tiene razon Ribalta; sois los niños mimados.

E.3.P.4-N.31

Angel.- ¡Que valor, el nuestro! Tener la pretension de que David Lafuente nos estrene la obra.

David.- ?Porque no? Necesitamos valores nuevos...y si la obra

esta bien...

David.-

!Que cabeza la mia!...Perdonad un momento.

E.3.P.5-N.32

David.-

!Hola, Miss Ketty!

Ketty.-

!Maestro!...

David.-

!Que distraccion tuve!...?Tiene usted prisa?

Ketty.-

No. ?Porque maestro?

E.3.P.6-N.33

David.-

Olvidando que hoy era el dia que le tocaba leccion, cite a unos amigos para hacer la lectura de una obra que han escrito para mi.

Ketty.-

Muy bien. Si usted me lo permite, me gustaria quedarme a la lectura.

David.-

Encantado Miss Ketty.

Ketty.-

!All Right!

E.3.P.7-N.34

Enrique.-

!Ola Miss Ketty!

David.-

Voy a presentarles a Miss Ketty, discipula mia.

Angel.- Encantado.

Alberto. A los pies de usted.

David.- A Ribalta, ya le conoce.

Ketty.- Si; ya nos conocemos. Soy una asidua lectora de sus crí-
E.3.P.7-N.34 ticas y crónicas teatrales.

Ribalta.- Gracias Miss Marwin.

David.- Angel Bastida, poeta. Alberto Capelleras, músico.

Ketty.- Encantada, señores, ¡Muy encantada!

E.4.P.1-N.35

Angel.- ¡Reina en la noche serena luna, luna desvelada!
Ya puedes entrar sin miedo.
¡Ya no podrás despertarla.

E.4.P.2-N.36

Angel=en off.- El conde abre las vidrieras del gran ventanal y entra
ya luna que da de lleno en el rostro...

E.4.P.3-N.37

Angel=en off.- ...de la Condesa, muerta mientras se oye la música en el
fortísimo maestoso.

E.4.P.(-N.40

Ketty.- ¡All right!! Maravilloso! ¿Estupendo!

Angel.- Y... esta es nuestra obra.

Angel.- Y...esta es nuestra obra.

Alberto.- ¡Nuestra primera obra! Ahora nos interesa la opinion del mejor de nuestros artistas y la mejor de nuestros criticos.

David.- Pues les hablare con franqueza. El teatro es una de las actividades que mas sorpresas nos reserva.

E.4.P.6-N40

Enrrique.- Es verdad.

Alberto.- Nosotros confiamos en la experiencia del maestro.

David.- Encuentro, tanto el libro como la musica, de un elevado valor artistico, pero temo que la obra resulte algo larga y poco teatral.

E.4.P.7-N.41

Ribalta.- Si, estas en lo cierto. Ahora que...!cantandola tu!...

Ketty.- ¡Oh, yes! Se ajusta tanto a su clara diccion y a su voz..

Alberto.- ¿que numero le ha gustado mas?

David.- El mejor a mi entender es el concertante.

Ketty.- ¡Oh..pero la romanza!...

E.4.P.7-N.41

David.- Es un numero facil, inspirado, pero no tiene el valor mu-

sical del concertante. Haciéndole unos pequeños retoques, podremos dar a conocer la obra a mi empresa.

Angel.-

Con que usted la apadrine, estamos salvados.

E.4.P.8-N.42

Ribalta.-

Lo que quiere David Lafuente es articulo de ley para una empresa.

Alberto.-

Bien, no quisieramos molestar...

David.-

!De ningun modo! Vayan a verme al teatro dentro de unds días y concretaremos.

Alberto.-

!Señorita!

Ketty.-

!Good Bye!

Angel.-

!A sus pies!

E.4.P.8-N.42

Enrrique.-

Adios...y felicidades.

Alberto.-

Gracias.

E.5.P.1-N.43

Angel.-

Repito, maestro. Confiamos en usted.

Alberto.-

No nos dejara de su mano.

David.-

Vayan tranquilos.

Ribalta.- Oye, David.
David.- Que te pasa.
Ribalta.- Esta noche ire al teatro.
David.- ?Es que quieres algo?

E.5.P.2-N.44

Ribalta.- No, nada..Es que tengo un asuntillo sabes, que...
David.- Cuanto necesitas, vaya.
Ribalta.- Nada..poca cosa..lo que quieras...
David.- Toma, toma y que te diviertas.
Ribalta.- Mañana saldra tu retrato en primera plana de Cronica Teatral.

E.6.P.1-N.45

Ketty.- Le tiene usted poca simpatia a Ribalta. Yo le encuentro muy divertido.
Enrique.- Pues si, el lo sabe ...preparesse.
Ketty.- ?Que le parecio la obra?
Enrique.- Encuentro el papaa de tenor de poca importancia para un artista como David.
Ketty.- Eso me parecio a mi tambien.

E.6.P.1-N.45

- David.-- Bueno? Enrrrique, tendras que dejarnos, porque voy a dar lec
cion a Miss Ketty.
- Ketty.-- Por mi, no se marche.
- Enrrrique.-- Gracias. No es muy divertido aguantar las vocalizaciones.

E.6.P.2-N.46

- Enrrrique.-- Cojere un libro y me ire al jardin.
- David.-- Como quieras.
- Enrrrique.p Hasta luego.
- Ketty.-- Pobre Enrrrique, !que manera de echarle!
- David.-- Enrrrique es de casa.
- Enrrrique.-- Gracias...muy amable.

E.6.P.3-N.47

- David.-- Acuerdese de lo que le dije en la ultima leccion. La res
piracion natural. La posicion de la boca no hay que bus
carla, ya nos la dara la vocal. Es decir, que si la vocal
es clara, pura en su emision, la boca tendra su posicion
natural. Por lo tanto una "a" debe ser francamente "a".
Vamos a probarlo.
!Vamos, cante! ?Que le pasa? ?Por que me mira de esta ma
do?.
- Ketty.-- Por nada. No tengo ganas hoy de ~~enrrrique~~ vocalizar.

E.6.P.4-N.48

David.-- ¡Ah, pues, es necesario!...

Ketty.-- Ya lo se. Pero tiene razon Enrrique, es muy aburrido.

David.-- ¿Suspendamos pues la leccion?

Ketty.-- No, Prefiero cantar.

David.-- ¿Se sabe ya musicalmente "Voce de Primavera?

Ketty.-- Creo que si. Claro que encontra algo que corregir.

E.6.P.4-N.48

David.-- Bien. Ya veremos. Empieze.

E.6.P.8-N.52

David.-- ¡Magnifico! Veo que se acuerda de todas mis observaciones.

Ketty.-- ¿Ys it very?

David.-- En mi calidad de profesor no puedo enganarla. Usted tiene talento.

Ketty.-- ¡Y tenacidad! Ya sabe lo que me costo el convencerle para que me aceptase como discipula.

E.6.P.8-N.52

David.-- Creia que era un capricho...

Ketty.- No conoce a los Yankis.

E.6.P.9-N.53

David.- Pero usted no es americana pura, segun creo.

Ketty.- No, mama era española. Por eso tuve empeño en venir a Es
paña, para conocer su ambiente.

David.- Y ¿lo ha logrado?

Ketty.- Si, voy enterandome...y lo paso bastante bien.

David.- Como no le falta nunca compañía.?

E.6.P.9-N.53

Ketty.- ¡Bah!...Y para que me sirve esa corte de moscones que solo huelen la miel de mi dote.

David.- Alguno habra que se sienta atraido por su hermosura...

E.6.P.10-N.54

Ketty.- Sera...?el que yo quisiera?

E.6.P.II-N.55

David.- ¡Ah!...?Luego ya existe?

Ketty.- Claro.

David.- Y...?quien es?

Ketty.-- ?Le interesa saberlo?

David.-- Si.

Ketty.-- !All right! Pues en la "charada" que mañana se representara en mi casa, encontrara usted la solución.

E.6.P.II-N.55

David.-- Es usted enigmática.

Ketty.-- !Oh, no! Creo sencillamente que no soy yo quien debe decirselo; "schoking"

David.-- Bien.

E.6.P.I2-N.56

Ketty.-- Y ?que cantara mañana, maestro?

David.-- ?Cantar?...

Ketty.-- !Claro! Prometio cantar en mi "Garden Party".

David.-- Bien, cantare.

Ketty.-- !Tank-you! ?Cantara Adelaida de Bethoven?

David.-- No. Adelaida, no.

E.6.P.I2-N.56

Ketty.-- !Que lastima! La primera vez que le io este "lied" comprendi que la musica es el arte capaz de emocio-

nar mas profundamente.

David.- ¡Como siente y comprende la musica,miss Ketty.

Ketty.- ¡Oh,si! Porque no canta ahora,Adelaida,para mi.

David.- No.Adelaida,no.

E.6.P.I2-N.56

Ketty.- ¡Tanto como he deseado este momento! Los dos solos en la intimidad de este estudio...y usted cantando para mi sola. ¡Si pudiera obtenerlo con un cheque!...

David.- ¿Tan interesado,me cree?

Ketty.- Asi pues...?cantara?

David.- Adelaida,no. Escuche un "lied" de Schubert y le servira de leccion.

E.(.P.I6-N.60

Ketty.- ¡Magnifico,maestro! ¡Cuando le oigo cantar,me parece que veo su alma!

David.- ¿Adivina mis sentimientos? ¡Tendre que andar con cuidado!

E.6.II6-N.60

Ketty.- Sin bromas...Adivino como amaria si la pasion llamase a sus sentidos y las delicadezas que,sabria guardar para la elegida de su corazon...

Adelaida.- ¡Oh,perdonen! Crei que ya habrian terminado.

E.6.P.17+N.61

David.- Pasa,Adelaida. ¿Deseas algo?

Adelaida.- Unos aputes que deje olvidados.

Ketty.- Pase,señorita. Yba a marcharme.

Adelaida.- Buenas tardes Miss Marwin.

Ketty.- Espero que mañana tendre el placer de verla en mi "Gar
den Party"

Adelaida.- No se. Estoy tan ocupada con mis estudios...

E.6.P.18-N.62

David.- Adelaida tiene gran interes en terminar su carrera pa
ra vivir independiente,lejos de nosotros.

Adelaida.- Mi cariño y gratitud,nunca han de faltarnos!

David.- ¡Gratitud!...!Siempre lo mismo!

Ketty.- No dudo que el señor Lafuente encuentra un placer muy
grande en protegerla. Y...ahora con permiso;me despi-
do de ustedes. "Good-bye".

E.6.P.18-N.62

David.- Adios,miss Ketty.

Ketty.- Por la tarde a las cinco.
David.- Sere puntual.
Ketty.- Y...?usted señorita!
Adelaida.- Julia, decidira.
Ketty.- ¡Oh, perdone!...Salude a su esposa de mi parte.

E.6.P.18-N.62

David.- Gracias!

E.7.P.1-N.63

Adelaida.- No me gusta esa mujer. ¿Que quiso decir al hablar de tu interes por mi?

David.- Nada.

Adelaida.- Puso doble intencion en sus palabras.

David.- No creo..

Adelaida.- Y a fe, que tuve que contenerme al veros tan tiernos.

David.- Siempre ves visiones.

E.7.P.1-N.63

Adelaida.- Mejor. Mejor para ti,..y para Julia. ¡No lo merece!

David.- ¿Es que alguna vez, le he faltado el respeto que la debo?

E.7.^r.2-N.64

- Adelaida.- ¡Ya saldrán tus teorías!
- David.- El cariño y el respeto que se merece la esposa no puede ser igualado ni destruido por ningún otro. Pero la pasión...la pasión es otra cosa.
- Adelaida.- ¿La pasión?
- David.- Hay mucho que hablar sobre esto!
- Adelaida.- Creo que estás a punto de caer en otra aventura.

E.7.P.2-N.64

- David.- Ahora no puede ser como otras veces.
- Adelaida.- ¿Tan virtuosa crees a esa excéntrica?
- David.- No es por ella. ¡Es por mí! Hay un gran amor que me retiene, que me encadena...

E.7.P.3-N.65

- Adelaida.- ¿Tu mujer?

E.7.P.4-N.66

- David.- ¿Por qué me haces esa pregunta!
- Adelaida.- ¿Es otra?...¿Y puede amarte, sabiendo que eres casado?
- David.- Ella, no sabe nada. Es cierto que soy casado. Pero tú,

mejor que nadie, sabes que si me aparto de Julia es porque su salud lo exige...

E.7.P.5-N.67

David.-

Tu ignoras la gravedad de la dolencia de Julia...y ella tambien. Cuando al nacer, murio nuestro primer hijo, mi mujer se condolo con la esperanza de que podria venir otro. Pero eso otro, no vendra. !No debe venir! Porque ello costaria la vida a la madre. ?Comprendes ahora por que nuestro lechos estan separados y porque yo, hombre al fin...

E.7.P.6-N.68

Adelaida.-

Empiezo a disculparte.

David.-

?¿ sigues creyendo que seria muy culpable la mujer que me amara?

Adelaida.-

Por amarte en lo hondo de su alma;alli donde la voluntad nada puede;en el rincon mas escondido de su pensamiento, no;no seria culpable; !Pero si por culpa de esa mujer, otra mujer con mas derecho que ella llorara una sola lagrima, entonces, si, seria culpable!...

David.-

Contesta tu.

E.7.P.7-N.69

Adelaida.-

?Diga?...?Quien es? !Ahü...?Eres tu, Andres?

E.7.Bs.P.1-N.70

Andres.-

!Hola, Adelaida! Te llamo para decirte si quieres cenar

con nosotros antes de ir al Teatro.

E.7.P.9-N.71

Adelaida.-

?Ir a cenar?..Conforme si van Maruja y Carlos.

E.7.bs.P.2-N.72

Andres.-

Si,claro. Tengo las butacas de segunda fila,pasillo.
?Te gustan? Sobre todo ven con ganas de divertirte,
que tengo deseos de verte alegre. Iremos a por ti,
?oyes?...

E.7.P.10-N.73

Adelaida.-

Bien,hasta luego. Adios...adios.

David.-

?Te parece bien ir sola con Andres a cenar?

Adelaida.-

No voy sola,que vienen tambien Marujita y Carlos.

David.-

No me gusta nada,esa pareja.

Adelaida.-

Mira ahi llega Julia. Anita coja los paquetes que trae la señora.

E.7.P.11-N.74

Julia.-

Dejelos en la Sala Museo.

E.7.P.12-N.75

Julia.-

Hola David. Buenas tardes Adelaida.

Adelaida.-

?Fatigada?

Julia.- Los tranvias van tan llenos...
David.- ¿Porque no llevaste el coche?
Julia.- Crei que saldrias tu con el.
Adelaida.- Voy a estudiar un rato mas. ¿Quieres algo?

E.7.P.12-N.75

Julia.- Gracias hija.
Te has acordado de que mañana es el cumpleaños de Adelaida?
David.- No, la verdad.
Julia.- Ya me lo figuraba. Le he comprado un obsequio en tu nombre.

E.7.P.13-N.76

David.- Y...a proposito de Adelaida. ¿Sabes que esta noche piensa salir con Andres?
Julia.- Si..
David.- ¿Y lo encuentras correcto?
Julia.- No veo en ello nada de particular. Seriamos unos egoistas si la privaramos de una inocente diversion.
David.- ¿Asi le llamas tu a que se vaya de noche con una pareja de novios y un muchacho?...

E.7.P.13-N.76

Julia.-

Andres es bueno y no seria mal partido...

E.7.P.14-N.77

David.-

Adelaida, merece mucho mas.

E.8.P.15-N.78

Julia.-

!Merece, felicidad!...Y Andres puede darsela.

David.-

bPues ten entendido que nadie, nadie, ¿comprendes? pretenda forzar sus inclinaciones.

Julia.-

Me guardare de hacerlo. ¿El matrimonio ya trae de por si, bastantes desencantos?

David.-

¿Hablas por experiencia?

E.7.P.15-N.78

Julia.-

No digo que no.

David.-

¿Claro, has sido tan desgraciada?...

Julia.-

¿Hubiera podido ser mas feliz?

David.-

Pues has de saber que yo tambien he sufrido, y sufro.

E.7.P.16-N.79

Julia.-

!Por mi culpa!...

E.7.P.17-N.80

David.-

Te he dejado hacer y deshacer en todo y te has creído

Infalible. Y, ya ves; en cuanto viene una cuestion algo delicada, la yerras.

Julia.- ?Lo dices por Adelaida?

David.- ¡Claro!

Julia.- Pues no tienes razon.

David.- ¡Tu, no tienes experiencia de la vida?

E.7.P.17-N.80.

Julia.- Y, tu...demasiada.

E.7.P.18-N.81

David.- Te has propuesto exasperarme.

Enrique.- ?Que os pasa? ?Discutis?

David.- Julia, que cada dia se pone mas pesada.

E.7.P.19-N.82

Julia.- ¡Dios mío!

Enrique.- Vamos, Julia ¡Julia!...

Doncella.- ?Llamaban ustedes?...

Enrique.- Corra, Anita. Traiga algo. La señorita se siente mala...
Julia vamos tranquilicese.

Julia.- ¡Enrique!

E.7.P.19-N.82

Enrique.- Pero... ¿que os pasa?...

Julia.- Nada. Yo...Que soy una tonta. Ya pasó, Enrique.

E.7.P.20-N.83

Doncella.- ¿Don Enrique?...

Enrique.- Gracias.

Julia.- Ya estoy bien.

Enrique.- Hace días que está nerviosa y no hay motivos. Todos la quieren.

Julia.- Si... Todos me quieren.

Enrique.- Se atormenta sin razón.

E.7.P.20-N.83

Julia.- No, Enrique. David ha cambiado mucho.

Enrique.- Y... a que lo atribuye usted.

Julia.- Hay una mujer. En confianza Enrique, ¿cree usted que esa americana?...

Enrique.- ¿Miss Ketty?... Le aseguro que no le interesa nada.

Julia=en off.- ¡David! Soy Yo.

David.- Mirala, aquí la tienes.

Enrrique.- Mas guapa que nunca!

Julia.- ¡Enrrique! ¡Que sorpresa! ¿Ha visto como canta, mi cari-
ñito? ¡Que inspirado has estado hoy!

David.- ¿Si? Te advierto, Enrrique, que mi mujer se ha convertido
en el juez mio. Cada día mas exigente.

E.2.P.5-N.24

Julia.- Nada de eso. Es que tengo razon y se lo que tu puedes
dar. Usted no ha visto hombre mas pobre de espiritu, que
mi marido. Una ligera afonia...la cosa mas insignifican
te le desanima. ¡Es un chiquillo!

E.2.P.6-N.25

Julia.- ¡Ay!...Ya tienes suerte de tenerme a tu lado! ¡Sin mi, que
harías!

David.- ¿Es verdad! ¡Eras...el diapason de mi vida! ¡Tu me das
el tono justo!

E.2.P.7-N.26

Enrrique.- Estoy contento. Veo que sois felices.

Julia.- Yo, mas que el.

David.- No digas tonterias.
Julia.- Y usted, Enrrique ?solterito aun?
Enrrique.- Si, Julia. El soltero eterno.
Julia.- Pero, ?trabajando mucho?

E.2.P.7-N.26

Enrrique.- ¡Ah...eso, si?
David.- ?Cuando es la inauguracion?
Enrrique.- Mañana. Supongo que no faltareis.
David.- ¡Tu diras!
Enrrique.- Voy ha hacer una inauguracion muy lucida. Prometio asistir todo el cuerpo diplomatico.
Julia.- Dios quiera que tenga mucho exito.

E.2.P.7-N.26

Enrrique.- Seguro!
David.- Siempre tan optimista...Bien, ?nos vamos?
Enrrique.- Tu mandas.
David.- C enaremos juntos.

Julia.-

Pues, entonces...

E.7.P.21-N.84

Enrique.-

David la quiere demasiado para no tenerla la consideración debida.

Julia.-

¡Oh, sí! ¡Me pone muy alta para disculparse de llegar hasta mí! ¡Se deja querer... y lo agradece!

Enrique.-

Pues, si así lo reconoce...

Julia.-

Pero no es suficiente. Las esposas necesitamos algo más que ese cariño y ese respeto. Necesitamos, amor. ¡Amor! pero no amor tranquilo, sereno, sin pasión que degenera en estimación... cariño... indiferencia... ¡Cuántas veces he pensado si sería mejor ser la amante, que la esposa, de nuestros maridos!

En7.P.21-N.84

Enrique.-

¡Julia!

Julia.-

¡Diga!... Usted cree que mi marido ?sería capaz de sentir celos de mí?

Enrique.-

El marido nunca debe estar celoso de su mujer. ¡Sería ofenderla!

E.7.P.21-N.84

Julia.-

No. Los celos se sienten sin motivos... cuando la pasión manda.

E.8.P.1-N.85

- Julia.- Yo siento celos de mi marido, porque le quiero. ¡Porque le amo! Y me pone celosa todo. Los aplausos, la gente que lá rodea, el aire que respira... ¡Todo!
- Enrique.- ¡Julia!
- Julia.- Si yo tuviera un hijo, toda mi ternura encontraría un cauce. Mi hijo no tomaría mi amor como un regalo superfluo, sino como algo absolutamente necesario a su vida.

E.8.P.2-N.86

- Julia.- Para David no soy más que la mujer que le adora y a quien él, en cambio, soporta.
- Enrique.- Adelaida, es como una hija suya.
- Julia.- Es verdad, pero claro... no es lo mismo.
- Enrique.- ¡Es inteligente!
- Julia.- Es un caracter. Pero a veces... desconcierta también.

E.9.P.1-N.88

- David.- ¿Te has cansado de leer, Enrique?
- Enrique.- No, pero... ya no hay luz...
- David.- Hoy me encuentro bien de voz.
- Julia.- Me alegro, hombre. Así iras al teatro tranquilo.

David.-

?Oh, si! Si el público supiera lo que se sufre cuando el instrumento... la garganta no está en condiciones...

E.9.P.1-N.88

Julia.-

Lo que sufris... Y lo que haceis sufrir a los vuestros.

Doncella.-

Hay unos señores que desean verle.

E.9.P.2-N.89

David.-

Que digan lo que quieren y que vuelvan mañana.

Mirurgia.-

Buenas tardes Lafuente. A los pies de usted, señora.

David.-

Perdone... no tengo el gusto de...

Mirurgia.-

Si, si; ya me hago cargo... Vera usted...

Enrique.-

!Anda... te ha caído el gordo, chico!

E.9.P.3-N.90

Mirurgia.-

?No, nos esperaba, verdad?

David.-

No. Francamente, no.

Mirurgia.-

Doña Leoncia. La señofita Nati, su hija, y el señor Sabater, marido de la señora... y padre de la señorita.

E.9.bs.P.2-N.92

Julia.-

Va ya tromba que le ha caído encima, a David. ?Cenará con nosotros Enrique?

Enrique.- Con la condición de quemjuguemos una partida de ajedrez.

Julia.- Conforme. Hoy pienso ganarle.

Enrique.- Ya veremos. ¿Dónde jugamos?

Julia.- En el saloncito de arriba.

E.9.P.4-N.93

Mirurgia.- ¡Oh, si señor! Nati, tiene una voz maravillosa. Ya vera usted.

Da. Leoncia.- Mire si será buena su voz, que en cuanto ella canta, hasta el canario se calla.

David.- ¿Ah, si?...

Da. Leoncia.- Pues vera usted, señor tenor, Hace dos meses que fuimos al cine a ver a la "Maldonado"...

Nati.- No, mama. A la Mac-Donald.

E.9.P.4-N.93

Da. Leoncia.- Es igual. El caso es que vimos la película y que a la mañana siguiente nos asustamos mucho porque del cuarto de mi hija salían unos gorgoritos muy fuertes; tan fuertes, que yo le dije a mi marido: -¿Estará enferma esta niña?

E.9.P.5-N.94

Da. Leoncia.- ¿Verdad, Gabriel?

Gabriel.- ¿Eh?... ¡Ah, sí, claro!...

Da. Leoncia.- Luego comprendimos que aquellos gorgoritos, eran hijos del arte que, esta hija de mi alma, lleva dentro. ¿Verdad, Gabriel?

Gabriel.- ¿Eh?... ¡Ah, sí, claro!...

Mirurgia.- Y veníamos para que usted le probara la voz.

E.9.P.6-N.95

David.- ¿Yo?...

E.9.P.7-N.96

Mirurgia.- Somos unos grandes admiradores de su arte... Sobre todo yo, ¿sabe usted? Yo soy droguero, ¿sabe usted? yo soy Mirurgia.

David.- Usted ¿es Mirurgia?...

Mirurgia.- ¿Ven ustedes como me conoce?

David.- No señor. No le conozco, pero es igual. Yo nunca acepté la responsabilidad de dar mi opinión y...

E.9.P.8-N.97

Nati.- Su opinión sea la que fuere, no ha de molestarnos. Y no pienso irme sin que me oiga. ¡Vera usted!

E.9P.9-N.98

Da.Leoncia.- ¡Oh, que voz!...

E.9.P.10-N.99

Mirurgia.- ¡Que timbre mas agradable!

E.9.P.12-N.101

Gabriel.- Mil doscientos...y me llevo dos...

E.9.P.13-N.102

David.- Señorita, ¿permite? ¿Que oficio tiene usted?

Da.Leoncia.- Mi hija vive de las rentas de su madre.

David.- Mejor, porque en el teatro creo que poco podria hacer.

Nati.- Que quiere decir, que no sirvo?

E.9.P.14-N.103

Da.Leoncia.- ¡Vaya que tio orgulloso! Vamos, hija.

Nati.- ¡Que desilusion, conocer un artista personalmente!

Mirurgia.- Ya comprendera...

David.- ¡Quiere irse!

Gabriel.- Señor...usted perdone. Gabriel Sabater, sevidor de usted. No me he enterado de nada, de lo que ha pasado aqui.

pero me voy convencido de que usted tiene toda la razon. Buenas tardes...y usted perdone.

E.10.P.1-N.104

David.-

!Solo esa gente me faltaba hoy!

E.13.P.4-N.119

David.-

!Adelaida! !Mi Adelaida!

E.13.P.5-N.120

Adelaida.-

!David!...?Me llamas?

E.13.P.6-N.121

David.-

?Tu? ?Escuchabas?

Adelaida.-

?Me gusta tanto esta cancion?

E.13.P.7-N.122

David.-

!Es la tuya! !Beethoven te presentia al escribirla!

Adelaida.-

Me has emocionado.

David.-

?Esta noche, al salir del teatro regresaremos juntos?

E.13.P.8-N.123

Adelaida.- ?Los dos solos?...

David.- !Si! !Los dos solos!

E.15.P.1-N.124

Marujita.- !Anda, que no eres tu nadie haciendo esperar!

Adelaida.- ?Tardé mucho?

Carlos.- Un siglo.

Andres.- Sube, no les hagas caso.

Marujita.- !Chufeur...al Palace!

E.16.P.1-N.125

Maitre.- Cuantos dias sin verle por aqui, Don Andres.

Andres.- !Hola! ?Que mesa nos ha reservado?

Maitre.- Una en que estarán muy bien. Hagan el vafor. ?Le gusta esta?

Andres.- Bien. Gracias.

E.16.P.3-N.127

Marujita.- !Que mal sirven en este hotel.

Caños.- Eres muy exigente, tú.

Marujita.- no comprendo como viene tanto publico.
Carlos.- Por...la orquestina.
Andres.- Te pedí que vinieras esta noche con ganas de reir y es el dia que te veo mas preocupada y aburrida.

E.16.P.3-N.127

Adelaida.- ?Eh?...!Ah,no,hombre! Es que hoy estudie mucho y tengo un poco de jaqueca.
Marujita.- Oyendo a David,luego,se animará. ?No es cierto?
Adelaida.- Seguramente. !Oyendole se me olvida todo!

E.18.P.1-N.132

Adelaida.- Mañana me llamas por telefono,si quieres.
Marujita.- Bueno,pero por la tarde iremos a casa de Miss Marwin.
Adelaida.- Si,como hemos quedado.
Marujita.- Adios guapa.
Carlos.- Y,a ver si mañana conseguimos verte mas alegre.

E.18.P.1-N.132

Adelaida.- Pero,si estoy contenta. !Que mania!
Andres.- Pues lo has disimulado muy bien. Adios,hasta mañana.. y saluda a David.

E.18.P.2-N.133

Chofeur.- Buenas noches, señorita. ¡Que bien ha cantado hoy el se
ñor!

Adelaida.- Como siempre.

E.19.P.1-N.134

David.- Toma Garcia para que fumes.

Portero.- Gracias. ¿Aventurilla tenemos?

David.- No...si es mi prima que...

Portero.- ¿Oh, perdone!...Creí que sería aquella admiradora del
otro día...

David.- ¡Que mal pensados, sois!

E.19.P.2-N.135

David.- A casa, pero despacio. No corras.

E.19.P.3-N.136

David.- ¿Estas temblando?

Adelaida.- No se...!un poco emocionada!

E.20.P.1-N.137

Ketty.- ¡Allo! ¡Allo! ¿El Doctor Fresno? ¡Hola, doctor! ¿Ya re-
cuerda que la fiesta es esta tarde? ¡Muy amable!

E.20.P.2-N.138

Doncella.-

El desayuno, señorita.

Ketty.-

Bien, sirvalo.

¡Ya, ja, ja! ¡Encantada, doctor!...Hasta luego, doctor!...

~~XXXXXXXXXX~~

E.20.P.3-N.139

Doncella.-

¿No se le ha olvidado avisar a nadie?

Ketty.-

Creo que no. La Marquesa...Mr.Smith...Beatriz...Si, esta avisado todo el mundo.

Doncella.-

Si que sera una fiesta lucida.

Ketty.-

Sobre todo, animada...Ya veremos.

Doncella.-

¿Va a levantarse señorita?

Ketty.-

Preparame el baño.

Doncella.-

Enseguida.

E.21.P.1-N.140

Ketty.-

Crei que ya no veniais. Pasad, pasad.

Extra.lo.-

Perdona el retraso. Cuando las señoras pillais un espejo...Ya sabes lo que pasa.

Ketty.-

Y vosotros, qué. Sentais ahí.

E.21.P.3-N.142

Ketty.-

Gracias, amigos. Vamos a empezar la fiesta ofreciéndoles un pequeño espectáculo muy corriente en mi país. Se trata de una "Charada" Fijense bien en lo que representarán las escenas que verán en el tablado. La "prima" y la "segunda" forman la "tercera" que es el "todo". Estoy cierta que ustedes adivinarán las respuestas. Presten atención que empieza la comedia.

E.23.P.1-N.145

Margarita.-

Conoce usted este cuadro, señor Lafuente?

David.-

Siento mucho descubrir mi ignorancia.

Margarita.-

Es el celebre "David" de Moreau.

Dr. Fresno.-

Estaba usted en el secreto ?Eh?

Ketty.-

No, doctor. Margarita es muy inteligente en pinturas.

E.23.P.2-N.146

Adelaida.-

!Que mujer mas interesante aquella que está en la misma mesa de David! ?Es su marido aquel caballero que e esta con ellos?

Enrique.-

No, Es el doctor Fresno.

Julia.-

!Ah, el famoso neurópata?

Enrique.-

El mismo.

Andres.-

Su marido es aquel señor que esta con Ribalta.

E.23.P.4-N.148

Mr.Smith.- Este Ribalta, siempre tan ocurrente.
Ribalta.- Me inspiran estos ojos tan bonitos.
Beatriz.- Por dios, cuantas galanterias!...
Marquesa.- Cuidado que empieza el otro cuadro.

E.25.bs.P.1-n.152

Beatriz.- ¡Oh, magnifico!
Ribalta.- ¡Colosal! La intención es magnifica. ¡David y la fuente!
Mr.Smith.- ¡Justo! David Lafuente.

E.26.bs.P.1-N.161

Marquesa.- ¡Que bien logrado!...
Mr.Smith.- David Lafuente. El artista de moda que está en todas partes. En el escenario, en las salas de concierto, en la radio...y creo que tambien en el corazon de las mujeres.
Ribalta.- ¡Seguro!

E.26.bs.P.2-N.162

Julia.- ¿Que empeño tendra esa mujer para poner en evidencia de este modo a David?

Enrique.-

David está de moda y Miss Ketty sigue la moda siempre

E.26.bs.P.3-N.163

Ketty.-

Supongo que adivinaría la "charada" ¿verdad?.

David.-

Es usted admirable.

Ketty.-

¿Verdad, que no resulta tan complicado como usted creía ayer?

E.27.P.1-N.164

Ketty.-

Y ahora amigos, como broche de oro, David Lafuente, nos va a obsequiar con su voz y su arte.

David.-

Encantado. Pero yo, en nombre de ustedes, pido a Miss Ketty que tenga la amabilidad de cantar un dúo conmigo.

Ketty.-

10.K.1

E.27.P.2-N.165

Maestro.-

¿Que van a cantar?

Ketty.-

Lo que David quiera.

David.-

Acompañenos el duetto de Schumann, Primavera.

Maestro.-

Bien.

E.27.P.7-N.170

Ketty.-

Y, ahora, a bailar, señores.

E.27.P.8-N.171

David.-

Me concede el primer baile, Miss Ketty.

Ketty.-

¡Encanatada!

E.27.P.9-N.172

Ribalta.-

¡Oh, que bien Miss Ketty! ¡Chico, has estado como siempre! ¡Eres el único! ¡El único!

David.-

Gracias. No te emociones más y... a bailar.

E.28.P.1-N.176

Camarero 1.-

Vaya fiesta lucida ¿Eh?

Camarero 2.-

Fiestas que no dan más que trabajo.

Camarero 1.-

Canta bien el tenor Lafuente.

E.28.P.2-N.177

Camarero 2.-

Siempre canata fino... piano... a mi me gustan los "piñoles".

Camarero 1.-

Cantar no es gritar.

Camarero 2.-

Pues a mí me gustan que griten y si se les escapa un "pollastre" mejor.

Camarero 1.-

¡Que bruto eres!

Camarero 2.-

¡A mí, "piñoles" chico "piñoles"! ¡Voy!

E.29.P.1-N.178

Andres.-

...y el libro es muy malo, pero han vendido cerca de dos millones de ejemplares !Si el mismo autor se sorprendió del éxito!

E.29.P.2-N.179

Andres.-

?Quieres que vailemos, Adelaida?

Adelaida.-

No. Ya sabes que no me gusta mucho, bailar.

Enrique.-

Pues yo voy a ver si me acepta aquella señorita.

E.29.P.3-N.180

Adelaida.-

?Que le pasará a Julia? perdona Andrés.

E.29.Bs.P.1-N.181

Adelaida.-

?No te encuentras bien, Julia?

Julia.-

Unpoco mareada... no te preocupes por mí. Ves a bailar diviertete.

Adelaida.-

No me divierte el baile. Además, me siento molesta.

Julia.-

Cuando yo tenía tus años, no me molestaba nada.

Adelaida.-

No puedo remediarlo.

E.29.bs.P.1-N.181

Julia.-

Ya lo veo, ya. Y hasta creo que ellos tambien lo notan.

E.29.bs.F.2-N.182

Julia.-

Empiezas a preocuparme.

Adelaida.-

?Preocuparte? ?Por qué?

Julia.-

Vengo notando en tí, desde hace algun tiempo una actitud inexplicable, con los hombres.

Adelaida.-

Ya sabes que soy refractaria a los gomosos cursis .

Julia.-

Andres no es un cursi. Pero, aparte de Andres...
Procedes igual con todos los que demuestran algún interés por tí.

E.29.bs.P.2-N.182

Adelaida.-

Preferirías verme coquetear, ?flirtear con todos?

Julia.-

Ser amable con la gente, no quiere decir coquetear.
!Nunca encontrarás marido!

E.29.bs.P.3-N.183

Adelaida.-

Yo no pienso casarme ~~Julia~~

Julia.-

!Muy seguro lo dices!

Adelaida.-

!Segurísimo!

Julia.-

Sin motivos no pueden asegurarse las cosas.

E.29.bs.P.3-N.183

Adelaida.-

!Ah, naturalmente!

Julia.-

?Es... que tu los tienes?

Adelaida.-

Yo jamás podría casarme con un hombre que no fuera muy de mi gusto. !Soy muy exigente!

Julia.-

A un hombre con ser bueno y honrado ?que más vas a exigirle?

E.29.bs.P.4-N.184

Adelaida.-

Ya lo creo, ¡muchas más!

Julia.-

No te entiendo, chiquilla.

Adelaida.-

Quien elige una carrera como la mía sólo ha de pensar en ella. La medicina debe ser un sacerdocio. ? Que satisfacción mayor que arrancar seres a la muerte y luchar para devolver la salud a los que ya perdieron hasta el deseo de vivir?

E.29.bs.P.4-N.184

Julia.-

Y esto ?no es compatible con el matrimonio?

E.29.bs.P.5-N.185

Adelaida.-

!Dar la vida!...

E.29.bs.P.6-N.186

Julia.-

!Siendo madre!

E.29.bs.P.7-N.187

Adelaida.-

¡Más confiada!... ¿No es para mí, como una madre?

Julia.-

¡Madre! Eso quisiera yo ser para tí. ¡Tú madre, para que no me ocultaras lo que hay en el fondo de tu corazón!

Adelaida.-

¡Que cosas dices! ¡Y, que he de ocultarte!... Miralos, ahí vienen.

E.29.bs.P.7-N.187

Adelaida.-

¡Que lejos estamos una de la otra!

Julia.-

¡Esa es mi pena! Como tú piensas, sólo puede pensar una mujer que haya tenido un gran desengaño, o que esté enamorada de algún imposible. ¡Confíate a mí, Adelaida!

E.29bs.P.8-N.188

David.-

¿Que haceis aquí? ¡Vamos, que todos han notado vuestra ausencia!

Adelaida.-

Julia, que se inidispuso.

David.-

Ya le dije que no viniera.

Julia.-

Si. Ya veo que estorbo mucho.

David.-

¿Ya empezamos?

Enrique.-

¿Vamos, Adelaida?

E.29.bs.P.8-N.188

Adelaida.- ¡Ah, no! ¡Yo no dejo a Julia!...

David.- Ves, mujer, yo la acompaño.

Enrique.- Vamos.

E.29.Ibs.P.9-N.189

Julia.- Porque me has traído a casa de una mujer, que más parece tu amante...

David.- ¿Pero que dices? Miss Marwin no siente por mí más que una gran admiración al cantante.

Julia.- Si. Y es tan grande este sentimiento que está muy cerca de desbordarse en pasión.

David.- ¿Quieres decirme a que vienen estos celos? ¡Con los años que hace que eres la mujer del artista!

E.29. bs.P.9-N.189

Julia.- Ya sabes que siempre adivine tus desvíos.

E.29.bs.P.10-N.190

David.- Y ahora que los años debían darte más comprensión...

Julia.- Siempre necesité tu cariño, pero ahora, lo necesito más

David.- Piensa en tu salud, Julia.

Julia.-

!Mi salud! !Siempre mi salud! !Que es^udo tan como
do tienes para rehuir las explicaciones.

E.29.bs.P.11-N.191

David.-

No digas tonterias.

E.29.bs.P.12-N.192

Julia.-

No me importa ni mi salud, ni mi vida. !Lo que me
importa es tu amor!

E.29.bs.P.13-N.193

David.-

?Y, no la tienes?

E.29.bs.P.14-N.194

Julia.-

Nuestras relaciones no tienen nada de amor.

David.-

Los medicos...

Julia.-

!Que saben ellos! Mas vale morir sintiendo extre-
b mecerse nuestra carne y nuestro corazón que consu-
mirse continuamente en este esteril deseo.

David.-

Siempre me tendras a tu lado.

Julia.-

Si, como hermano, no. ?A si no! !No quiero!...!Todas
mis ilusiones de novia se han esfumado! Ni marido
...ni hijo...!No me queda nada!

E.29.bs.P.14-N.194

David.-

Tu, que vienen. Que no te vean llorar.

E.29.bs.P.15-N.195

Ketty.-

Mira, mira donde estan los novios.

Margarita.-

!Oh, David tiene fama de marido medelo!

David.-

!Y lo soy!

Julia.-

Aunque a lo mejor lo dicen ustedes ironicamente, me gusta que opinen asi de mi marido.

Dr.Fresno.-

?Adelaida de Beethoven la tiene usted impresionada en disco?

E.29.bs.P.15-N.195

David.-

No doctor, la musica clasica interesa poco al gran publico.

E.29.bs.P.16-N.196

Margarita.-

Y ?no ha sentido celos al ver a su esposo tan agasajado por las mujeres?

Julia.-

Hasta ahora, no. Y es que hace unos meses una mujer joven, hermosa...y rica, le asedia constantemente.

Ketty.-

Y no ha considerado jamas que su mas intima amiga..

Julia.-

Yo no tengo amigas.

E.29.bs.P.16-N.196

Ketty.--

Pues crei que esa joven...Adelaida...

Julia.--

¡Eh!...Adelaida es mi prima hermana.

Ketty.--

¡Ya...! ¡Prima hermana de usted!

Julia.--

David la considera como una hija.

Ketty.--

Desde luego.

E.29.bs.P.17-N.197

David.--

La gente esta por la musica ligera.

Dr.Fresno.--

Si es bonita...tambien me gusta.

David.--

?Has bailado?

Adelaida.--

Si, con Enrique.

Enrique.--

Y con pisozones, ?verdad?

E.29.bs.P.17-N.197

David.--

Si no estas cansada te invito a bailar este vals.

Adelaida.--

Ya era hora. !Que envidia me tendran tus admiradoras!

Julia.--

¡Y que lo digas!

Ketty.--

Ande doctor, baile usted con Margarita. Hasta luego señora.